

Cultura política de la democracia en Costa Rica, 2010

Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles

Ronald Alfaro-Redondo
Investigador

José Antonio Rodríguez
Asistente de investigación

Jorge Vargas Cullell, Ph. D.
Asesor

Mitchell A. Seligson, Ph. D.
Coordinador científico y editor de la serie
Vanderbilt University



VANDERBILT UNIVERSITY



Este estudio se realizó gracias al patrocinio otorgado por el programa de Democracia y Gobierno de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. Las opiniones expresadas en este estudio corresponden a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

Diciembre, 2010

Corrección de estilo: Ana Lucía Lizano
Diseño y diagramación: Marta Lucía Gómez

■ ■ ■ TABLA DE CONTENIDOS

Lista de gráficos	7	Predictores de la percepción de gravedad de la crisis.....	53
Lista de cuadros	8	Conclusión	54
Lista de gráficos	8	CAPÍTULO 3	
Lista de cuadros	8	LOS VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES	57
Presentación	9	Introducción.....	57
Agradecimientos	11	Aproximación a los datos: medición del apoyo ciudadano a la democracia.....	58
Prólogo: Antecedentes del estudio	15	Legitimidad del sistema político: componentes de una democracia estable.....	59
Datos y métodos.....	23	Apoyo al sistema político	59
Definición de variables para el análisis.....	23	Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo	59
Análisis estadísticos.....	25	Apoyo al sistema político en perspectiva comparada	60
Análisis de regresión múltiple	25	Tolerancia política	61
Resumen ejecutivo	27	Tolerancia política a lo largo del tiempo.....	61
CAPÍTULO 1		Tolerancia política en perspectiva comparada ...	62
TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS:		Confluencia del apoyo al sistema y la tolerancia en la consolidación de una democracia estable....	67
CONTEXTO ECONÓMICO	31	Limitaciones para determinar el grado de estabilidad democrática de una nación	65
Introducción.....	31	Estabilidad democrática en Costa Rica.....	65
Visión global de la crisis económica.....	31	Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada	66
La relación entre tiempos difíciles y democracia.....	34	Análisis multivariado de las actitudes que favorecen la legitimidad del sistema.....	67
Tendencias en el desarrollo democrático.....	35	En medio de la crisis: percepción del desempeño económico del Gobierno.....	67
Crisis económica en Costa Rica	37	Principales resultados del análisis multivariado sobre la legitimidad del sistema político costarricense	69
Democracia electoral reciente en Costa Rica	39	Otros determinantes del apoyo al sistema: confianza en la institucionalidad democrática y percepción sobre el rol del Estado	71
Conclusión	42	Confianza en la institucionalidad democrática....	71
CAPÍTULO 2		Percepción sobre el rol del Estado	72
PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES	45	Pilares de la legitimidad del sistema: el índice de triple satisfacción	73
Introducción.....	45	Conclusión	75
Efectos microeconómicos de la crisis económica	45		
Percepciones sobre la crisis económica.....	45		
Percepciones sobre la situación económica nacional y personal.....	46		
Experiencias personales con la inestabilidad económica	47		
Incidencia de la crisis: pérdida de empleos	47		
Incidencia de la crisis: reducción de los ingresos en los hogares	48		
Caracterización de la crisis a partir de las percepciones y experiencias ciudadanas	51		
¿A quién responsabilizan los ciudadanos por la crisis?	52		

CAPÍTULO 4

PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD

Y VALORES DEMOCRÁTICOS.....	77
Introducción.....	77
Percepción de inseguridad ciudadana.....	77
Victimización por delincuencia.....	80
Análisis multivariado.....	84
Conclusión.....	86
Bibliografía.....	89
Apéndice 1. Descripción técnica del diseño muestral.....	93
Universo.....	93
Población.....	93
Unidad de observación.....	93
Consideraciones para el muestreo.....	93
Marco muestral.....	94
Tamaño de la muestra.....	94
Selección de la muestra.....	95
Selección de individuos por cuota.....	96
Niveles de confianza y márgenes de error.....	96
Ajuste por no-cobertura y no-elegibilidad.....	97
Apéndice 2. La carta de consentimiento informado.....	99
Apéndice 3. El cuestionario.....	101

LISTA DE GRÁFICOS

1.1.	Crecimiento real del PIB mundial.....	32
1.2.	Disminución en las remesas enviadas a América Latina. 2007-2009	33
1.3.	Cambio anual del PIB real de América Latina, por año. 1991-2010	34
1.4.	Tasa de crecimiento del PIB, por país. 2009 ...	34
1.5.	Libertad en el mundo: avances y retrocesos, por año reportado.....	36
1.6.	Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas.....	37
1.7.	Crecimiento real anual del PIB y del consumo del Gobierno. Costa Rica, 2000-2009	37
1.8.	Crecimiento del PIB e ingresos del Gobierno Central. Costa Rica, 1995-2009	38
1.9.	Evolución de la inversión social pública total y per cápita, por administración	39
1.10.	Número efectivo de partidos en los ámbitos presidencial, legislativo y municipal, por año electoral. Costa Rica, 1953-2010.....	41
1.11.	Volatilidad electoral presidencial y legislativa, por año electoral. Costa Rica, 1953-2010.....	42
2.1.	Percepción de la crisis económica en Costa Rica. 2010	46
2.2.	Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica, según valoración de su gravedad, por país.....	48
2.3.	Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles. Américas, 2010.....	49
2.4.	Pérdida de trabajos en Costa Rica. 2010	49
2.5.	Crecimiento real del PIB y hogares con pérdida de empleo. 2008-2009	50
2.6.	Cambios reportados en el ingreso del hogar. Costa Rica, 2008-2010.....	50
2.7.	Cambios en el ingreso de los hogares en la perspectiva regional, por país. 2008-2010	51
2.8.	Disminución del ingreso del hogar en las Américas, por lugar de residencia y nivel de riqueza. 2010.....	51
2.9.	Disminución del ingreso del hogar en Costa Rica, por lugar de residencia y nivel de riqueza. 2010	52
2.10.	Percepción de la situación económica entre aquellos que reportaron una disminución de sus ingresos. Costa Rica, 2010.....	52
2.11.	Atribución de responsabilidades por la crisis económica en Costa Rica. 2010	53
2.12.	Atribución de responsabilidades por la crisis económica en las Américas, por región. 2010	53
3.1.	Apoyo promedio a la democracia en las Américas. 2008 y 2010.....	58
3.2.	Apoyo promedio a la democracia en Costa Rica. 2004-2010	58
3.3.	Apoyo promedio al sistema político en Costa Rica. 2004-2010	60
3.4.	Componentes del apoyo al sistema político en Costa Rica. 2010	61
3.5.	Apoyo promedio al sistema político en las Américas. 2008 y 2010.....	62
3.6.	Tolerancia política en Costa Rica. 2004-2010	63
3.7.	Tolerancia política en las Américas, por país. 2010.....	64
3.8.	Actitudes favorables a la legitimidad del sistema en Costa Rica. 2004-2010	66
3.9.	Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, por país. 2010.....	67
3.10.	Promedio de los índices de tolerancia y apoyo al sistema en las Américas. 2010.....	68
3.11.	Cambio en la percepción del desempeño económico del Gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema político, a nivel nacional, por país. 2008-2010.....	68
3.12.	Cambio en la percepción del desempeño económico del Gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema, a nivel subnacional, por país. 2008-2010	68
3.13.	Rol del Estado en las Américas, por país. 2010.....	73
3.14.	Rol del Estado en las Américas, por rubro	74
3.15.	Razón de ciudadanos triplemente insatisfechos, con respecto a los triplemente satisfechos. Costa Rica, 2004-2010.....	74
4.1.	Percepción de inseguridad en el barrio. Costa Rica, 2004-2010.....	78
4.2.	Percepción de inseguridad en las Américas: situación en el barrio y en el país. 2010.....	79
4.3.	Victimización por delincuencia a nivel individual en Costa Rica. 2010	80

4.4.	Victimización por delincuencia en América Latina. 2010.....	81
4.5.	Victimización por delincuencia, según nivel educativo, género, tamaño de la zona de residencia y quintil. Costa Rica, 2010	83
4.6.	Impacto de la percepción de inseguridad local y nacional sobre el apoyo al sistema. Costa Rica, 2010	83
4.7.	Determinantes de la percepción de inseguridad en Costa Rica. 2010	86

LISTA DE CUADROS

1.1.	Tendencias globales de libertad. 1979-2009.....	36
1.2.	Resumen de resultados de la elección general del 2010.....	39
2.1.	Factores predictivos de la percepción sobre la crisis económica (modelo base de regresión logística)	54
3.1.	Cambios en el nivel promedio de tolerancia política en Costa Rica, por predictor. 2008 y 2010	63
3.2.	Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política en la determinación de los grados de estabilidad de la democracia.....	64
3.3.	Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política en Costa Rica. 2010	66
3.4.	Factores predictivos del apoyo al sistema (modelo económico de regresión OLS)	68
3.5.	Factores predictivos del apoyo al sistema y la tolerancia política (modelo político de regresión logística multinomial)	70
3.6.	Confianza promedio en valores, instituciones y organizaciones. Costa Rica, 2010	71
3.7.	Factores predictivos de la satisfacción con la democracia en Costa Rica (modelo político de regresión logística multinomial)	75
4.1.	Percepción de seguridad ciudadana en Costa Rica. 2004-2010	78
4.2.	Percepción de inseguridad en el barrio y en el país, asociada al lugar del acto delictual. Costa Rica, 2010	79
4.3.	Nivel de victimización delictiva en Costa Rica. 2004, 2006 y 2010	82
4.4.	Nivel de confianza en el sistema de justicia para castigar el acto delictivo. Costa Rica, 2004-2010.....	82

4.5.	Factores predictivos de la percepción de inseguridad (modelo económico de regresión OLS)	84
4.6.	Factores predictivos de la percepción de inseguridad (modelo político de regresión OLS)	85
A1.1.	Cantones seleccionados, por estrato.....	95
A1.2.	Distribución de la población y la muestra, por estrato	96
A1.3.	Distribución poblacional y muestral, según los grupos de cuota	97
A1.4.	Estimación de errores muestrales, por estrato	97

LISTA DE RECUADROS

1.1.	Comportamiento del PLN y el PAC a nivel local en el contexto de transición del sistema de partidos	41
2.1.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre la crisis económica	46
2.2.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre la situación económica nacional y personal	47
2.3.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre la pérdida de empleos.....	48
2.4.	Barómetro de las Américas 2010: pregunta sobre la reducción de los ingresos.....	49
3.1.	Índice de apoyo al sistema	
3.2.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la tolerancia política	64
3.3.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre el rol del Estado y del sector privado en la sociedad	72
4.1.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la percepción de inseguridad ciudadana	78
4.2.	Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la victimización por delincuencia...80	
4.3.	Inseguridad ciudadana y bajo apoyo al sistema: implicaciones en las estrategias propagandísticas de las élites políticas	86

LISTA DE MAPAS

A1.1.	Localización de los puntos de muestra.....	97
-------	--	----

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas. Si bien el objetivo principal es dar a los ciudadanos la oportunidad de alzar su voz en una amplia variedad de temas importantes, las encuestas realizadas son también un instrumento crucial para el diseño de programas de USAID, y son asimismo de utilidad para quienes diseñan políticas de diversa índole en toda la región de América Latina y el Caribe.

Los funcionarios de USAID utilizan los resultados del Barómetro de las Américas para priorizar la distribución de recursos y como guía para el diseño de programas. Las encuestas son frecuentemente empleadas como una herramienta de evaluación, a través de la comparación de los resultados nacionales con sobremuestras en regiones específicas. En este sentido, el Barómetro de las Américas está a la vanguardia en la recolección de datos de alta calidad que puedan ser utilizados para evaluaciones de impacto, en consonancia con las recomendaciones de la Academia Nacional de Ciencias hechas a USAID en el año 2008. Los resultados obtenidos a través del Barómetro de las Américas también pueden alertar a los diseñadores nacionales de políticas públicas y a otros donantes internacionales acerca de potenciales áreas problemáticas en cada país. Por otra parte, informa a los ciudadanos acerca de las experiencias y valores democráticos en sus países respectivos, poniendo dichos resultados en perspectiva con las tendencias regionales.

El Barómetro de las Américas construye capacidad local a través del trabajo que realiza con instituciones académicas en cada país y del entrenamiento de investigadores locales. El equipo de análisis de Vanderbilt University desarrolla inicialmente el cuestionario y lo pone a prueba dentro de cada país. Posteriormente, consulta a las instituciones locales asociadas, obteniendo retroalimentación para mejorar el instrumento y así involucrarlas en la fase de la prueba

piloto. Una vez que todo está preparado, encuestadores locales hacen las entrevistas casa por casa, haciendo uso de papel y lápiz. Con la ayuda del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Costa Rica (CCP), los encuestadores están ahora ingresando las respuestas directamente a Asistentes Personales Digitales (PDAs) en diversos países. Una vez recolectados los datos, el equipo de Vanderbilt revisa la calidad de los mismos y elabora el marco teórico para los reportes nacionales. Los análisis específicos de cada país son después llevados a cabo por los equipos locales de investigación.

Aunque USAID sigue siendo el principal proveedor de fondos para el Barómetro de las Américas, este año el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano para el Desarrollo (BID), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Princeton University, Notre Dame University, York University (Canadá) y la Université Laval (Canadá) también ayudaron a financiar las encuestas. La escuela de Artes y Ciencia de Vanderbilt University realizó una gran contribución. Gracias al apoyo de todas estas instituciones, el trabajo de campo en todos los países fue realizado casi simultáneamente, permitiendo precisión y rapidez en la generación de los análisis comparativos.

USAID agradece el liderazgo del Dr. Mitchell Seligson y la Dra. Elizabeth Zechmeister en el Barómetro de las Américas. También hacemos extensivo nuestro profundo agradecimiento a sus extraordinarios estudiantes de doctorado provenientes de todo el hemisferio y a los diversos académicos de la región e instituciones nacionales que han estado involucrados con esta importante iniciativa.

Atentamente,
Vanessa Reilly
Administradora de Subvenciones de USAID
para el Proyecto Barómetro de las Américas



■ ■ ■ AGRADECIMIENTOS

Este estudio fue posible gracias al generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron en todos los aspectos del proyecto. Margaret Sarles, anteriormente vinculada a USAID, fue una de las personas que ayudó a lanzar el proyecto en sus fases iniciales, y nos asistió nuevamente en esta ronda en el caso de la encuesta en Haití. En el PNUD le agradecemos a Rebecca Grynspan, Luis Felipe López Calva y Juan Pablo Corlazzoli por su importante apoyo. En el BID, le estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y Suzanne Duryea por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. El profesor Ed Telles en Princeton University nos ayudó con el complejo tema de la etnicidad y nos dio apoyo importante proveniente de una donación que le fue otorgada por la Fundación Ford para mejorar esta parte de nuestro proyecto. También le estamos agradecidos a François Gélinau de la Université Laval en Canadá por brindarnos apoyo de SSHRC Canadá para un módulo sobre federalismo. Simone Bohn de la York University pudo encontrar apoyos financieros para la versión canadiense de la encuesta, y Nat Stone nos ayudó con la traducción al francés que se utilizó en Canadá. Lucio Renno nos brindó generoso apoyo de una donación de CNPq en Brasil para expandir la encuesta en ese país. Scott Mainwaring en Notre Dame University pudo conseguir apoyo para el componente del proyecto en Uruguay. En Vanderbilt University el estudio de 2010 no hubiera sido posible sin la generosidad, colaboración y trabajo arduo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias nos dio apoyo fundamental, y la Oficina del Provost nos brindó espacio físico indispensable. Neal Tate, Jefe del Departamento de Ciencia Política en Vanderbilt, fue siempre un apoyo fundamental cuando el proyecto inició en esa universidad, y facilitó su integración en el ocupado horario del

Departamento. Trágicamente Neal falleció durante el desarrollo de la ronda 2010 y no pudo ver la culminación de la misma. Su sustituto en el Departamento, Profesor Bruce Oppenheimer, ha apoyado el proyecto más allá de las tareas asignadas a su nombramiento provisional. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política hicieron muchas sugerencias útiles conforme transcurría el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Donaciones y Patrick D. Green, Subdirector de la División de Investigación Patrocinada, se multiplicaron en el manejo de los múltiples contratos y detalles financieros del proyecto. En un estudio tan complejo como este, literalmente docenas de contratos tuvieron que ser firmados y cientos de facturas tuvieron que ser pagadas. Por tanto, ellos merecen un reconocimiento especial. Tonya Mills, nuestra Gerente de Donaciones y Tina Bembry, nuestra Administradora de Oficina, le han dado apoyo excepcional al proyecto. Rubí Arana se hizo cargo de la compleja tarea de sincronizar las diversas versiones del cuestionario en cada país y el núcleo común de preguntas. Sin su cuidadosa supervisión, hubieran habido numerosos errores en las traducciones a otros idiomas y en el proceso de estandarización del cuestionario. Fernanda Boidi, quien recibió su Ph.D de Vanderbilt el año pasado, jugó un papel importante en la realización de pruebas piloto en diversos países, invirtiendo muchas horas perfeccionando el cuestionario y previniendo que cometiéramos muchos errores. También queremos agradecer a todos los estudiantes de doctorado en Vanderbilt, quienes coadyuvaron a que esta ronda fuera la mejor que se ha realizado, ellos son: Margarita Corral (España); Arturo Maldonado (Perú); Alejandro Díaz Domínguez (México); Juan Carlos Donoso (Ecuador); Brian Faughnan (Estados Unidos); Matt Layton (Estados Unidos); Trevor Lyons (Estados Unidos); Diana Orcés

(Ecuador); Daniel Montalvo (Ecuador); Mason Moseley (Estados Unidos); Scott Revey (Estados Unidos); Mariana Rodríguez (Venezuela), y Daniel Zizumbo-Colunga (México).

Imprescindible para el éxito del proyecto fue la cooperación de muchas personas e instituciones en los países involucrados. Sus nombres, países y afiliaciones aparecen a continuación.

País	Investigadores
Vanderbilt University	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. Mitchell Seligson, Director del Proyecto LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University ❖ Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ❖ Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora Asociada del Departamento de Español y Portugués, Vanderbilt University ❖ Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University ❖ Dra. Abby Córdova, Postdoctorada, LAPOP Central, Vanderbilt University
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados, México ❖ Dr. Alejandro Moreno, Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), México
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dra. Dinorah Azpuru, Asociada de ASIES en Guatemala y Profesora Asistente de Ciencia Política en Wichita State University en Estados Unidos ❖ Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES, Guatemala
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. José Miguel Cruz, Profesor Visitante, Florida International University ❖ Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo FUNDAUNGO, El Salvador
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. José René Argueta, University of Pittsburgh, Estados Unidos ❖ Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. John Booth, Regents Professor de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ❖ M.A. Ronald Alfaro-Redondo, Investigador Programa Estado de la Nación y estudiante de doctorado, University of Pittsburgh ❖ Dr. Jorge Vargas, Subdirector del Programa Estado de la Nación, Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dra. Jana Morgan, Profesora Asistente de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos ❖ Dra. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Everette Clevel y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants, Guyana ❖ Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants, Guyana
Haití	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dominique Zéphyr, Coordinador de Investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of West Indies, Mona, Jamaica. ❖ Dr. Lawrence Powell, Profesor de Metodología y Director de Encuestas, Centre for Leadership and Governance, Departamento de Ciencia Política, University of the West Indies
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. Mark Kirton, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ❖ Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago
Trinidad & Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago ❖ Mr. Niki Braithwaite, Institute of International Relations, University of the West Indies, St. Augustine, Trinidad & Tobago

País	Investigadores
Grupo de los Andes/Cono Sur	
Colombia	❖ Prof. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia
Ecuador	❖ Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco, Quito, Ecuador ❖ Daniel Montalvo, candidato doctoral, Vanderbilt University ❖ Dra. Diana Orcés, Analista de investigación de LAPOP, Vanderbilt University
Perú	❖ Dr. Julio Carrión, Profesor en University of Delaware, Estados Unidos, e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos ❖ Patricia Zárate Ardela, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Perú
Bolivia	❖ Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Social, Cochabamba, Bolivia ❖ Vivian Schwarz-Blum, candidata doctoral, Vanderbilt University
Paraguay	❖ Manuel Orrego, CIRDA, Paraguay
Chile	❖ Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile ❖ Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Uruguay	❖ Dra. María Fernanda Boidi, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo, Uruguay ❖ Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	❖ Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia, Brasil
Argentina	❖ Dr. Germán Lodola, Universidad Torcuato Di Tella, Argentina
Venezuela	❖ Dra. Damarys Canache, CISOR y Profesora de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	❖ Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y Centennial Professor de Ciencia Política, Vanderbilt University (Project Director) ❖ Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University
Canadá	❖ Dra. Simone Bohn, Profesora Asistente de Ciencia Política, York University, Canadá

Finalmente, deseamos agradecer a los más de 40,000 residentes de las Américas que brindaron su tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Julio, 2010



■ ■ ■ PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO

Mitchell A. Seligson, Ph.D.
Centennial Profesor de Ciencia Política
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)

y
Elizabeth Zechmeister, Ph.D.
Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP,
Vanderbilt University

Este estudio representa la contribución más reciente de la serie de encuestas del Barómetro de las Américas, una de las diversas actividades del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP), las cuales se han diversificado y ampliado en años recientes. El estudio de 2010 es el más extenso realizado hasta el momento, y creemos que representa la encuesta más grande de valores democráticos llevada a cabo en las Américas. Cubre todos los países independientes en el norte, centro y sur del continente americano, así la mayoría de países grandes (y algunos pequeños) en El Caribe. En el año 2010 se añadió, por primera vez, a Trinidad & Tobago y a Surinam. El estudio involucró múltiples esfuerzos de profesores, estudiantes de posgrado, socios de los equipos nacionales, personal de campo, donantes internacionales, y por supuesto, miles de ciudadanos de las Américas que se brindaron su valioso tiempo para ser entrevistados. En este Prólogo se presentan algunos antecedentes del estudio y ubica al mismo en el contexto más amplio de los esfuerzos realizados por LAPOP.

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente se encuentra ubicado en Vanderbilt University, en Estados Unidos, la cual brinda generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte del resto de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y el

comportamiento democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. En el año 2004 se llevó a cabo la primera ronda de encuestas, en la cual participaron once países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países en el hemisferio. En el año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en el año 2010 el número de países se incrementó a 26. Todos los informes nacionales y las bases de datos respectivas están disponibles en el sitio web de LAPOP, www.LapopSurveys.org. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) ha sido la fuente principal de financiamiento para estos estudios. Otros donantes en el año 2010 incluyen el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), York University y Université Laval en Canadá, y las universidades de Princeton, Notre Dame y Vanderbilt en Estados Unidos.

Nos embarcamos en el estudio del 2010 del Barómetro de las Américas con la esperanza de que los resultados sean de interés y relevancia en materia de política pública para los ciudadanos, las ONGs, los académicos y los gobiernos de los distintos países, así como para la comunidad de donantes internacionales. Confiamos en que el estudio pueda ser utilizado no sólo para ayudar al avance de la agenda de democratización, sino que también sirva a la comunidad académica que ha estado involucrada en la tarea de determinar qué valores son los que más probablemente promueven una democracia estable. Por dicha razón se acordó incluir un núcleo común de preguntas en las encuestas realizadas en todos los países. El BID proporcionó el financiamiento

necesario para realizar un taller de trabajo en enero de 2009, al cual fueron invitados académicos destacados de todo el mundo, quienes discutieron la posible influencia de la crisis económica en la democracia en América Latina y El Caribe. Los académicos que asistieron a dicho taller propusieron módulos de preguntas a ser incluidos en la ronda de encuestas de 2010. Dichas propuestas están disponibles en el sitio web de LAPOP.

El equipo central de LAPOP consideró dichas propuestas y también buscó insumos de los equipos nacionales de investigadores y de la comunidad de donantes internacionales. La versión inicial del borrador del cuestionario fue preparada a principios de 2009 y de allí en adelante se inició el arduo trabajo de determinar cuáles preguntas de las encuestas del Barómetro de las Américas en años anteriores, deberían ser eliminadas para poder incluir las nuevas preguntas propuestas para el 2010. Afortunadamente fue posible mantener un fuerte núcleo de preguntas comunes, pero hubo de eliminarse ítems y módulos que ya habían sido extensamente investigados en años anteriores, y acerca de los cuales consideramos que ya se tenía un conocimiento adecuado.

Luego se distribuyó el borrador del cuestionario a los equipos nacionales participantes en el proyecto y a las organizaciones donantes y se construyó un Wiki, en el cual se colocó el borrador para que pudieran hacerse comentarios y sugerencias. Se iniciaron las pruebas piloto del instrumento en el campus de Vanderbilt University, luego en la comunidad hispana de Nashville, y posteriormente en los diversos países del hemisferio. En un proceso lento, que llevó varios meses de pruebas piloto, se perfeccionó el cuestionario, mejorando algunas preguntas y eliminando módulos que no funcionaban bien. Enviamos diversas versiones a los equipos nacionales y recibimos insumos muy valiosos. Para finales de octubre de 2009 ya contábamos con una versión de trabajo del núcleo del cuestionario.

Fue entonces que se reunió a todos los equipos de trabajo y a varios miembros de la comunidad de donantes internacionales en San Salvador, El Salvador, en noviembre. Con base en la experiencia de las rondas de encuestas de 2004, 2006 y 2008, fue relativamente fácil llegar a un acuerdo de cuestionario final para todos los países en esta reunión. El núcleo de preguntas comunes nos permite examinar, para cada país y en perspectiva comparada, temas como la legitimidad política, la tolerancia política, el apoyo a la democracia estable, la participación de la sociedad civil y

el capital social, el estado de derecho, las evaluaciones del gobierno local y la participación ciudadana en los mismos, la victimización por delincuencia, la victimización por corrupción y el comportamiento electoral. Para el año 2010, sin embargo, nos enfocamos en nuevas áreas, en particular la crisis económica y cómo la misma estaba afectando a los ciudadanos. El informe de cada país contiene análisis de éste y otros temas importantes relacionados con los valores y el comportamiento democráticos.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Usamos un diseño común para la construcción de una muestra probabilística (con cuotas a nivel del hogar) multi-etápica y estratificada de un tamaño aproximado de 1.500 individuos por país.¹ En un anexo del informe de cada país está incluida la descripción detallada de cada muestra.

La reunión realizada en El Salvador también sirvió para ponerse de acuerdo en un esquema común para el análisis. Los informes del año 2010 enfatizan el impacto de la crisis económica. Los primeros dos capítulos contienen extensa información acerca de los efectos de los problemas económicos en los ciudadanos, mientras que el tercero muestra en qué forma los temas económicos impactaron el apoyo clave para las variables de democracia. No obstante, no se quiso imponer rigidez a los equipos de investigación, ya que se reconoce que cada país tiene circunstancias particulares y únicas, y que lo que puede haber sido importante en un país (por ejemplo la delincuencia, la abstención electoral), puede ser irrelevante para otro. Por dicha razón, en lo que resta del informe cada equipo desarrolló su propio análisis y discusión de temas del núcleo común.

También se acordó un formato común para presentar los datos. Se llegó a un acuerdo en cuanto al método para construcción de índices. Se utilizó como estándar un coeficiente de confiabilidad de Alpha mayor a .6, con preferencia por .7, como el mínimo nivel necesario para que un grupo de ítems fuera considerado una escala. La única variación a esta regla ocurrió cuando se utilizaron “variables de conteo” para construir un índice (por oposición a una escala) en el que simplemente queríamos saber, por ejemplo, cuántas veces un individuo participó en cierta forma de actividad. De hecho, la mayoría de nuestros Alphas superaron el .7 y llegaron hasta .8. También, exhortamos a todos los equipos a utilizar un análisis factorial para establecer la dimensionalidad de sus escalas. Otra regla común, aplicada a todo el conjunto de datos, fue en el

tratamiento de los datos perdidos. Con el fin de maximizar los N de las muestras sin distorsionar irracionalmente los patrones de respuesta, sustituimos el puntaje promedio de la elección individual del encuestado por cualquier escala o índice en el que hubiera datos perdidos, pero sólo cuando los datos perdidos comprendieran menos de la mitad de todas las respuestas de ese individuo. Para una escala de cinco ítems, por ejemplo, si el encuestado respondió tres o más de los ítems, asignamos la media de esos tres a esa persona para esa escala. Si menos de tres de los cinco ítems tuvieron respuesta, el caso completo fue considerado como perdido.

La meta de LAPOP es que los estudios sean accesibles al lector no técnico. Para esto, se decidió la utilización de gráficas bivariadas. Pero también consideramos que esas gráficas siempre deben surgir de un análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística), de tal forma que el lector técnicamente informado pudiera asegurarse de que las variables individuales en las gráficas fueran realmente predictores significativos de la variable dependiente estudiada.

También acordamos un formato común para las gráficas usando STATA 10. El Analista Principal del proyecto, Dominique Zéphyr, creó diversos programas utilizando STATA para la generación de Gráficos que muestran intervalos de confianza que toman en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra. Esto representa un gran avance en la presentación de resultados de nuestras encuestas, ya que permite tener un nivel aún mayor de precisión en el análisis de los datos.² De hecho, tanto en el análisis bivariado como en el multivariado o de regresión se ha tomado en cuenta el efecto de diseño de la muestra. La implementación de esta metodología nos permite afirmar con un grado mayor de certeza si las diferencias entre promedios y coeficientes de variables son estadísticamente significativas.³ Más aún, los coeficientes de regresión se presentan en forma gráfica con sus respectivos intervalos de confianza. En el 2010 se han perfeccionado estos programas aún más, esperando que esto ayude a facilitar la comprensión de los resultados.

Finalmente, un formulario de “consentimiento informado” común fue preparado, y la aprobación para la investigación con sujetos humanos fue concedida por el Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron los materiales sobre protección a sujetos humanos utilizados por Van-

derbilt y pasaron el examen correspondiente y fueron certificados. Todos los datos de este proyecto protegen el anonimato de los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo del cuestionario en cada estudio.

Desde un inicio, una de nuestras preocupaciones fue la minimización del error y la maximización de la calidad de la base de datos. Esto se hizo a través de diversos mecanismos. Primero, se acordó un esquema común de codificación para todas las respuestas cerradas. Segundo, todas las bases de datos fueron construidas en los países respectivos, y verificadas por LAPOP después de que los archivos fueran enviados a Vanderbilt para su revisión. En ese punto, para los pocos países que todavía utilizan cuestionarios en papel, una lista aleatoria de 50 números de identificación de cuestionarios fue regresada a cada equipo, pidiéndoles que enviaran esas 50 encuestas a través de correo certificado a LAPOP para su auditoría. Esa auditoría consistió de dos pasos: el primero implicó comparar las respuestas escritas en el cuestionario durante la entrevista con las respuestas ingresadas por los equipos codificadores. El segundo paso implicó una comparación de las respuestas codificadas con la base de datos. Si se encontraba un número significativo de errores a lo largo de ese proceso, la base de datos completa debía ser reingresada y el proceso de auditoría repetido sobre la nueva base de datos.

Afortunadamente, esto sólo ocurrió en un caso durante la ronda de 2010 del Barómetro de las Américas. El problema en ese país fue rápidamente resuelto luego de que los datos fueron reingresados. Finalmente, las bases de datos fueron combinadas por nuestro experto, Dominique Zéphyr en un archivo único para los todos los países, y las copias fueron enviadas a todos los equipos para que pudieran llevar a cabo los análisis comparativos sobre el archivo completo.

Una adición tecnológica para la ronda del 2010 es la expansión del uso de Asistentes Digitales Personales (PDAs) para la recolección de datos en 17 de los países y la adición de una plataforma móvil de Windows para computadoras de mano. Nuestros socios en la Universidad de Costa Rica desarrollaron un programa llamado EQCollector y lo formatearon para su uso en la ronda de encuestas del 2010. Se ha encontrado que este nuevo método de recolección de datos es extremadamente eficiente, lo que mejora la calidad de los datos debido a la minimización de errores, en comparación con el método

de lápiz y papel. Adicionalmente, el tiempo y el costo del ingreso de datos fueron completamente eliminados. Nuestro plan es expandir el uso de PDAs en futuras rondas de encuestas de LAPOP, esperando que sea universal en la próxima ronda. Con las PDAs se pueden cambiar los idiomas utilizados en los cuestionarios en los países que usan cuestionarios en más de un idioma.

En el caso de países con porcentajes altos de población indígena, los cuestionarios fueron traducidos a diversos idiomas (por ejemplo, Quechua y Aymara en Bolivia). También se prepararon versiones en idioma inglés para los países de habla inglesa del Caribe y la costa Atlántica del continente, así como una versión en francés creole para su uso en Haití, un una versión en portugués para Brasil. En Surinam se prepararon versiones en holandés y Sarnan Tongo, además del inglés caribeño estándar. En total, se utilizaron versiones en 15 idiomas diferentes. Todos los cuestionarios pueden ser consultados en el sitio web de LAPOP: www.lapopsurveys.org, o en el apéndice de cada informe nacional respectivo.

La última fase fue la elaboración de los informes. Los equipos de cada país procedieron a escribir sus reportes siguiendo los lineamientos señalados arriba. Los borradores de los informes fueron leídos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt y fueron después regresados a los autores para correcciones. Los informes revisados fueron entregados nuevamente a LAPOP, habiendo sido leídos y editados por LAPOP Central. Estos borradores retornaron a sus países de origen, donde fueron editados y corregidos y posteriormente enviados a la misión local de USAID para sus comentarios. El informe es por tanto, producto de un intenso trabajo de investigadores altamente motivados, expertos en diseño muestral, supervisores de campo, entrevistadores, digitadores, y, por supuesto de más 40,000 entrevistados. Nuestros esfuerzos no serán en vano si los resultados presentados aquí son utilizados por formuladores de políticas públicas, ciudadanos y académicos, para ayudar a fortalecer la democracia en América Latina.

Las siguientes tablas presentan las instituciones académicas que han contribuido con el proyecto en los diversos países.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		
El Salvador		
Guatemala		
Honduras		

México



INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO

Nicaragua



Panamá



Andes/Cono Sur

Argentina



Bolivia



Brasil



Chile



Colombia



Andes/Cono Sur

Ecuador



Paraguay



Perú

IEP Instituto de Estudios Peruanos

Uruguay



Venezuela



El Caribe

República Dominicana



Guyana



Haití



Jamaica



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT MONA, JAMAICA

El Caribe

Surinam



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Trinidad
& Tobago



THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES
AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO

Canadá y Estados Unidos

Canadá



EE. UU.



NOTAS

- 1 Con excepción de Bolivia (N = 3,000), Brasil (N=2,500), Chile (N=1,965) y Ecuador (N = 3,000).
- 2 La importancia del efecto de diseño surge por el uso de estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. El efecto de diseño puede incrementar o disminuir el error estándar de una variable, y por lo tanto esto puede conllevar a intervalos de confianza más grandes o pequeños. Es por ello que se hace necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas para tener una mayor precisión, y no asumir, como se hace generalmente, que los datos han sido recolectados usando una muestra aleatoria simple. Si bien la estratificación de la muestra tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de ponderación tienden a incrementarlo. Aunque se ha demostrado la importancia de tomar en cuenta el efecto de diseño, esta práctica no se ha generalizado en los estudios de opinión pública, principalmente por los requerimientos técnicos que esto implica. En este sentido, LAPOP está a la vanguardia, habiendo dado un paso más en su misión de producir investigación de alta calidad al incorporar el efecto de diseño en el análisis de los resultados de sus encuestas.
- 3 Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas, con excepción de Bolivia, Ecuador, Brasil, Trinidad & Tobago, Surinam y los Estados Unidos. Los usuarios de las bases de datos encontrarán una variable denominada "WT" que pondera los datos de cada país, lo cual en el caso de las bases de datos o archivos autoponderados significa que la ponderación de cada entrevistado es igual a 1. Los archivos también contienen una variable llamada "WEIGHT1500" que pondera el archivo de cada país a un tamaño de 1,500, para que ningún país tenga más peso que el otro en el análisis comparativo.



Este estudio es parte de un esfuerzo multinacional colaborativo llevado a cabo en muestras nacionales probabilísticas en la mayoría de países latinoamericanos. Su coordinación estuvo a cargo de Mitchell Seligson como parte del Proyecto de Opinión Pública en América Latina (Lapop) de la Universidad de Vanderbilt.

La investigación se basa en procedimientos estándar para los países participantes, lo cual incluye lo esencial del diseño muestral, el consentimiento informado de los participantes, el cuestionario, y el procesamiento y análisis de la información. Cada país debió hacer adaptaciones a su realidad particular, así como adiciones al cuestionario y a la muestra de acuerdo con sus necesidades. Sin embargo, se mantuvo la comparabilidad entre países y la metodología común.

Los métodos del estudio, en particular los temas abordados y la obtención de información de la población, siguen una línea de investigación de más de dos décadas sobre democracia en Costa Rica y en América Latina (Seligson y Caspi, 1983; Seligson, 2002). En esta sección, se resume el método usado para procesar y depurar la información y analizar los datos. Asimismo, se describen detalladamente las variables y modelos empleados en el análisis multivariado.

El énfasis de este Informe es el caso de Costa Rica. Los aspectos particulares de los otros países participantes se presentan en sus respectivos documentos. Por su parte, la comparación de los elementos comunes entre casos se desarrolla en el *Informe sobre las Américas*.

DEFINICIÓN DE VARIABLES

PARA EL ANÁLISIS

Como paso previo al examen de resultados se definió en un cuestionario (apéndice 3) un juego de variables

generales que caracterizan a la población entrevistada. Este conjunto de variables, usado en todos los capítulos del análisis y en las regresiones, comprende:

- ▶ Región Valle Central: variable indicatriz (*dummy*) 0 y 1, en la que “resto del país” es el grupo de referencia.
- ▶ Rural: variable indicatriz (*dummy*) 0 y 1, en la que “urbano” es el grupo de referencia.
- ▶ Cantón: los veintinueve cantones en la muestra. En las regresiones se usaron veintiocho indicatrices: una por cantón excepto San José, que fue el grupo de referencia (San José tenía cien entrevistas, mientras que todos los demás, cincuenta).
- ▶ Sexo: en las regresiones, la variable indicatriz tomó el valor de 1 para las mujeres.
- ▶ Ama de casa: distingue las mujeres que trabajan o estudian, de las que se dedican a las tareas domésticas. En las regresiones, los resultados se consideraron en conjunto con la variable “sexo”. El grupo de referencia es el de los hombres. Las mujeres que trabajan tienen valor 0 en las variables “sexo” y “ama de casa”. Esta variable mide la interacción entre “género” (femenino) y “ocupación” (quehaceres del hogar) de las mujeres y se incluyó estrictamente para mantener la comparabilidad de los modelos con respecto a ediciones anteriores del Informe. (Pregunta OCUP4A).
- ▶ Estado civil (o casados): variable indicatriz de que el entrevistado se encuentra en unión marital o consensual. Los valores son 1=“casados” y 0=“el resto”. (Pregunta Q11).
- ▶ Educación: en el análisis de regresión se usó la variable de intervalo “cantidad de años aprobados” en el rango 0-16 (años), cuyo último valor corresponde a

los individuos con al menos cuatro años aprobados de estudios universitarios. En Costa Rica la educación primaria comprende 6 años; la secundaria, 5. Sin embargo, algunos colegio -especialmente de carácter técnico- requieren 6 años. Para efectos prácticos, todos los individuos con secundaria completa se codificaron con el valor 11 (años). En la presentación de algunos resultados se usaron las categorías: “primaria o menos” (hasta 6 años aprobados de educación), “secundaria” (de 7 a 11 años, es decir, con al menos un año de secundaria) y “post secundaria” (12 años o más, es decir, con estudios universitarios o carreras cortas).

- ▶ Edad en años cumplidos: en algunas regresiones se introdujo además la variable “edad al cuadrado” para captar relaciones curvilíneas con la edad.
- ▶ Índice de riqueza: en estudios previos de Lapop se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar. En este estudio se implementó un nuevo indicador con base en las mismas variables, pero bajo una metodología diferente para medir la riqueza relativa a partir de un análisis de componentes principales. Esta metodología permite clasificar a las personas desde “pobre” hasta “rico” tomando en cuenta las condiciones económicas locales.
- ▶ Religión: variable indicatriz (*dummy*) 0 y 1, en la que 1=“católica” y 0=“resto de denominaciones religiosas” es el grupo de referencia.
- ▶ Confianza interpersonal: toma los valores 0=la gente es “nada confiable” y 1=la gente es “muy confiable”, con valores intermedios de 0,33=“poco confiable” y 0,67 =“algo confiable”. (Pregunta IT1).
- ▶ Confianza en el gobierno municipal: todas las variables asociadas a este índice, a saber: i) nivel de confianza en la municipalidad, ii) tendencia a buscar en la municipalidad la solución de los problemas, iii) asistencia a cabildos abiertos o sesiones municipales, iv) presentación de peticiones a las entidades municipales y v) calificación de los servicios municipales brindados, fueron recodificadas en una escala de 0 a 100. (Preguntas B32, CP4A, NP1, NP2 y SGL1).
- ▶ Desempeño económico del Gobierno: este predictor combina en un índice las variables “combate a la

pobreza” y “combate al desempleo”. Las categorías originales correspondían a una escala de 1 (“nada”) a 7 (“mucho”) que se modificó por una de 0 a 100. (Preguntas N1 y N12).

- ▶ Gravedad de la crisis económica: constituye una variable dicotómica con las categorías 1=“crisis económica muy grave” y 0=“no hay crisis económica” / “hay una crisis económica no muy grave”. (Pregunta CRISIS1).
- ▶ No hay crisis: constituye una variable dicotómica con las categorías 1=“no hay crisis económica” y 0=“hay una crisis económica grave” / “hay una crisis económica no muy grave”. (Pregunta CRISIS1).
- ▶ Disminución del ingreso: la variable “ingresos del hogar” se recodificó en un nuevo predictor binario con los valores 1=“disminuyó” y 0=“aumentó” / “permaneció igual”. (Pregunta Q10E).
- ▶ Pérdida de empleo: este predictor agrupa en un índice las variables “entrevistado perdió su empleo” y “otra persona en el hogar del entrevistado perdió su empleo”. Ambas variables fueron recodificadas en las categorías 1=“sí” y 0=“no”. A partir de este predictor se reporta el porcentaje de hogares con al menos un miembro que perdió su trabajo en los últimos dos años. (Preguntas OCUP1B1 y OCUP1B2).
- ▶ Situación económica nacional: este índice toma los valores 0=“muy mala”, 25=“mala”, 50=“ni buena, ni mala”, 75=“buena” y 100=“muy buena”. (Pregunta SOCT1).
- ▶ Percepción positiva de la economía nacional: las variables originales de este índice se recodificaron en una escala de 0 a 100, con los valores 0=“muy mala”, 25=“mala”, 50=“ni buena, ni mala”, 75=“buena” y 100=“muy buena”. (Pregunta SOCT2).
- ▶ Situación económica personal: este índice toma los valores 0=“muy mala”, 25=“mala”, 50=“ni buena, ni mala”, 75=“buena” y 100=“muy buena”. (Pregunta IDIO1).
- ▶ Percepción positiva de la economía personal: las variables originales de este índice se recodificaron en una escala de 0 a 100, con los valores 0=“muy mala”, 25=“mala”, 50=“ni buena, ni mala”, 75=“buena” y 100=“muy buena”. (Pregunta IDIO2).

- Victima de corrupción:** es un índice que combina siete variables con respecto a si ha tenido que pagar por soborno a: i) “un agente policial”, ii) “un empleado público”, iii) “en la municipalidad”, iv) “en el trabajo”, v) “en el juzgado”, vi) “en una institución de salud” y vii) “en la escuela o colegio”. Todas estas variables son binarias, con los valores 0=“no” y 100=“sí”. Para el índice se recuperaron todas las respuestas con valores de 100. (Preguntas EXC2, EXC6, EXC11, EXC13, EXC14, EXC15 y EXC16).
- Aprobación de la labor del presidente:** este índice toma los valores 0=“muy mala”, 25=“mala”, 50=“ni buena, ni mala”, 75=“buena” y 100=“muy buena”. (Pregunta M1).

También se definieron índices para medir aspectos de la cultura democrática. Ellos se detallan en los capítulos correspondientes de este Informe. Debe advertirse que en algunos casos es necesario usar alguno de estos índices aun antes de que haya sido definido en el Informe.

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Se utilizan métodos de análisis estadísticos relativamente simples. Para establecer la asociación entre dos variables numéricas se usa el coeficiente de correlación de Pearson¹. Este tiene valores de -1 a 1; cuando hay perfecta correspondencia entre dos valores, el coeficiente es igual a la unidad. Para establecer si hay una relación estadísticamente significativa entre dos variables categóricas, se utiliza la prueba de chi cuadrado (χ^2)².

Para integrar la información de varias preguntas sobre un mismo tema se construyen escalas por simple suma. Generalmente el resultado se normaliza de modo que el índice toma valores de 0 a 100. Como indicador de la consistencia o confiabilidad interna de estas escalas se utiliza el coeficiente alfa de Cronbach³. Coeficientes de 0,70 o más se consideran confiables y consistentes. También se utiliza el análisis factorial para determinar el número de dimensiones o factores implícitos en una serie de preguntas sobre el mismo tema.

ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE

En repetidas ocasiones se estiman modelos de regresión múltiple para identificar efectos netos de las variables explicativas. En la mayor parte de los casos la variable dependiente en estos modelos es un índice construido a

partir de una serie de preguntas y que suele codificarse en una escala de 0 a 100. Para este tipo de variable dependiente se estima simplemente un modelo de regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios. Los coeficientes de regresión de estos modelos -y su significancia- permiten valorar de manera concisa los factores que explican estos índices. Sin embargo, aunque a veces nos referimos a estos cofactores como determinantes, en realidad a partir de la información disponible no es posible establecer relaciones de causalidad; únicamente se tienen asociaciones.

En los modelos de regresión lineal también se presentan los coeficientes de regresión estandarizados “Beta”. Estos son útiles para valorar la importancia relativa de los distintos factores explicativos en el modelo, pues miden los efectos en unidades estándar. Asimismo, como indicador de la bondad del ajuste del modelo en su conjunto se usa el coeficiente de determinación (R cuadrado, o R^2). Este coeficiente reporta la proporción de variancia explicada por el modelo en su conjunto, en comparación con la explicación que se obtendría con un modelo nulo (cuya variable dependiente se estima simplemente por su promedio).

Por su parte, cuando la variable dependiente a explicar con la regresión es de respuesta binaria (“sí”/“no”), se estiman modelos de regresión logística. Similar al R cuadrado de la regresión ordinaria es el seudo R cuadrado de la regresión logística. Este coeficiente mide la bondad del ajuste del modelo en su conjunto.

Por lo general, en el análisis de la región múltiple suelen distinguirse los siguientes cuatro tipos de modelos:

- Modelo base**, que incluye como variables explicatorias características demográficas individuales (edad, edad al cuadrado -para incluir efectos no lineales-, sexo y unión conyugal), socioeconómicas (años de educación, índice de riqueza, confianza en los vecinos, religión y ocupación de ama de casa) y geográficas (región de procedencia y tipo de localidad -áreas urbana y rural-).
- Modelo económico**, el cual contempla fundamentalmente variables económicas y algunas sociodemográficas y políticas. Entre las variables del primer tipo se encuentran: i) desempeño económico del Gobierno, ii) percepción de la crisis económica, iii) disminución del ingreso familiar, iv) pérdida del empleo y v) percepción sobre la situación económica personal y nacional (ac-

tual y retrospectiva). Las variables sociodemográficas utilizadas son: i) nivel de riqueza, ii) educación, iii) región geográfica, iv) confianza interpersonal, v) edad y vi) género. Los dos predictores políticos incluidos son: i) víctima de corrupción y ii) aprobación de la labor del presidente de la República.

► **Modelo político**, que analiza, además de las variables básicas, indicadores de actitudes y preferencias políticas. Estas variables varían según el tema bajo análisis, pero por lo general se incluyen las siguientes: i) índice de participación social, ii) índice de participación en el contacto de autoridades, iii) simpatía partidaria actual, iv) índice de eficacia percibida del Gobierno, v) victimización de corrupción por al menos una vez, vi) índice de tolerancia a la participación legal, vii) índice de intolerancia a la participación ilegal, viii) apoyo al sistema, ix) tolerancia política y x) confianza en el gobierno municipal. Para este estudio, las variables se excluyeron en los casos en los que ellas mismas constituían el tema por ser explicado.

► **Modelo de efectos locales**, que incluye, además de las variables básicas y las de tipo político, un conjunto de veintiocho variables indicatrices (*dummy*) para denotar la pertenencia a alguno de los veintinueve cantones incluidos como unidades primarias de muestreo en este estudio (cada uno con cincuenta entrevistas, excepto por San José, con cien).

En los análisis desarrollados en este Informe se compara el valor del R^2 entre un modelo y otro, a fin de establecer el grado en que las variables políticas o condiciones locales (no especificadas) agregan explicación al modelo básico.

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA: LIMITACIONES PARA EL USO DE LAS VARIABLES SOBRE PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Debido a un factor estrictamente metodológico, en esta oportunidad no fue posible emplear para procedimientos analíticos más depurados las variables del estudio que se utilizan tradicionalmente para medir la participación política de la ciudadanía (voto, abstencionismo, respaldo a algún candidato o partido político, etc.).

En febrero de 2010 hubo en Costa Rica elecciones nacionales en las que se renovó la totalidad de las autoridades políticas en los distintos niveles. Estas elecciones se

celebraron durante el trabajo de campo. En consecuencia, el conjunto de variables para medir la participación electoral de la última edición del *Barómetro de las Américas* se refiere a las elecciones del 2006 y no a las del 2010. Por lo tanto, dichas variables se utilizan solo para comparaciones descriptivas de los resultados y no son consideradas en los modelos de análisis multivariado.

NOTAS

- 1 El coeficiente de correlación de Pearson (r) es un índice que mide la relación lineal entre dos variables. El valor del índice varía en el intervalo (-1, +1). Si $r = 1$, existe una correlación positiva perfecta. Si $r = -1$, existe una correlación negativa perfecta.
- 2 La prueba χ^2 de Pearson se utiliza para probar la independencia de dos variables categóricas entre sí. Cuanto mayor sea el valor de χ^2 , menos verosímil es que la hipótesis sea correcta. Así, χ^2 es una prueba paramétrica que mide la discrepancia entre una distribución observada y otra teórica.
- 3 El coeficiente alfa de Cronbach es un parámetro que sirve para medir la fiabilidad de una escala. Cuanto más se aproxime a su valor máximo 1, mayor es la fiabilidad de la escala.

El presente estudio sobre la cultura política democrática en Costa Rica en el año 2010 actualiza y da seguimiento a otro similar realizado dos años atrás. Asimismo, forma parte de un esfuerzo más amplio de investigación comparada que, en esta ocasión, se realizó en veintiséis¹ países de América Latina. La investigación procura no solo comparar la cultura política entre los países, sino también crear una herramienta útil para dar seguimiento a los cambios que éstas experimenten a lo largo del tiempo.

La coordinación técnica de la investigación para toda la región estuvo a cargo de Mitchell A. Seligson, profesor de Vanderbilt University y fundador del proyecto Lapop.

Al igual que en ediciones anteriores del *Barómetro de las Américas*, en esta ocasión el estudio de Costa Rica se basa en los resultados de una encuesta nacional sobre valores, actitudes y opiniones mediante la cual fueron entrevistadas 1.500 personas. El tamaño y el diseño de este estudio son similares a los de versiones anteriores, lo cual facilita las comparaciones interanuales. En 2004 y 2006 hubo encuestas y además informes de país, mientras que en 2008 solo hubo encuesta. El cuestionario aplicado tiene un tronco común compartido por el conjunto de las naciones incluidas en el estudio. Adicionalmente, desarrolla temas específicos para el caso costarricense.

Como novedad importante en esta ronda del *Barómetro de las Américas 2010*, se analizan las características de la población afectada por la crisis económica, especialmente quienes perdieron sus trabajos y quienes experimentaron un deterioro en su economía personal. El documento aborda preguntas como: ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? y ¿amenaza la crisis económica el apoyo a la democracia?

El estudio del 2010 pone de manifiesto la existencia de importantes cambios en las actitudes ciudadanas en una

serie de factores relevantes de la vida política y social del país. Tales cambios se pueden resumir en los siguientes aspectos: i) en Costa Rica la crisis económica produjo en 2009 un deterioro de la actividad económica y del empleo que no repercutieron de manera significativa en los niveles de bienestar de la población, a pesar de que sí se amplió la brecha de desigualdad social; ii) la tradicional medida de apoyo al sistema mantuvo el mismo nivel reportado en 2008 y es el segundo más alto cuando se compara con la situación imperante en el resto de los países del continente; iii) se experimentó un incremento significativo en el índice de tolerancia. En este contexto, el país encabeza junto con Uruguay los países del continente que combinan un elevado apoyo al sistema y una alta tolerancia política.

A finales de la primera década del siglo XXI los sistemas económicos alrededor del mundo tuvieron que hacerle frente a una recesión de enormes dimensiones. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo, y los del continente americano no fueron la excepción. En términos generales, el resultado fue una disminución global del crecimiento económico y un incremento en el desempleo y en los niveles de pobreza que afectaron de manera desigual a los países. Notablemente, varios países americanos -Costa Rica entre ellos- parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, lo cual sin duda mitigó su impacto potencial en la democracia.

En términos económicos, el 2009 estuvo precedido por un ciclo expansivo de la economía (2005-2008). En éste ocurrió una reactivación del gasto público, producto de un significativo incremento en el empleo, en los ingresos de la población y en la recaudación tributaria, con una consecuente -aunque modesta- reducción de la pobreza. Todos estos factores se conjugaron en la configuración de una plataforma más robusta para enfrentar la crisis económica, a pesar del alto grado de vulnerabilidad del

país por cuanto su economía está fuertemente vinculada con el comercio y los ciclos de la economía internacionales. Sin embargo, los resultados del país en el 2009 arrojan una combinación paradójica: la sociedad costarricense fue capaz de mitigar -producto en buena medida de una mayor inversión social- los efectos sociales de los choques económicos internacionales, y no experimentó un deterioro generalizado de las condiciones de vida de la población; a pesar de ello, la desigualdad en la distribución de los ingresos registró el mayor incremento anual en la última década.

Pese a la crisis, el país no sufrió un retroceso en su desarrollo democrático, como sí ocurrió en países vecinos centroamericanos que experimentaron un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (cfr. Freedom House, 2010a). Cabe recordar que, en circunstancias de crisis, una economía deteriorada, sumada al crecimiento de la violencia y la inseguridad, podría convertirse en un pretexto para que actores políticos desleales² promuevan soluciones basadas en quebrantar las reglas básicas de convivencia democrática. En el caso de Costa Rica ello no ocurrió, y su sistema político no parece haber enfrentado amenazas surgidas de cambios en la cultura política de la ciudadanía.

En términos económicos, más del 80% de los entrevistados manifestó que la economía costarricense atravesaba una crisis económica. No obstante, entre aquellos que admitieron la presencia de la crisis imperó la opinión de que ésta no era grave. Por otro lado, una mayor disminución de los ingresos se reporta en la zona rural. De hecho, aun cuando las zonas rurales no fueron mayormente afectadas por el desempleo, sí sufrieron una reducción en los ingresos de los hogares en consecuencia de la crisis. La disminución apuntada afectó principalmente a los individuos de menores niveles de riqueza.

Respecto a quién responsabilizan los costarricenses por la crisis económica, el hallazgo más sobresaliente es que la ciudadanía no le endosó la factura de la crisis económica al Gobierno; por el contrario, sus causas las atribuyen mayormente a variables externas. En efecto, uno de cada cinco costarricenses culpó a los países industrializados por la crisis económica.

Por su parte, la percepción de que la crisis de la economía costarricense no es grave es en buena medida determinada por la condición económica individual. En el 2010, cerca del 90% de los consultados manifestó no haber perdido

el empleo en los últimos dos años. Sin lugar a dudas, esta condición de estabilidad laboral origina una impresión favorable sobre la economía. En contraste, para la percepción de que la crisis económica es grave se detectó, a partir de un análisis de regresión logística, que -como era de esperar- los factores con efectos significativos en la variable dependiente son el nivel de riqueza, el cambio en los ingresos y la procedencia urbana o rural. Esto corrobora que quienes reportan un mayor impacto en su situación económica individual tienden a ser los que catalogan la contracción económica como un evento más grave. De manera interesante, en esta percepción también es muy influyente la variable sobre la concepción del rol del Estado: quienes consideran que éste debe tener un papel más protagonista en la sociedad perciben más severa la crisis económica.

En cuanto al apoyo promedio al sistema político en Costa Rica, en 2010 se mantuvo el mismo nivel que el reportado en 2008: 63 puntos en una escala de 0 a 100, el segundo más bajo en más de treinta años (1978-2010), apenas ligeramente superior al de 1999. Esta disminución prolonga una tendencia de estancamiento del apoyo en la última década en un nivel más bajo del que existía hace treinta años. En términos comparados con otras latitudes, el apoyo al sistema político en Costa Rica es el segundo más alto en el ámbito de la situación imperante en el resto de los países del continente. En relación con el resto de Centroamérica, el promedio costarricense es de entre 3 y 13 puntos superior (Guatemala es el país del istmo con menor apoyo: 50 en una escala de 0 a 100). Los que más se acercan al nivel costarricense son Honduras, Colombia y Panamá (60 puntos en una escala de 0 a 100).

Con respecto al tema de la tolerancia política, los datos del estudio dan cuenta de que, luego de una reducción en el 2008, el país experimentó en el 2010 una significativa mejora en el nivel de tolerancia promedio de la población, al pasar de 57 a 67 en una escala de 0 a 100. El aumento de 10 puntos porcentuales en el índice de tolerancia promedio de la población es estadísticamente significativo en un nivel de confianza del 95%. Al igual que como sucede con el índice de apoyo al sistema, en el de tolerancia el promedio nacional es uno de los más altos del continente: únicamente Estados Unidos y Argentina lo superan por muy poco.

En el 2010, una alta proporción de los costarricenses (47%) manifiesta un alto apoyo al sistema combinado

con una alta tolerancia política. Además, se mantiene bajo el porcentaje de personas que puntúan bajo en apoyo al sistema y en tolerancia política (8%). Por su parte, el grupo de personas que apoyan a las instituciones pero son intolerantes disminuye en 3 puntos porcentuales (de 30,7% a 27,3%). Estos individuos apoyan la estabilidad que proporcionan las instituciones, pero estarían a favor de establecer límites al ejercicio de los derechos ciudadanos, razón por la cual a esta categoría se le denomina “estabilidad autoritaria”. Finalmente, entre 2008 y 2010 se incrementó el porcentaje de ciudadanos que perciben una baja legitimidad al sistema pero poseen alta tolerancia política.

En síntesis, Uruguay y Costa Rica encabezan en el 2010 la lista de naciones americanas que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política. Las diferencias en relación con la totalidad de los países estudiados son marcadas: el apoyo a una democracia estable en Costa Rica es 11 puntos porcentuales superior al de Colombia, el país de habla hispana con el tercer mejor puntaje.

Pasando ahora a los determinantes del apoyo al sistema, al emplear un modelo de predictores económicos se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno está fuertemente asociada al apoyo al sistema. Sorprendentemente, ninguna otra variable económica (disminución del ingreso, desempleo, percepción de la situación económica personal) es estadísticamente significativa, con excepción de la percepción acerca de la situación económica nacional. Al igual que cuando se analiza el continente en su conjunto, claramente se ve que también la satisfacción con el desempeño del Presidente es relevante, pero lo que más importa es la percepción sobre el desempeño del Gobierno de turno en materia económica.

Al utilizar un modelo de regresión logística multinomial para identificar los factores implicados en el apoyo al sistema político, pueden formularse dos conclusiones: la primera, que el modelo logra captar varios predictores estadísticamente significativos para distinguir las personas que poseen distintos niveles de apoyo y tolerancia; la segunda, que -contrario a lo que podría esperarse- los predictores sociodemográficos y regionales tienen más peso que los políticos. En efecto, la edad de las personas, el género, su escolaridad y el vivir en áreas rurales o en ciudades pequeñas, son todos factores que discriminan entre dos perfiles: i) un alto apoyo al sistema y una alta

tolerancia política, y ii) un alto apoyo al sistema y una baja tolerancia. En síntesis, en cuanto al nivel general de apoyo a la democracia es posible concluir que éste no ha sido arrastrado por una tendencia sostenida hacia la disminución, ni se ha visto reducido por las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica.

Interesantemente para un contexto de recesión económica, los ciudadanos manifiestan una opinión más favorable hacia el papel que debería jugar el Estado. El índice denominado “rol del Estado” creció de 79,5 a 87 puntos en una escala de 0 a 100 entre 2008 y 2010. En perspectiva regional, Costa Rica encabeza junto con Uruguay y Paraguay el conjunto de países donde los consultados manifiestan un mayor acuerdo sobre el rol protagónico del Estado en la sociedad.

Con respecto a la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica, entre 2008 y 2010 hubo una ligera disminución, pues el índice pasó de 34,5 a 32 en una escala de 0 a 100. No obstante, esta diferencia no es estadísticamente significativa. El cambio es más llamativo si se lo compara con los datos reportados cuatro años atrás (2006), según los cuales la percepción de inseguridad era 14 puntos porcentuales más alta. Tal disminución cobra mayor relevancia por cuanto se da en el contexto de un fuerte incremento en la tasa de homicidios, que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100.000 habitantes.

De acuerdo con los resultados del 2010, Costa Rica encabeza junto con Estados Unidos y Canadá la lista de países con una baja percepción de la inseguridad. La proporción de personas que sienten al país amenazado por la delincuencia y, al mismo tiempo, perciben sus barrios como inseguros, disminuyó casi 20 puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente la mitad de la población a una cuarta parte de ella. En todos los países incluidos en el estudio hay marcadas diferencias entre quienes creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y quienes dicen vivir en barrios muy o algo inseguros: en el primer grupo se identifican mayorías muy amplias, superiores a 74 de cada 100 entrevistados, en tanto que en el segundo solo se tienen minorías, generalmente por debajo de 45 de cada 100 (con excepción de El Salvador, Perú, Argentina y Venezuela).

El porcentaje de costarricenses que reportan haber sido víctimas del hampa fue del 19%, mientras que en los tres estudios de Lapop anteriores el promedio rondaba el 16%. En comparación con los demás países analizados,

el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio. Al igual que en los estudios anteriores, en esta oportunidad se encontró que, dentro de Centroamérica, Panamá junto con Honduras y Costa Rica constituyen el grupo de países donde la incidencia del delito violento es más baja. Cabe señalar que la victimización reportada por este documento es inferior a la que indica la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) de 2008, del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). A pesar de que la percepción de inseguridad disminuyó ligeramente, los datos del estudio del 2010 permiten identificar cambios significativos en el nivel de victimización. El cambio más dramático ocurrió en los entrevistados que reportan haber sido victimizados con violencia, pues crecieron 5 puntos porcentuales con respecto a la medición del 2006.

En cuanto al análisis de los factores relacionados con la percepción de inseguridad, al emplear predictores económicos se detecta nuevamente que el desempeño gubernamental en la economía está asociado a la percepción de inseguridad. Además, quienes perdieron el empleo son a su vez las personas que se sienten más inseguras. Algo similar sucede con quienes opinan que la situación económica personal actual es peor que la condición financiera que tenían hace doce meses. Por último, nuevamente las diferencias regionales ayudan a explicar la percepción de inseguridad de los costarricenses, ya que ésta es mayor en las zonas urbanas del país.

Finalmente, el empleo de un modelo de regresión que incluye variables políticas y sociodemográficas arroja también otros resultados significativos. Quienes muestran una menor confianza en los vecinos y un menor apoyo al sistema tienden a sentirse más inseguros que el resto. Asimismo, la sensación de inseguridad es, muy claramente, una percepción más prevalente en la ciudad capital y entre quienes profesan una religión diferente a la católica. Por último, la opinión sobre el rol del Estado está fuertemente asociada con la percepción de inseguridad: aquellos que consideran que el Estado debe desempeñar más funciones en la sociedad, poseen una menor percepción de inseguridad.

Un hallazgo relevante en esta edición del *Barómetro de las Américas* es la importancia del apoyo al sistema para predecir la percepción de inseguridad. Al respecto, quienes tienen un bajo apoyo al sistema tienden a ser las personas con mayor inseguridad ciudadana. En el estudio del 2004,

se mencionó que un discurso recargado hacia el tema de la seguridad ciudadana apelaría sobre todo a las personas con más bajo apoyo democrático. Ello quedó demostrado en la contienda por las elecciones generales del 2010.

Una agrupación política (Movimiento Libertario) explotó dicho tema durante su campaña electoral para atraer votantes y cuestionar fuertemente a las instituciones del sistema de administración de justicia. La estrategia publicitaria de esta agrupación estuvo caracterizada por llamados a restringir libertades individuales y a endurecer las penas de prisión como principal medida para mitigar el crecimiento de la actividad delictiva.

Las implicaciones negativas de este fenómeno son claras: si la percepción de inseguridad continúa empeorando, podría aumentar el recurso a estrategias de ese tipo, no solo por parte de la agrupación política mencionada, sino que a ella podrían sumarse más, con la consecuencia de capturar en el futuro más adeptos y minar el apoyo al sistema político.

NOTAS

- 1 El análisis presentado aquí no incluye a Haití, donde la recolección de datos fue demorada por causa del terremoto acontecido el 12 de enero de 2010.
- 2 El concepto de actores políticos desleales se refiere fundamentalmente a grupos antidemocráticos que cuestionan la existencia del régimen democrático (Linz y Stepan, 1978).

■ ■ ■ CAPÍTULO 1

TIEMPOS DIFÍCILES EN LAS AMÉRICAS:

CONTEXTO ECONÓMICO

INTRODUCCIÓN

Luego de la última ronda del *Barómetro de las Américas* en 2008, tuvo lugar una de las más severas recesiones económicas a escala mundial desde la Gran Depresión en los años treinta. La crisis reciente afectó a muchos países en el mundo, y los países de las Américas no fueron la excepción. No obstante, varios países americanos parecen haber manejado la crisis inusualmente bien, con lo cual sin duda mitigaron su impacto potencial en la democracia.

En la ronda actual, se examina panorámicamente la información sobre la crisis económica. Asimismo, se analizan los datos provenientes de las encuestas, que para esta edición del Barómetro contaron con una sección dedicada especialmente a la crisis. Cabe destacar al respecto los alcances de esta encuesta de opinión pública, que es la más extensa realizada en el hemisferio occidental y, por ende, permite abordar ampliamente el fenómeno de la crisis visto desde la óptica de la ciudadanía en el continente americano. Dado este instrumento, se analiza también la ronda del 2008, la cual se llevó a cabo antes de que la crisis hiciera sentir todos sus efectos. En contraste, la ronda del 2010 corresponde al período durante el cual muchos países estaban en fase de recuperación.

Influenciado por un cúmulo de dificultades financieras en los Estados Unidos, el problema alcanzó proporciones de crisis en septiembre de 2008, varios meses después de que el trabajo de campo de la ronda 2008 del *Barómetro de las Américas* había sido terminado. El resultado fue una disminución prácticamente global del crecimiento económico, un desempleo creciente y un incremento en los niveles de pobreza, efectos que aún se sienten de manera desigual alrededor del mundo.

En el Informe previo de esta serie de análisis de opinión pública en las Américas, se examinó el impacto de

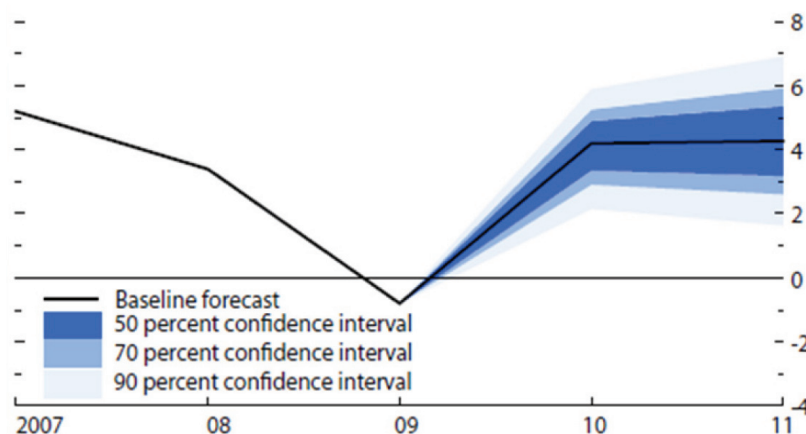
varios indicadores de gobernabilidad en el apoyo a una democracia estable. En la ronda actual, se analizan las características de quienes fueron afectados por la crisis económica, especialmente aquellos que reportaron haber perdido su trabajo y aquellos que señalaron un deterioro en su economía personal. En tal contexto, sobrevienen al menos dos preguntas: ¿está la crisis vinculada con el apoyo de los ciudadanos a la democracia y los principios democráticos? y ¿amenaza la crisis económica el apoyo hacia la democracia?

Este capítulo inicia con una visión global de la crisis en términos de crecimiento económico, desempleo y niveles de pobreza. Sobre esta base se realiza una evaluación regional y por país. Luego, también en los niveles global y regional, se analiza la “recesión democrática”, y se discute el estado de la democracia en cada país. Finalmente, con base en teorizaciones y hallazgos del ámbito académico, se identifican las relaciones más importantes entre el declive económico y el democrático.

VISIÓN GLOBAL DE LA CRISIS ECONÓMICA

La crisis económica de 2008-2009 revirtió las tendencias del rápido crecimiento económico que caracterizó la mayor parte de la primera década del siglo XXI. En términos de expansión económica, el crecimiento del PIB real mundial cayó sistemáticamente de 3,9% a 3% para finales del 2008, y en 2009 descendió a un -1,4% (gráfico 1.1). Pese a todo, conforme la encuesta del 2010 iniciaba, hubo proyecciones que estimaban que, a nivel internacional, la recuperación estaba por llegar (FMI, 2009). Aunque algunos países fueron seriamente afectados por la crisis, otros no lo fueron, e incluso pudieron mantener un nivel aceptable de crecimiento económico en el contexto del deterioro mundial. De hecho, pareciera que, en contraste

Gráfico 1.1
Crecimiento real del PIB mundial^{a/}
(estimados y proyecciones)



a/ Los datos corresponden al reporte emitido en abril por el FMI. Fuente: FMI, 2010.

con las graves crisis del pasado que dañaron severamente las economías de América Latina y el Caribe, un manejo cuidadoso de políticas contracíclicas previno consecuencias peores en esta región del mundo.

Si bien en los inicios de la ronda de encuestas de 2010 la economía mundial mostraba algunos signos de recuperación económica en diversos países, los efectos de la crisis aún estaban sintiéndose alrededor del mundo. En efecto, 43 países pobres sufrieron serias consecuencias dentro de las cuales se contaban bajos rendimientos en áreas vitales como la educación, la salud y la infraestructura. Para finales del 2010, aun con la recuperación, se calcula que con respecto al año anterior hubo un aumento de alrededor de 64 millones de personas viviendo en pobreza extrema, es decir, con menos de 1,25 dólares por día. Más aun, se presume que más de 1.000 millones de personas están enfrentando hambruna, con lo cual se revierten muchos de los beneficios obtenidos la década anterior a partir de exitosos programas antipobreza (Banco Mundial, 2010a y c). Los últimos reportes internacionales dan cuenta de una fuerte incertidumbre en relación con el desempeño de las principales economías industrializadas del mundo en el 2011.

Los incrementos en el desempleo relacionados con la crisis fueron substanciales y ampliamente sentidos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la tasa de desempleo mundial para el 2009 se estimó en un 6,6%, correspondiente a alrededor de 212 millones

de personas, casi 34 millones más en relación con el número de desempleados en 2007. Gran parte de ese incremento ocurrió en 2009. Adicionalmente, muchos trabajadores tuvieron que aceptar trabajos mucho más vulnerables, lo cual ha empeorado los beneficios laborales, ha expandido las precarias condiciones de empleo y ha elevado el número de trabajadores pobres.

Se estima que el desempleo vulnerable aumentó en más de 100 millones de trabajadores entre 2008 y 2009. Además, a pesar de que entre 1998 y 2008 el número de trabajadores extremadamente pobres (es decir, que viven con menos de 1,25

dólares por día) se redujo en 16,3 puntos porcentuales, para finales del 2008, llegó al 21,2% de todos los individuos con empleo. Esto implica que a nivel global alrededor de 633 millones de trabajadores y sus familias vivieron con menos de 1,25 dólares por día (OIT, 2010).

Todas estas cifras muestran la gravedad de los efectos de la recesión económica alrededor del mundo. Pero la crisis no impactó uniformemente todas las regiones: aunque algunas experimentaron pronunciados retrocesos económicos (como Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, por mencionar algunos¹), el impacto en América Latina y el Caribe como región no fue tan grave.

Datos recientes del Banco Mundial indican que, después de casi una década de buen desempeño, el crecimiento del PIB en América Latina y el Caribe disminuyó de un promedio de 5,5% a un 3,9% entre 2007 y 2008, y que cayó aun más en 2009 (2,6%). Según las últimas proyecciones disponibles al cierre de edición de este Informe, la recuperación económica parece estar por llegar, y el crecimiento del PIB real podría pasar de un 3,1% en el 2010 a un 3,6% en el 2011. (Banco Mundial, 2010b).

Sin embargo, proyecciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sugieren que probablemente las exportaciones de América Latina disminuirán significativamente hasta que la demanda mundial se restablezca. Más aun, probablemente las relaciones comerciales entre América Latina y los países industrializados se deteriorarán al desplomarse los precios de las materias primas. (Fernández y Montiel, 2009).

El desastre financiero en las principales economías del mundo desarrollado también ha tenido un impacto negativo en el mercado de trabajo latinoamericano. Se estima que la tasa de desempleo aumentó a un 8,5% en el primer trimestre del 2009, *versus* un 7,8% en el mismo período del 2008, lo cual implica que más de un millón de trabajadores latinoamericanos perdieron su trabajo (ONU, 2010). Asimismo, aunque los trabajadores pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 2 dólares diarios) disminuyeron en 6,2 puntos porcentuales entre 2003 y 2008, se estima que un retroceso ocurrió en el 2009 (Banco Mundial, 2010b). Además, los trabajadores extremadamente pobres (es decir, aquellos que viven con menos de 1,25 dólares diarios) aumentaron de 7% a 9,9% en el 2009 (OIT, 2010). Estos son solo algunos ejemplos de las graves consecuencias que la crisis financiera ha tenido en América Latina.

Muchas familias latinoamericanas se vieron afectadas debido a un descenso en las remesas provenientes de Estados Unidos y otras naciones industrializadas, ya que en gran medida dependen de ese tipo de ingreso. Algunas estimaciones indican que las remesas representan más de la mitad del ingreso de alrededor del 30% de las familias receptoras, y que gracias a dicha suma éstas se mantienen fuera de la pobreza (BID, 2009; FIDA, 2010). Las remesas representan un porcentaje importante de recursos de muchas economías locales. Siete de las naciones de la región reciben un 12% o más de su PIB en remesas enviadas por familiares en el exterior: Haití, Guyana, Jamaica, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Guatemala. En muchos de estos países, las remesas se han convertido en la primera o segunda fuente de ingresos, algunas veces rebasando a las exportaciones, el turismo y la inversión extranjera (PNUD, 2009). Antes del 2008, las tasas de crecimiento de las remesas disminuyeron considerablemente en toda América Latina, incluso con valores negativos en algunos países (gráfico 1.2).

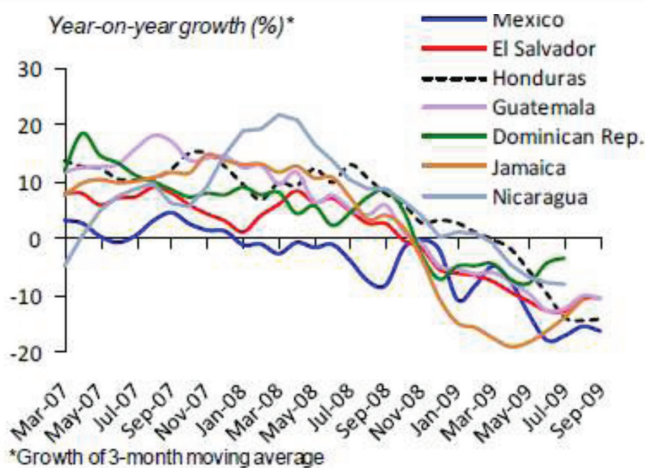
El gráfico 1.2 muestra que durante el 2009 la tasa de crecimiento de las remesas disminuyó y pasó a ser negativa en México, El Salvador, Honduras, Guatemala, República Dominicana y Jamaica. Por

ejemplo, en México descendió un 13,4% en los primeros nueve meses del 2009, luego de una consistente tasa de crecimiento de más de 25% en el 2006. Asimismo, disminuciones en las remesas también fueron registradas en países sudamericanos como Ecuador, Bolivia, Colombia y Perú (Ratha et al., 2009).

Los datos más recientes al cierre de edición de este Informe muestran que, aunque la crisis fue la peor de las vividas en la región en las dos últimas décadas, para 2010 la recuperación estaba por llegar. Con base en datos de las siete economías más grandes de América Latina (que en conjunto suman el 91% del PIB regional), se estima que el crecimiento de la región en 2009 cayó a un -2,0%, pero para el 2010 se pronostica su recuperación en una tasa de crecimiento positiva de 3,7% (gráfico 1.3). (Izquierdo y Talvi, 2010).

La economía mexicana, por ejemplo, experimentó la contracción más profunda en comparación con otros países de la región: de una tasa de crecimiento de 3,4% en 2007, cayó a -6,5% en 2009. En general, los problemas económicos globales fueron exacerbados en México; esto fue debido en parte al brote del virus AH1N1, el cual produjo una disminución tan importante en industria como en turismo. Brasil, por el contrario, uno de los países relativamente menos afectados en la región, experimentó una reducción en su crecimiento de 5,7% a -0,2% entre 2007 y 2009. Para ambos países, las proyecciones vislumbran la recuperación de su crecimiento económico,

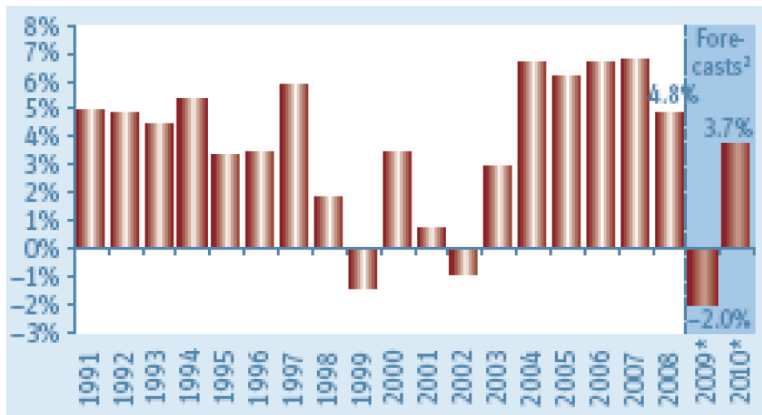
Gráfico 1.2
Disminución en las remesas enviadas a América Latina. 2007-2009



Source: Central banks of the respective countries.

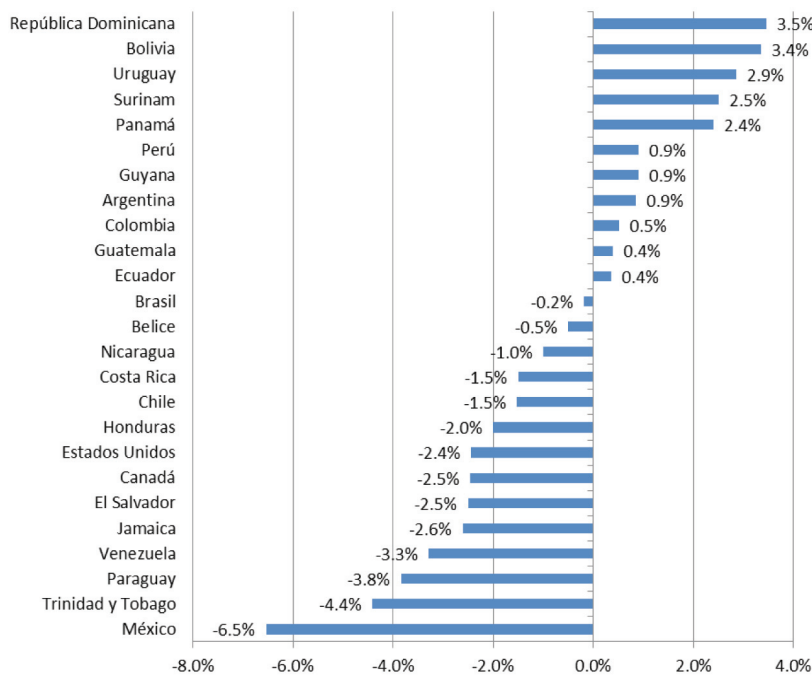
Fuente: Ratha et al., 2009.

Gráfico 1.3
Cambio anual del PIB real de América Latina, por año. 1991-2010



Fuente: Izquierdo y Talvi, 2010.

Gráfico 1.4
Tasa de crecimiento del PIB, por país. 2009



Fuente: Banco Mundial, 2010b.

el cual se espera que aumente a entre 3,5% y 3,9% en el período 2010-2011.

En el gráfico 1.4 se muestra una estimación de la variación anual de la tasa de crecimiento del PIB por país para el 2009. Como puede verse, la mayoría de las naciones incluidas en el *Barómetro de las Américas* (catorce de veinticinco²) registró valores negativos. Asimismo, los cambios en las

tasas de crecimiento económico entre 2008 y 2009 variaron de un país a otro. Por ejemplo, en Ecuador este indicador pasó de 6,5% a 0,4%; en cambio, en México varió de 1,3% a -6,5%³.

Afortunadamente, el impacto potencial de la crisis fue reducido debido a diversos factores. Según se afirma en un reciente análisis del BID (Izquierdo y Talvi, 2010):

“...aún en el clímax de la crisis, sin que se viera con claridad ninguna salida, los mercados emergentes en general y los de América Latina en particular, en general se desempeñaron sorprendentemente bien. Ciertamente, después de la debacle de Lehman Brothers, los precios de valores y bonos cayeron, los tipos de cambio se depreciaron abruptamente y el crecimiento se estancó cuando la región entró en recesión durante 2009. Sin embargo, la región evitó crisis relacionadas con deudas y tipos de cambio y quiebra de la banca que fueron tan típicas en episodios previos de turbulencia financiera global (1982, 1998 y 2001). La habilidad de la región para soportar un choque extremadamente severo sin una crisis financiera mayor fue verdaderamente notable”.

De acuerdo con el mismo estudio, existe consenso en cuanto a la combinación de factores que aminoró el impacto de esta recesión económica, en contraste con otras del pasado: i) baja inflación, ii) disponibilidad de excedentes fiscales y reservas internacionales, iii) un tipo de cambio flexible y iv) sistemas bancarios fuertes.

LA RELACIÓN ENTRE TIEMPOS DIFÍCILES Y DEMOCRACIA

¿Sería válido preocuparse por que los efectos de la crisis económica puedan ir más allá y afectar la democracia, y por que las disminuciones de libertad medidas por Freedom House en el 2009 sean en parte resultado de los problemas

económicos? O bien, ¿podemos hallar en el *Barómetro de las Américas* evidencia de una cultura democrática robusta que ha resistido los embates causados por los tiempos difíciles? A lo largo de los años, muchos académicos han examinado la conexión aparente entre crisis económica e inestabilidad democrática. En función de esbozar respuestas, han surgido dos corrientes de pensamiento: una a partir de un abordaje micro; la otra, de uno macro.

La primera se ha centrado en el individuo. Analiza el impacto de la crisis económica en la democracia a través de la mirada del ciudadano común. En suma, se pregunta cómo los individuos reaccionan a la percepción de declive económico. Mucha de su literatura menciona que ciertos segmentos de la sociedad son más vulnerables que otros a la hora de apoyar alternativas antidemocráticas. Los pobres, en particular, parecen encabezar este grupo de “amigos volubles de la democracia”, ya que han sido vistos a la cabeza de la reacción contra gobiernos democráticos durante tiempos de recesión. Dado que la crisis económica actual ha producido más ciudadanos latinoamericanos empobrecidos, desde esta perspectiva se diría que se han creado condiciones potencialmente problemáticas para la democracia en la región. (Bermeo, 2003).

La otra corriente ha abordado los efectos de las condiciones económicas nacionales sobre la democracia. Se ha enfocado específicamente en cómo el subdesarrollo, el crecimiento económico lento y las graves desigualdades en la distribución del ingreso, afectan la consolidación democrática. En su frecuentemente citado análisis de la relación entre desarrollo económico y democracia, Przeworski et al. (1996) hallaron que ninguna democracia ha colapsado cuando el ingreso per cápita del país rebasa los 6.055 dólares. En América Latina, sin embargo, actualmente solo Chile y Argentina están arriba de ese umbral, lo cual significa que la mayoría de los países latinoamericanos entraron en la crisis económica sin la debida “protección” histórica de niveles adecuados de desarrollo económico (Córdova y Seligson, 2010).

En términos de crecimiento económico, Przeworski et al. (2000) también encontraron que “las democracias en los países más pobres son más propensas a perecer cuando experimentan crisis económicas que cuando sus economías crecen”. Como se señaló antes, el crecimiento económico se ha contraído en muchos países latinoamericanos, lo cual los coloca en la zona de peligro indicada en dicho estudio.

Finalmente, diversos académicos han demostrado que el descontento provocado por altos niveles de desigualdad económica puede producir formas violentas de participación política y desestabilizar las democracias (Muller y Seligson, 1987). En lo que atañe a este punto, debe recordarse que históricamente América Latina ha sido la región del mundo con los niveles más altos de desigualdad en la distribución del ingreso.

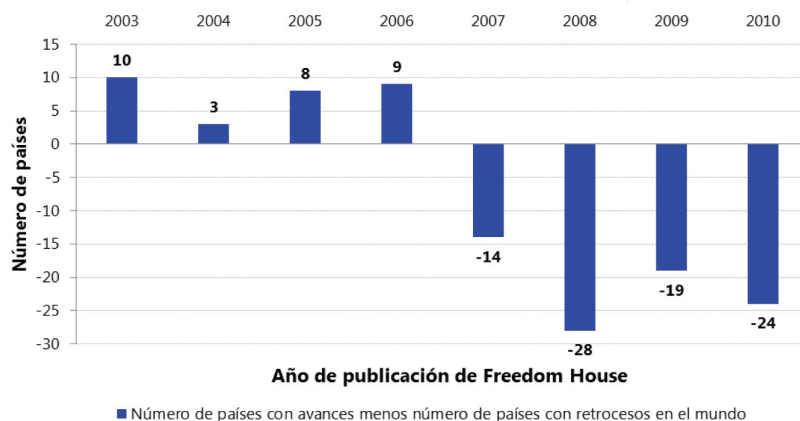
Aunque un rompimiento generalizado de la democracia parece inconcebible en la región después de tantos años de estabilidad, el golpe de Estado en Honduras y el deterioro continuo de las libertades en Venezuela muestran que este sistema político sigue siendo frágil en algunos países. En este sentido, cobra especial importancia la inquietud planteada por Córdova y Seligson (2009 y 2010): ¿podría la crisis económica minar el apoyo ciudadano a elementos clave de la democracia liberal y debilitar su estabilidad? En la presente ronda de encuestas del *Barómetro de las Américas* se cuenta con los datos para explorar respuestas posibles para dicha pregunta.

TENDENCIAS EN EL DESARROLLO DEMOCRÁTICO

Aunque la recesión económica fue el evento más importante en diversos países durante el 2009, también en el ámbito político ha habido un retroceso en el devenir democrático en muchas partes del mundo en desarrollo (Puddington, 2010). De acuerdo con el informe *Freedom in the World 2010: global erosion of freedom*, de Freedom House (2010a), por cuarto año consecutivo en materia de libertad los retrocesos superan a los avances (gráfico 1.5). En los cuarenta años de historia de la serie de publicaciones de Freedom House, este es el período más extenso ininterrumpido de disminución de la democracia⁴. Muchos países alrededor del mundo sufrieron un incremento en las violaciones a los derechos humanos, al mismo tiempo que naciones no democráticas (como Irán y Rusia) restringieron aun más las libertades civiles. Incluso países que habían experimentado mayores libertades en años recientes, ahora han sufrido un deterioro en materia de derechos políticos y libertades civiles (como Bahrein, Jordania y Kenia). (Puddington, 2010).

Según la clasificación de países libres, parcialmente libres y no libres, elaborada por Freedom House (2010b) (cuadro 1.1), en el 2009 89 países continuaban perteneciendo a la categoría “libre”, con lo cual representaban el 46% de los

Gráfico 1.5
Libertad en el mundo: avances y retrocesos^{a/}, por año reportado



a/ Los avances y retrocesos en el nivel mundial se miden por la cantidad de países con avances menos la cantidad de países con retrocesos. Si se obtiene un valor positivo, la libertad en el mundo experimentó avances; si, por el contrario, el resultado es un valor negativo, entonces sufrió retrocesos.

Fuente: Freedom House, 2010a.

194 países del mundo (ese mismo porcentaje se aplica a la población mundial). La cantidad de países considerados “parcialmente libres” disminuyó de 62 a 58 entre 2008 y 2009, pero el número de naciones “no libres” creció de 42 a 47 durante ese mismo período (lo cual representa un 24% de la población mundial en el 2009, *versus* un 20% en el año anterior). Dentro de esta última categoría, más de 2.300 millones de personas residen en países donde sus derechos políticos y libertades civiles son violados en una forma u otra; el 50% de dicha cifra se concentra en una sola nación: China. Además, entre estas naciones carentes de libertad, nueve reciben el puntaje más bajo posible en ambos indicadores de Freedom House: derechos políticos y libertades civiles. Finalmente, las llamadas “democracias electorales”

disminuyeron a 116, *versus* las 123 del 2006 (Freedom House, 2010a).

De acuerdo con Freedom House, en el caso específico de América Latina y el Caribe, América Central experimentó el mayor retroceso en términos de desarrollo democrático en el período 2008-2010. Se destacó el golpe de Estado en Honduras en el 2009, el cual condujo a su remoción de la categoría “democracia electoral”. Otras disminuciones en libertades fueron registradas en Nicaragua, Guatemala y Venezuela (Freedom House, 2010a). El gráfico 1.6 muestra que, de los 35 países en las Américas, nueve son considerados “parcialmente libres” (el 26% de las naciones latinoamericanas), lo cual implica que presentan deficiencias en sus democracias, medidas en términos de derechos políticos y libertades civiles.

Estas cifras indican que existe en la actualidad una recesión democrática en las Américas, así como la hay en el mundo entero (Freedom House, 2010a).

Sin embargo, aunque se registra una disminución en materia de libertad en América Latina y el mundo, esto no significa que los ciudadanos hayan perdido fe en la democracia. De hecho, las medidas de Freedom House se centran en instituciones, no en la cultura política, la cual sí constituye el enfoque del *Barómetro de las Américas*.

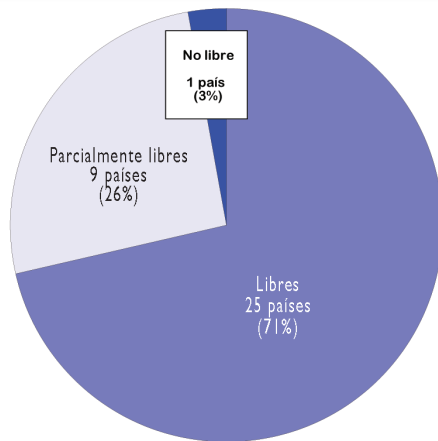
Para la teoría de la cultura política es central que, en el largo plazo, cultura e instituciones sean congruentes entre sí; pero en el corto plazo pueden surgir incongruencias significativas (Almond y Verba, 1963). Por ejemplo, en los

Cuadro 1.1
Tendencias globales de libertad, 1979-2009

Año	Total de países	Libres		Parcialmente libres		No libres	
		Cantidad	%	Cantidad	%	Cantidad	%
1979	161	51	32	54	33	56	35
1989	167	61	37	44	26	62	37
1999	192	85	44	60	31	47	25
2006	193	90	47	58	30	45	23
2007	193	90	47	60	31	43	22
2008	193	89	46	62	32	42	22
2009	194	89	46	58	30	47	24

Fuente: Freedom House, 2010a.

Gráfico 1.6
Países libres, parcialmente libres y no libres en las Américas



Fuente: Freedom House, 2010a.

años previos al surgimiento de la democracia competitiva en México, su cultura política había mostrado un sólido apoyo a la democracia (Seligson y Booth, 1993 y 1994). En este sentido, también podría darse que la recesión democrática que está afectando a las instituciones en la región pueda ser “corregida” en el largo plazo por efecto del apoyo ciudadano a la democracia. Por el contrario, los regímenes autoritarios pueden reforzar la cultura antidemocrática.

CRISIS ECONÓMICA EN COSTA RICA

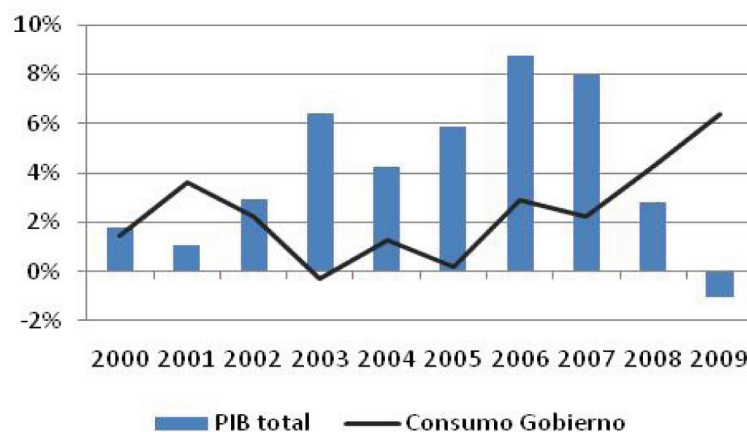
El Estado posee un papel protagonista en la economía costarricense, en buena medida facilitado por una extensa red de instituciones públicas encargadas de atender una amplia variedad de tareas. En términos absolutos, la planilla de empleados públicos ha aumentado en la última década y, muy especialmente, creció en el 2009, cuando la expansión del empleo público (con alrededor de 30.000 nuevos puestos) prácticamente compensó la caída en el empleo del sector privado en el marco de la crisis económica. No obstante, de acuerdo con los datos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples del Instituto Nacional de Estadística y Censos, en los últimos quince años la proporción de ciudadanos que labora para el sector público ha venido

disminuyendo progresivamente, a pesar de que la cantidad de instituciones estatales sigue creciendo.

Por varias décadas existieron en el país monopolios estatales en la prestación de los principales servicios públicos, como electricidad, telecomunicaciones, seguros, apertura de cuentas bancarias, entre otros. Luego de un prolongado proceso de conflicto político interno que derivó en la celebración de una consulta popular, la ciudadanía aprobó el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos (TLC-CA), que a su vez incluía la apertura de la mayoría de monopolios públicos. Sin lugar a dudas, la ratificación del TLC-CA constituye el cambio de mayores dimensiones en la economía contemporánea costarricense, con el cual se consolida el estilo de desarrollo basado en la apertura de la economía al comercio internacional y la inversión externa. Este modelo reduce la intervención estatal asociada a la nacionalización impulsada durante los años cincuenta y setenta, que consistía en la economía agroexportadora y la sustitución de importaciones (Alvarado, 1981; Rovira, 1982 y 2007; Solís, 1992).

En la última década, el PIB ha mostrado un comportamiento irregular, caracterizado por bajos niveles de crecimiento al inicio y al final de la década y con incrementos superiores al 4% a mitad del período. De hecho, el 2009 es el primer año de crecimiento negativo de la producción económica (gráfico 1.7). Para ese año, la evidencia disponible señala que la crisis económica internacional afectó dos áreas sensibles de la economía costarricense: el sector exportador y la inversión extranjera directa.

Gráfico 1.7
Crecimiento real anual del PIB y del consumo del Gobierno.
Costa Rica, 2000-2009



Fuente: Programa Estado de la Nación, 2010.

A partir del 2004, se produjo una expansión de ingresos fiscales que se prolongó durante un período de crecimiento económico rápido (2005-2008). Durante esos años, el gasto público también aumentó, pero de manera prudente. De hecho, por primera vez en mucho tiempo el Estado costarricense experimentó un superávit fiscal. Esta benévola situación, que dotó al Gobierno de más recursos, empezó a mermar en el 2008. En efecto, en la segunda mitad de ese año el impacto de la crisis económica se reflejó plenamente en los ingresos del Gobierno: la entrada de capitales se revirtió, el tipo de cambio experimentó una severa depreciación y la disponibilidad de crédito se redujo. Todo ello condujo a una contracción más aguda en los ingresos hacia finales del 2008 y en los primeros meses del 2009 (gráfico 1.8). Como resultado, el déficit fiscal proyectado para el 2010 equivale al 5% del PIB. (Programa Estado de la Nación, 2010).

La situación del empleo se deterioró, producto del impacto de la contracción económica; sin embargo, no hubo una caída generalizada. La reducción de puestos laborales estuvo concentrada en los trabajadores informales y los menos calificados, que combinados perdieron más de 25.000 empleos, al tiempo que la caída de los puestos formales en el ámbito privado fue menor. Asimismo, el desempleo tuvo una fuerte concentración en pocos sectores, pues el 62% del total de puestos perdidos pertenecía a los sectores de construcción y agricultura. Por otra parte, las

caídas en el empleo privado fueron compensadas por una fuerte expansión del empleo público en el 2009. Entre tanto, quizá el efecto más negativo de la crisis económica fue el importante incremento en la desigualdad de ingresos: el coeficiente de Gini⁵, alcanzó en el 2009 su máximo histórico de 0,44, en contraste con el 0,37 de mediados de la década anterior.

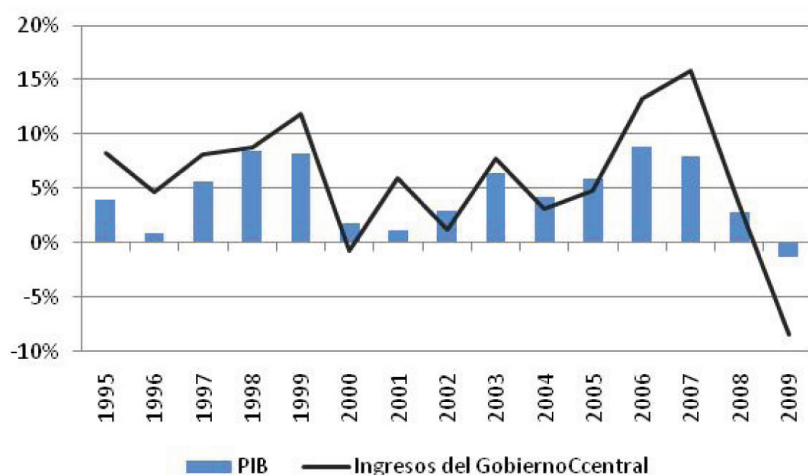
En este sentido, de un período de expansión se pasó rápidamente a la recesión y a proyecciones cada vez más negativas. La contracción económica tuvo una dimensión global, afectando simultáneamente a un número considerable de países, pero -según los organismos multilaterales internacionales- en formas disímiles. El origen, la combinación de efectos, la incertidumbre desencadenada, así como la respuesta de las autoridades en los países industrializados, han hecho de esta crisis económica un evento con características muy distintas a acontecimientos similares en el pasado.

En el caso costarricense, las fluctuaciones de la actividad económica han estado fuertemente ligadas a la dinámica de la economía internacional y sus acontecimientos políticos. No obstante, a diferencia de otras ocasiones, actualmente el sistema económico tiene más capacidad para paliar una crisis de estas dimensiones. El mayor grado de diversificación de la economía local, junto con su mayor integración al comercio internacional, han jugado un papel importante en el desarrollo de esa capacidad (Programa

Estado de la Nación, 2009). Sin embargo, los resultados del país en el 2009 arrojan una combinación paradójica: si bien la sociedad costarricense fue capaz de mitigar los efectos sociales de los choques económicos internacionales y no experimentó un deterioro generalizado de las condiciones de vida de la población -producto, en buena medida, de una mayor inversión social (gráfico 1.9)-, aun así, la desigualdad en la distribución de los ingresos registró el mayor incremento anual de la última década.

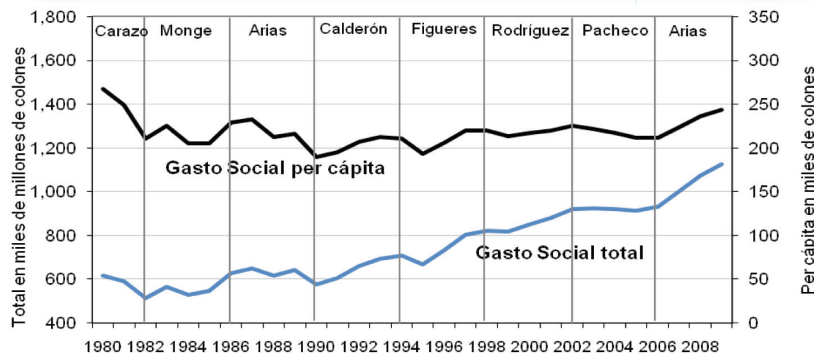
En síntesis, la crisis produjo en el 2009 un deterioro de la actividad económica y del empleo que no repercutió de manera significativa en los niveles de bienestar de la población, aunque sí se amplió la brecha de desigualdad social.

Gráfico 1.8
Crecimiento del PIB e ingresos del Gobierno Central.
Costa Rica, 1995-2009



Fuente: Programa Estado de la Nación, 2010.

Gráfico 1.9
Evolución de la inversión social pública total
y per cápita, por administración
(colones del 2000)



Fuente: Programa Estado de la Nación, 2009.

La política pública de incrementar la inversión social en un período de restricciones económicas, como parte de un plan para enfrentar los efectos de la crisis, contrasta con lo sucedido a mediados de la década, cuando la preocupación por controlar el déficit privó sobre la protección de la inversión social pública real (Programa Estado de la Nación, 2010).

DEMOCRACIA ELECTORAL RECIENTE EN COSTA RICA

El 7 de febrero del 2010, los costarricenses efectuaron el decimoquinto proceso electoral consecutivo desde 1953. Producto de esta larga trayectoria, Costa Rica constituye la democracia electoral más estable en la región latinoamericana. En esta oportunidad se renovaron los cargos

de presidente y vicepresidentes de la República, diputados a la Asamblea Legislativa, y concejales municipales en las 81 municipalidades del país. En total se designaron 1.050 cargos en todo el territorio nacional.

El Partido Liberación Nacional (PLN) -la agrupación más longeva- logró mantener bajo su control el Poder Ejecutivo por segundo período consecutivo. Además cuenta con la fracción más numerosa en el Congreso -aunque sin alcanzar mayoría simple- y la mayor cantidad de regidores en las municipalidades. Como

hecho relevante, por primera vez en la historia del país una mujer ocupa el cargo de Presidenta de la República. Asimismo, nuevas reglas electorales entraron a regir justo antes de la realización de los comicios. Las justas presidenciales se definieron por un amplio margen de diferencia; no así la elección parlamentaria, cuyos resultados arrojaron un Congreso sin mayoría y con representación de ocho fuerzas políticas. Por último, el porcentaje de electores que se abstuvieron de participar disminuyó por primera vez desde 1998, aunque se mantuvo en un umbral muy superior al prevaleciente durante la segunda mitad del siglo XX. (Cuadro 1.2).

De acuerdo con el Registro Civil, 2.822.491 electores estaban habilitados para votar. Esta cifra representó un 10,7% más que lo registrado en el 2006. El 76% de los electores residía en las provincias (o departamentos) centrales, y el 24% restante pertenecía a las regiones

Cuadro 1.2
Resumen de resultados de la elección general del 2010

Partido político	Elección presidencial		Elección legislativa		Escaños
	Absolutos	% ^{a/}	Absolutos	% ^{a/}	
PLN	896.516	46,9	708.043	37,3	24
PAC	478.877	25,1	334.636	17,6	11
ML	399.778	20,9	275.518	14,5	9
PUSC	74.114	3,9	155.047	8,2	6
Otros ^{b/}	62.038	3,2	426.581	22,5	7
Total de votos válidos	1.911.333	100,0	1.899.825	100,0	57

a/ De la suma de cada porcentaje no se obtiene 100 debido a efectos de redondeo.

b/ Para la elección presidencial, la categoría "otros" incluye a los restantes 5 partidos políticos, 4 de los cuales no alcanzaron siquiera el 1% de los votos válidos emitidos. En el caso de la elección legislativa, dicha categoría agrupa a los restantes 14 partidos políticos; de ellos, uno obtuvo 4 diputados, y 3 lograron un diputado cada uno.

Fuente: Elaboración propia con información del TSE.

periféricas (fronteras y costas: Guanacaste, Puntarenas y Limón). En esta oportunidad, el TSE habilitó 6.617 urnas electorales en todo el país, en 2.040 centros de votación. A partir de las justas de 1998, el TSE adoptó la decisión de disminuir el número de juntas receptoras de votos, con lo cual aumentó el promedio de electores por recinto. Como resultado, en las elecciones del 2010 la cantidad de juntas receptoras fue similar a la de 1986, cuando el padrón electoral era la mitad del actual.

Las votaciones se desarrollaron en un ambiente de normalidad y no se reportaron denuncias por coacción, razón por la cual dichos comicios pueden ser considerados como libres. De esta forma, una vez más el resultado electoral reflejó la voluntad popular. Laura Chinchilla (PLN) superó a Ottón Solís (PAC) con un amplio margen de 22 puntos porcentuales, el tercero más alto de los últimos 57 años, únicamente superado por el de las justas de 1953 (30 puntos porcentuales entre José Figueres Ferrer y Fernando Castro Cervantes) y de 1982 (25 puntos porcentuales entre Luis Alberto Monge y Rafael Ángel Calderón).

Un elemento novedoso de las elecciones generales del 2010 fue el incremento de la participación electoral en 4 puntos porcentuales con respecto las del 2006. De hecho, el porcentaje de electores que no ejercieron su derecho al voto se sitúa en niveles similares a los reportados en 1998. Contra muchos pronósticos, tras una campaña que daba la impresión de no haber atraído amplios sectores de la población, resultó ser la elección con el mayor porcentaje de participación en los últimos doce años. Con ello se interrumpe una tendencia creciente del abstencionismo de las tres elecciones presidenciales en el período 1998-2006. Sin embargo, un patrón que se mantiene desde 1953 es la alta ausencia de electores en las tres provincias periféricas. Guanacaste, Puntarenas y Limón han sido -y continúan siendo- las provincias en donde menos se ejerce el sufragio. Estas provincias son a su vez las regiones de menores niveles de desarrollo y menos oportunidades para sus pobladores, lo cual apunta a la existencia de brechas políticas que se manifiestan en la ausencia de los electores en las urnas.

Los resultados de los comicios del 2010 permiten visualizar también la composición del país por tendencias políticas. El 47% de los votos válidos emitidos le dio el gane al Partido Liberación Nacional (PLN, fundado en 1951), de tradición socialdemócrata y actualmente catalogado como centrista. Con un distante 25%, se ubicó

en segundo lugar el Partido Acción Ciudadana (PAC, creado en el 2000), de inclinación centro-izquierda. En tercera posición, con el 21% de los votos, se situó el Movimiento Libertario (ML, fundado en 1994), agrupación de derecha que participó por cuarta ocasión en elecciones presidenciales. Por su parte, el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC, creado en 1983), de centro-derecha, alcanzó únicamente el 4%.

Estas elecciones no cambiaron radicalmente el panorama incierto en cuanto a la recomposición del sistema de partidos en nuestro país. Por el contrario, la ruptura evidenciada en el 2006, luego del desplome en el respaldo electoral del PUSC y del repunte inminente del PAC, se extiende en el tiempo y, por lo tanto, reafirma la etapa de transición del sistema de partidos hacia un nuevo e indefinido estadio. Por lo pronto, en la arena política el PLN mantiene una muy arraigada presencia, y el PAC se perfila como segunda fuerza (recuadro 1.1).

En este contexto, se aprecia un desplazamiento del comportamiento electoral del eje centro/centro-derecha (personificado en el PLN y el PUSC) hacia uno centro/centro-izquierda (con el protagonismo del PLN y el PAC), con el cual se caracterizó el panorama electoral del 2006. Pero este nuevo eje se matiza en el 2010 debido al repunte del Movimiento Libertario, que desplaza al PUSC como principal fuerza política de centro-derecha. El ML, que en las últimas dos elecciones se ubicó como la tercera fuerza, aglutinó el apoyo del PUSC en las provincias periféricas, donde esta última agrupación había sido tradicionalmente fuerte.

Por otra parte, en lo que respecta a la contienda legislativa, en comparación con la composición parlamentaria del 2006 los resultados son los siguientes: la fracción del PLN disminuyó de 25 a 24 diputados, y la del PAC de 17 a 11; la del ML aumentó de 6 a 9, la del PUSC de 5 a 6 y la del PASE de 1 a 4; y los restantes tres partidos que obtuvieron representación legislativa son unipersonales⁶. Por quinta ocasión consecutiva desde 1994, ninguna agrupación política cuenta con mayoría parlamentaria (29 diputados)⁷, lo cual obliga a todas las fuerzas a establecer procesos de negociación para la aprobación de leyes.

En la literatura especializada sobre partidos políticos predomina la tesis de que, a mayor fragmentación del sistema político, mayor dificultad para construir mayorías y generar acuerdos (Laakso y Taagepera, 1979; Mainwaring, 1993; Birnir y Cott, 2007). Para medir la fragmentación del

Recuadro 1.1
Comportamiento del PLN y el PAC a nivel local en el contexto de transición del sistema de partidos

En las elecciones municipales, el PLN únicamente perdió uno de los 81 cantones del territorio nacional. Desde 1982, con la elección de Luis Alberto Monge, este partido no triunfaba en todo el país; veintiocho años después, el PLN logra una victoria contundente. Además, veinticuatro años después de la última oportunidad en que obtuvo dos mandatos consecutivos (1982-1986 y 1986-1990), nuevamente esta agrupación tendrá la oportunidad de gobernar durante dos cuatrienios. Sin embargo, a pesar de todo ello, el partido oficialista no contará con mayoría legislativa, tal como ha ocurrido desde 1994. Por otro lado, a diferencia del 2006, cuando sus seguidores provenían principalmente de zonas costeras y fronterizas -caracterizadas por ser mayores extensiones de territorio, con menor densidad poblacional y menores índices de desarrollo humano y de participación política-, en esta oportunidad el apoyo del PLN fue homogéneo a lo largo y ancho del país.

El PAC, por su parte, experimentó un descenso en su respaldo electoral, lo cual produjo una representación legislativa y municipal considerablemente menor. Aunado al hecho de que en la elección presidencial redujo la cantidad de votos obtenidos respecto al 2006, el partido muestra debilidades para alcanzar un respaldo electoral geográficamente más homogéneo. Por segunda ocasión, el PAC recibió el apoyo mayoritariamente de comunidades localizadas en el centro del país, de mayor concentración de población y mayor desarrollo humano. En este sentido, similar a lo acontecido en el 2006, el PAC no logró superar lo que constituye su principal obstáculo electoral: obtener mayor cantidad de votos en las provincias costeras y fronterizas, a pesar de su fuerte arraigo en el centro del país.

Fuente: Elaboración propia.

sistema de partidos políticos se utiliza el índice del número efectivo de partidos⁸. Básicamente, cuanto más se acerque el valor del índice a 2, se está en presencia de un sistema catalogado como bipartidista; cuanto más elevado sea el valor, tanto mayor es la fragmentación del sistema.

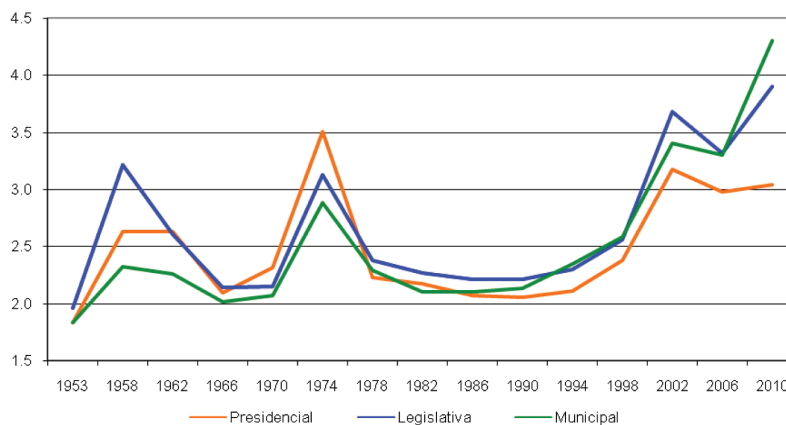
En el caso de las elecciones legislativa y municipal, en el 2010 el sistema de partidos costarricense arrojó la mayor fragmentación del sistema político en 57 años. Luego del período 1986-1998, con un sistema de partidos políticos con presencia predominante de dos agrupaciones (el PUSC y el PLN), en las últimas tres elecciones hubo un incremento de la fragmentación partidaria. Esto repercute en una composición pluripartidista y sin mayorías en el Congreso y las municipalidades, producto de una mayor cantidad de representantes políticos provenientes de distintas agrupaciones.

En el plano legislativo, los valores del número efectivo de partidos en el 2010 son superiores a los registrados en los procesos electores posteriores a la guerra civil de 1948, los cuales antecedieron la cristalización del bipartidismo (1970-1978). Mientras tanto, en el caso de las elecciones presidenciales el índice reporta valores ligeramente inferiores a

los de 1974, la elección presidencial de mayor fragmentación desde 1953. Finalmente, en el ámbito municipal la tendencia creciente de fragmentación es evidente desde 1990. (Gráfico 1.10).

El otro índice analizado en las elecciones de 2006 y 2010 es la volatilidad electoral⁹. Este indicador mide la diferencia neta entre las proporciones de votos obtenidos por los partidos políticos en dos elecciones, lo cual permite estimar el desplazamiento del voto entre una agrupación y otra en dos contiendas electorales consecutivas (Pedersen, 1979). De tal manera es posible capturar los cambios

Gráfico 1.10
Número efectivo de partidos en los ámbitos presidencial, legislativo y municipal, por año electoral. Costa Rica, 1953-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del TSE.

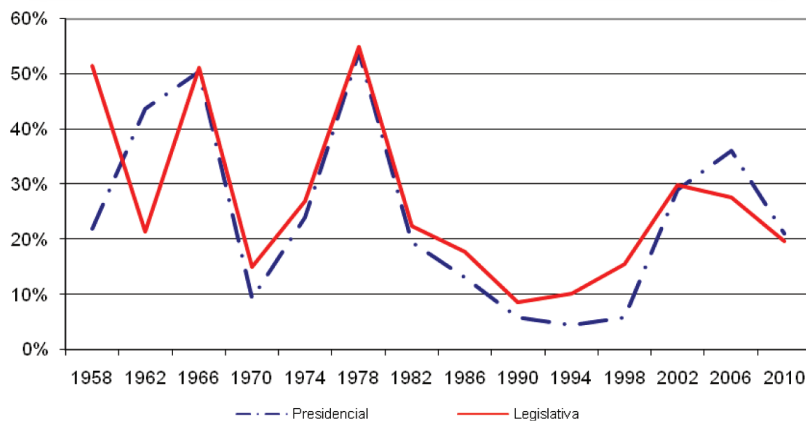
en las preferencias electorales. En el caso del 2010, la volatilidad electoral disminuyó con respecto al 2006, especialmente en las elecciones presidenciales. Esta disminución debe ser interpretada como un efecto agregado de menor traslado de votos entre agrupaciones políticas, particularmente desde el PLN hacia otros partidos. Aun así, la relativamente baja volatilidad reportada en el 2010 es ligeramente mayor que durante el periodo de vigencia del bipartidismo PLN-PUSC, entre 1986 y 1998, pero tampoco llega a los elevados niveles de los comicios de 1958, 1966 y 1978 (gráfico 1.11).

En perspectiva comparada, los incrementos en la volatilidad electoral durante el período 1953-2010 han producido alteraciones importantes en la correlación de fuerzas políticas¹⁰, particularmente en las elecciones de 1966, 1974, 1978, 1998, 2002 y 2006. En cada uno de estos procesos electorales, los cambios en el respaldo generaron desplazamientos y sustituciones de partidos políticos con respecto a la contienda anterior inmediata. Inclusive algunas agrupaciones desaparecieron por completo de la escena política, tal como sucedió con Unión Nacional en 1962 y Unificación Nacional en 1978. Del 2006 al 2010, sin embargo, a pesar de que algunas agrupaciones experimentaron incrementos y disminuciones significativos, las transferencias de votos entre partidos de una elección a otra no fueron de la misma magnitud que en otras ocasiones, particularmente por el hecho de que el PLN logró retener -e incluso aumentar- buena parte del caudal que había aglutinado en el 2006.

Finalmente, en lo que respecta a las elecciones municipales hay un hecho especialmente destacable: en el 2010 fue la última elección general en la que se nombraban autoridades locales junto con autoridades nacionales, pues a partir de febrero del 2016 se unifican todas las justas municipales en una misma fecha, justo dos años después de los comicios presidenciales y legislativos. En esta oportunidad, el PLN obtuvo 196 concejales municipales (el 40%) de un total de 495 en todo el país. Le siguió el PAC, con 99 (20%). Por debajo de esas dos agrupaciones se ubicaron el ML y el PUSC con 75 (15%) y 53 (11%) plazas, respectivamente. Por su parte, el PASE obtuvo 23 regidores (5%). Además, otras cuarenta agrupaciones obtuvieron 4 plazas o menos. Veinte partidos políticos cantonales alcanzaron 27 escaños, 5 más que en el 2006. Dentro de este último grupo sobresale Curridabat Siglo XXI, que obtuvo la mayoría de curules en el cantón. Además, por primera vez cuatro coaliciones de partidos (formadas todas ellas por el Frente Amplio y Alianza Patriótica) lograron cada una un escaño en los cantones de San Ramón, San Carlos, Alfaro Ruiz y Barva.

Es destacable el hecho de que la composición político-partidaria de las municipalidades ha variado significativamente en el período 1986-2010. Actualmente la representación política en este nivel es de carácter pluripartidista; pasó de estar predominantemente dominada por el PUSC y el PLN, a conformar concejos municipales fragmentados y sin mayoría. En 1986, algún partido político contaba con mayoría de miembros en el concejo de 70 municipalidades; en 1990 ese número se redujo a 66. Para las elecciones de 1994 la cifra pasó a 46, y en el 2002 disminuyó significativamente a tan solo 10 (Alfaro, 2002). Para el período actual (2010-2016), el PLN obtuvo la mayoría de los concejales únicamente en 11 municipalidades.

Gráfico 1.11
Volatilidad electoral presidencial y legislativa,
por año electoral. Costa Rica, 1953-2010



Fuente: Elaboración propia.

CONCLUSIÓN

La recesión económica de finales de la primera década del siglo XXI afectó a un número considerable de países alrededor del mundo. En términos generales, la crisis revirtió las tendencias del rápido crecimiento económico que habían caracterizado a la mayor parte de la primera década. No obstante, esta

recesión impactó de manera disímil a las naciones. En el caso de las Américas, a diferencia de *shocks* económicos anteriores, varios países fueron capaces de mitigar los efectos negativos.

Este capítulo analizó en qué medida los efectos de la crisis económica son capaces de afectar la democracia. Los datos más recientes de Freedom House dan cuenta de que la recesión económica estuvo acompañada por un retroceso en el desarrollo democrático; en este aspecto, América Central ha sido una de las regiones más afectadas del orbe. Sin embargo, no se materializó el peor escenario de derrumbe generalizado del orden democrático en América Latina y el Caribe.

En el caso particular costarricense, la evidencia disponible muestra que efectivamente el país experimentó una recesión económica en el 2009. No obstante, a diferencia de otras ocasiones, actualmente la economía nacional tiene más capacidad para paliar una crisis de estas dimensiones. El alto grado de diversificación local, junto con una mayor integración al comercio internacional, han jugado un papel importante en el desarrollo de esa capacidad. Asimismo, la desaceleración de las presiones inflacionarias y la expansión de la inversión social permitieron atenuar los efectos sociales de la recesión. En un contexto de manejo controlado de la crisis económica, las elecciones nacionales del 2010 transcurrieron en completa normalidad y respeto de la democracia. Los resultados obtenidos no cambiaron radicalmente el panorama incierto en cuanto a la recomposición del sistema de partidos; más bien, se reafirmó la etapa de transición hacia un nuevo e indefinido estadio.

NOTAS

- 1 El crecimiento económico de Estados Unidos se estima en -2,5% en el 2009 y 2,1% en el 2010; el de la Unión Europea, en -4,1 en el 2009 y 0,4% en el 2010; y el de Japón -país que más ha sentido las consecuencias de la crisis-, en -5,6% en el 2009 y 0,9% en el 2010 (ONU, 2010).
- 2 En este Informe no se incluye Haití, por cuanto la recolección de datos fue demorada a causa del terremoto acontecido el 12 de enero de 2010.
- 3 Estos datos proceden de diversas fuentes. Entre una y otra, los valores económicos estimados no siempre fueron coincidentes; más aun, se presentaron divergencias incluso entre documentos emitidos por una misma entidad pero en tiempos distintos. Por tal razón, en el transcurso de la elaboración de este Informe fue necesario seleccionar en cada caso la fuente más apropiada, según el criterio de los investigadores. Asimismo, cabe hacer la precisión de que los indicadores económicos regionales están basados en las siete economías más grandes de América Latina (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México,

Perú y Venezuela), las cuales en su conjunto suman el 91% del PIB regional.

- 4 Para estimar los grados de libertad, Freedom House se fundamenta en dos categorías: derechos políticos y libertades civiles. Cada una se mide en valores de 1 ("más libre") a 7 ("menos libre") para cada país (Freedom House, 2010b).
- 5 El coeficiente de Gini varía entre 0 y 1. El 0 indica una situación de perfecta igualdad; el 1, una de perfecta desigualdad (una persona acapara todos los ingresos de una sociedad). En general, coeficientes por encima de 0,4 denotan importantes niveles de desigualdad, y por encima de 0,50, niveles muy altos y extremos (en América Latina la mayoría de los países puntúa por encima de esta cota).
- 6 Se trata de los casos del Frente Amplio (FA), Restauración Costarricense (PRC) y Restauración Nacional (PRN).
- 7 La Asamblea Legislativa del período 2010-2014, así como las de 1974-1978 y 2006-2010, se caracterizan por ser las de mayor fragmentación, dada la representación de ocho partidos políticos. El antecedente más cercano en esta materia se dio en el período 1998-2002, en el que siete partidos se distribuyeron los 57 escaños.
- 8 Para el cálculo del número efectivo de partidos se utiliza la fórmula $N=1/\sum(S)^2$, donde (S) es el porcentaje de votos y/o escaños que obtiene cada partido político.
- 9 La volatilidad electoral se calcula mediante el índice de Pedersen, que se obtiene a partir de la suma del cambio neto absoluto en el porcentaje de votos para cada partido de una elección a la otra, y al dividir ese resultado entre dos. La fórmula es $V=(\sum | \%Vt_1 - \%Vt_{0-1} |)/2$, en la que $\%Vt_1$ es el porcentaje de votos obtenido por un partido político en la elección t_1 (por ejemplo 2006), y $\%Vt_0$ es el porcentaje de votos.
- 10 En las fases históricas de mayores niveles de volatilidad, se altera significativamente la correlación de fuerzas en las instancias de representación política. Para más información sobre este tema, ver Alfaro (2006).



■ ■ ■ CAPÍTULO 2

PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS DURANTE TIEMPOS DIFÍCILES

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo estudia las percepciones y experiencias de los ciudadanos durante los recientes tiempos económicos difíciles. Se aborda una serie de preguntas: i) ¿cómo percibieron los ciudadanos la crisis?, ii) ¿a quién responsabilizaron por ella?, iii) ¿cuáles cambios experimentaron?, iv) ¿cómo se afectaron su empleo y sus ingresos?, y v) ¿hay diferencias significativas entre grupos de población? Al explorar las evaluaciones particulares de las personas sobre la crisis económica, el estudio enfoca la microeconomía de este proceso social y, a la vez, aporta evidencias que permiten examinar (en capítulos posteriores) los vínculos entre percepciones económicas, y actitudes y comportamientos políticos.

Inicialmente, se aborda en el ámbito nacional las percepciones de los ciudadanos sobre la crisis; los datos obtenidos se discuten para situar a Costa Rica en relación con otros países de las Américas. Seguidamente, se evalúan las experiencias de los ciudadanos en relación con la inestabilidad económica sufrida en los países encuestados. Para terminar, se examina la posibilidad de que existan diferencias estadísticamente significativas asociadas a la sensación de crisis económica: género, edad, nivel educativo y lugar de residencia, entre otros predictores.

EFFECTOS MICROECONÓMICOS DE LA CRISIS ECONÓMICA

El análisis de la situación económica individual en un contexto de crisis es relevante por cuanto las recesiones no afectan a todas las personas de una sociedad por igual; más aun, no debilitan de la misma forma a las economías de los países. En concreto, este apartado aborda los efectos microeconómicos de la crisis a través de una

mirada a las percepciones nacional e individual sobre la situación financiera, el comportamiento de los ingresos y las experiencias personales vividas en consecuencia de la inestabilidad económica.

Percepciones sobre la crisis económica

Con el objeto de puntualizar en la crisis económica, el Proyecto Latinoamericano de Opinión Pública desarrolló dos nuevas preguntas para la ronda de encuestas del 2010. Ambas constituyen una secuencia: primero se preguntó a los entrevistados si percibían una crisis económica; después, a quienes pensaron que la había, se les preguntó quién era responsable por ella (recuadro 2.1).

En el 2010, una amplia mayoría de la ciudadanía costarricense (más del 80%) percibe la presencia de un período de contracción económica; sin embargo, aunque los consultados difieren sobre la magnitud de la crisis, predominan los que apuntaron que no es grave, y solo una de cada cuatro personas consideró que el país atraviesa una crisis económica muy grave (gráfico 2.1).

Por su parte, en perspectiva comparada, cabe decir que en América existen notorias diferencias en las percepciones respecto a la severidad de la crisis económica: en países como Jamaica, Estados Unidos y Honduras, más de dos terceras partes de los entrevistados la perciben como grave; en contraste, en países como Uruguay, Surinam, Chile y Costa Rica, a pesar de existir un alto consenso en la existencia de un período de contracción económica, la crisis no se siente como grave. En el ámbito continental, el porcentaje de ciudadanos que percibe una recesión es sumamente alto, por encima del 70%; pero se reportan evaluaciones muy distintas sobre su gravedad. El hallazgo más destacado es que en América no predominó una valoración de la crisis como severa. (Gráfico 2.2).

Recuadro 2.1
Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre la crisis económica

La crisis económica global sufrida principalmente durante los últimos meses del 2008 y los primeros del 2009, llevó a preguntarse por su posible influencia sobre la democracia en América Latina y el Caribe. Por tal motivo, para la ronda del 2010 del *Barómetro de las Américas* se incluyeron en el cuestionario dos preguntas que permitieron abordar dicho tema:

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted?

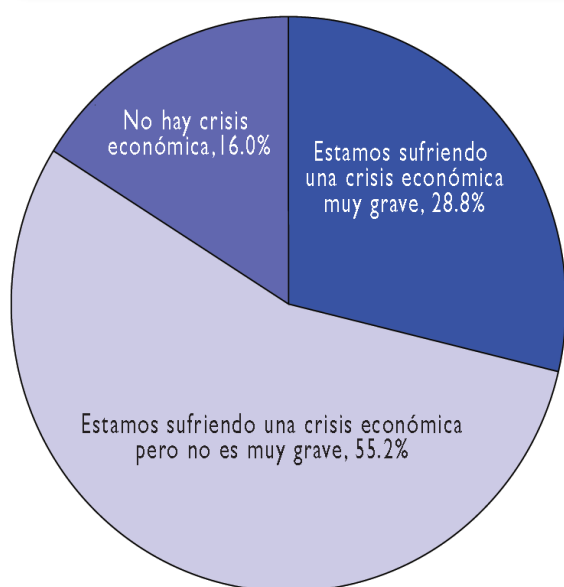
- (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave
- (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o
- (3) No hay crisis económica

CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?

- (01) El gobierno anterior
- (02) El gobierno actual
- (03) Nosotros, los costarricenses
- (04) Los ricos de nuestro país
- (05) Los problemas de la democracia
- (06) Los países ricos
- (07) El sistema económico del país, o
- (08) Nunca ha pensado en esto
- (77) Otro

Fuente: Lapop, 2010.

Gráfico 2.1
Percepción de la crisis económica en Costa Rica. 2010
 (porcentaje total de la población)



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Percepciones sobre la situación económica nacional y personal

El *Barómetro de las Américas* tradicionalmente reporta las percepciones de los entrevistados sobre la situación económica nacional y la suya personal. En la actual ronda de encuestas, se les pidió que efectuaran dicha evaluación también en comparación con el año anterior (recuadro 2.2).

En esta ocasión, la mayoría de los costarricenses no evalúa la situación económica nacional, ni la suya personal, como mala o muy mala, hallazgo que va en línea con lo reportado acerca de su percepción sobre la gravedad de la crisis económica. Asimismo, quienes han sufrido pérdida de ingresos en el hogar tienen una mayor probabilidad de percibir su situación económica personal como muy mala, en contraste con aquellos que manifiestan gozar de una situación económica personal muy buena. Esta tendencia es válida para las cuatro variables evaluadas (es decir, nacional y personal, en términos generales y en relación con el año anterior), aunque menos pronunciada en la percepción de la economía nacional en términos generales. (Gráficos 2.3).

Recuadro 2.2

Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre la situación económica nacional y personal

El cuestionario implementado por el *Barómetro de las Américas* en sus rondas de encuestas incluye habitualmente cuatro preguntas sobre la situación económica de los entrevistados, tanto en el plano nacional como en el personal. Estos ítems refieren a la percepción que tienen los ciudadanos en ese respecto, e introducen un punto de comparación con respecto al año anterior a la encuesta. Las preguntas son las siguientes:

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena
- (2) Buena
- (3) Ni buena, ni mala (regular)
- (4) Mala
- (5) Muy mala (pésima)

SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

- (1) Mejor
- (2) Igual
- (3) Peor

IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala?

- (1) Muy buena
- (2) Buena
- (3) Ni buena, ni mala (regular)
- (4) Mala
- (5) Muy mala (pésima)

IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?

- (1) Mejor
- (2) Igual
- (3) Peor

Fuente: Lapop, 2010.

EXPERIENCIAS PERSONALES CON LA INESTABILIDAD ECONÓMICA

Hasta el momento, la situación económica se ha examinado a partir de las percepciones (retroactivas y prospectivas) que de ella tienen los entrevistados; sin embargo, ello no necesariamente revela los efectos reales que la crisis ha tenido sobre ellos y sus hogares. En esta sección se exploran los cambios que los ciudadanos han experimentado a causa de la inestabilidad económica, concretamente la pérdida de empleos y la reducción de los ingresos.

INCIDENCIA DE LA CRISIS: PÉRDIDA DE EMPLEOS

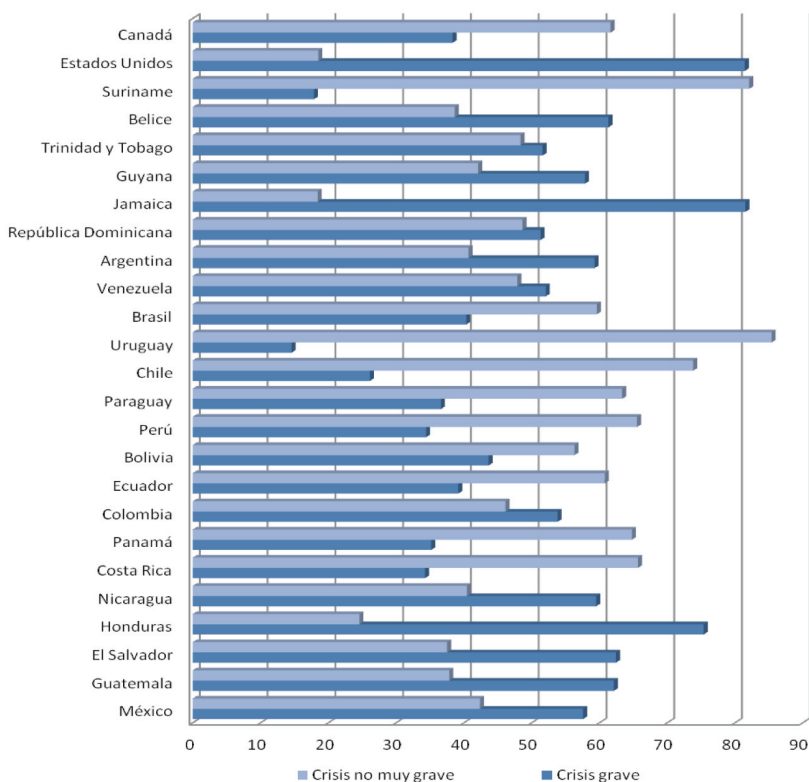
Una manera de medir la incidencia concreta de la crisis son los cambios en el empleo a raíz de la contracción económica, así como el grado de generalización de sus efectos. Al respecto, las estadísticas disponibles de la Encuesta

de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) del 2009 evidencian un incremento fuerte del desempleo, aunque en niveles relativamente moderados (8%). Por su parte, la ronda del 2010 del *Barómetro de las Américas* incluyó dos preguntas que permiten analizar este fenómeno (recuadro 2.3).

Los resultados de la pérdida de empleos en Costa Rica se muestran en los gráficos 2.4 (a y b). Aunque más de tres cuartas partes de la población reportaron no haber perdido su trabajo, cerca del 8% sí lo perdió pero encontró uno nuevo, y un 5% lo perdió y aún no había encontrado uno nuevo al momento de la entrevista.

Al analizar la situación del hogar en conjunto, se observa que más del 17% de los entrevistados reportó pérdidas de empleos. Estos resultados están en línea con lo registrado por la EHPM del 2009, en dos sentidos: en primer lugar, la mayoría de las personas no sufrió pérdidas de empleo;

Gráfico 2.2
Porcentaje de población que percibe que existe una crisis económica, según valoración de su gravedad, por país (porcentajes)



Fuente: Elaboración propia.

Recuadro 2.3
Barómetro de las Américas 2010:
preguntas sobre la pérdida de empleos

Con el motivo de analizar la incidencia de la crisis económica sobre el empleo, para la ronda de encuestas del 2010 del *Barómetro de las Américas* se incluyeron las siguientes dos preguntas en el cuestionario base:

OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.
- (2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.
- (3) No, no perdió su trabajo.
- (4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo.

OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?

- (1) Sí
- (2) No

Fuente: Lapop, 2010.

en segundo lugar, un segmento minoritario, pero significativo, sí experimentó el desempleo. Desafortunadamente, las preguntas de Lapop no permiten aislar el factor “crisis”, de cualquier otro que pueda haber influido sobre la pérdida de empleo. De hecho, siempre habrá cambios en la condición de empleo, incluso en épocas de bonanza económica.

Desde un plano comparativo de las naciones a nivel regional, se elaboró un gráfico que combina las variables “pérdida de empleo” y “crecimiento real del PIB”, para tener una idea más completa de la posible relación entre el rendimiento del sistema económico y el porcentaje de hogares que experimentaron bajas laborales en los últimos dos años (gráfico 2.5). El objetivo del gráfico es contrastar si los países donde se reporta una mayor pérdida de empleo son al mismo tiempo aquellos en los que la producción económica tuvo una mayor caída.

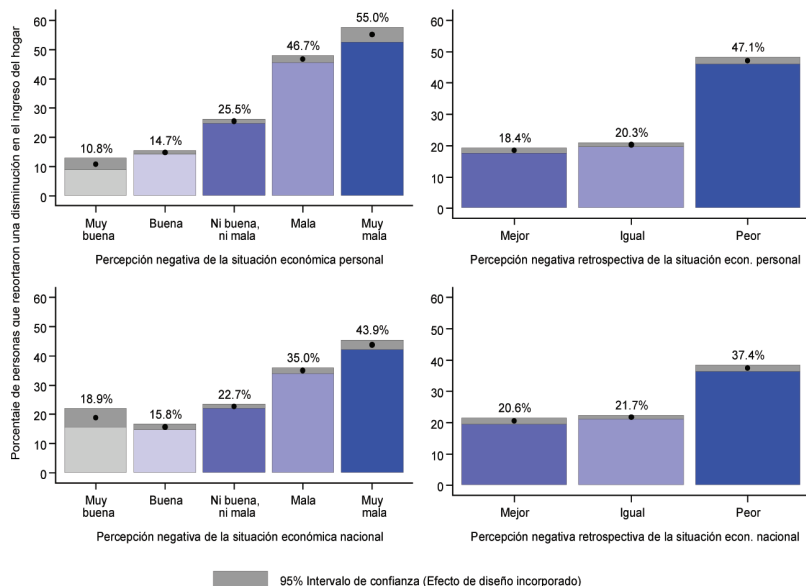
A primera vista, pareciera no existir una relación directa entre ambas variables,

lo cual se desprende a partir de al menos dos casos: en primer lugar, dos de los países con una alta pérdida de empleos -México y República Dominicana- muestran cambios radicalmente distintos en los niveles de producción económica; en segundo lugar, varios países con alta pérdida de empleos reportan un porcentaje positivo de crecimiento del PIB -por ejemplo Uruguay- (gráfico 2.5).

INCIDENCIA DE LA CRISIS: REDUCCIÓN DE LOS INGRESOS EN LOS HOGARES

Una de las más claras manifestaciones de las crisis económicas en las sociedades es la reducción de los ingresos de los individuos, aspecto que se aborda en esta ronda del *Barómetro de las Américas* desde una perspectiva regional y nacional (recuadro 2.4). En términos generales, las contracciones disminuyen la capacidad de producción de los sistemas económicos, y éstos, a su vez, responden con una merma -o estancamiento- de los salarios de sus empleados. Cabe reiterar, sin embargo, que la reducción no afecta a todos los trabajadores de la misma forma, pues

Gráficos 2.3
Relación entre las experiencias de los ciudadanos y sus percepciones de la economía durante tiempos difíciles. Américas, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

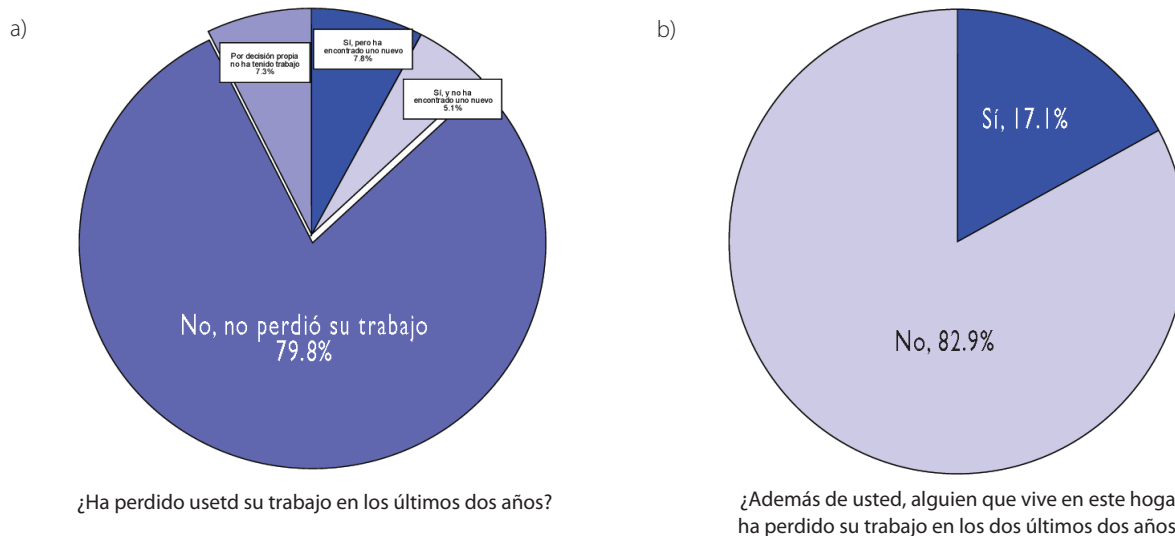
Recuadro 2.4
Barómetro de las Américas 2010:
pregunta sobre la reducción de los ingresos

La reciente contratación económica experimentada repercutió en el nivel de ingresos de los hogares. Con el propósito de registrar este fenómeno desde las perspectivas regional y nacional, y para identificar posibles correlaciones con variables sociodemográficas, se incluyó la siguiente pregunta en el cuestionario de la ronda del 2010 del *Barómetro de las Américas*:

Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar:
(1) ¿Aumentó?
(2) ¿Permaneció igual?
(3) ¿Disminuyó?

Fuente: Lapop, 2010.

Gráficos 2.4
Pérdida de trabajos en Costa Rica. 2010



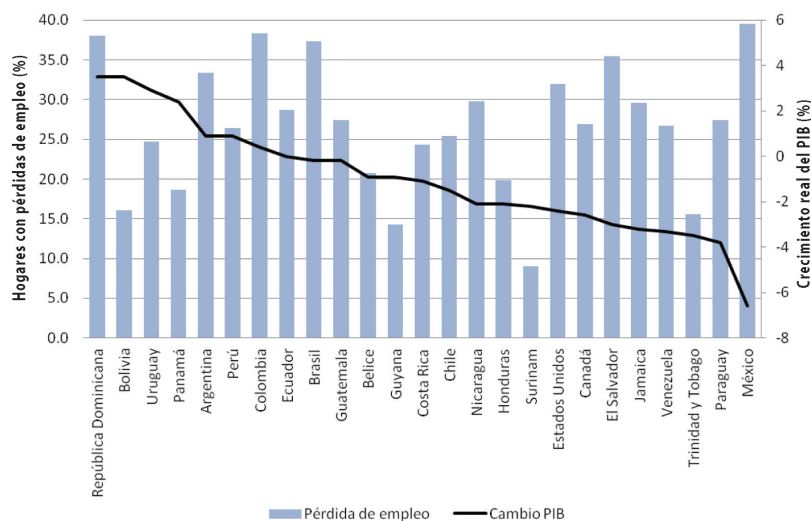
Fuente: Elaboración propia.

algunos se ven más perjudicados que otros, según una serie de condiciones individuales (por ejemplo, el nivel de riqueza y el lugar de residencia: urbano o rural).

En Costa Rica, más de dos terceras partes de los entrevistados reportan que sus ingresos permanecieron igual o

se incrementaron; en contraste, uno de cada cinco señala que disminuyeron (gráfico 2.6). Este hallazgo apunta en la misma dirección que los anteriores: la crisis económica no parece haber tenido efectos microeconómicos generalizados, sino focalizados en ciertos sectores de la población.

Gráfico 2.5
Crecimiento real del PIB y hogares con pérdida de empleo. 2008-2009
(porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de Seligson y Smith, 2010.

Desde una perspectiva comparada, es evidente que existe una amplia variación en las Américas y el Caribe: en algunos países, casi la mitad de los entrevistados reportó una disminución en el ingreso; en otros, por el contrario, casi la mitad reportó un incremento (gráfico 2.7). Estos hallazgos refuerzan el argumento de que la crisis económica ha afectado a las naciones de la región en maneras muy distintas.

En América Central, Costa Rica es el segundo país con menor reducción de los ingresos de sus hogares (21%, porcentaje inferior al de otros diecisiete países latinoamericanos), únicamente superado por Panamá (16,1%). En contraste con Panamá, cuyo porcentaje es el más bajo de la región centroamericana, El Salvador reporta la mayor reducción de ingresos de los hogares (40,6%), con una diferencia de casi 25 puntos porcentuales entre uno y otro. Del mismo modo, la diferencia entre los valores de Costa Rica y los de Honduras, Guatemala y Nicaragua, es superior a 10 puntos porcentuales. Estos datos indican que Costa Rica es uno de los países americanos donde los efectos de la crisis sobre el ingreso fueron relativamente bajos.

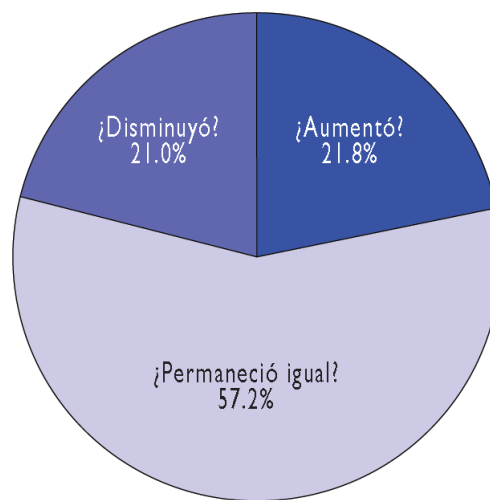
Según los resultados obtenidos, los cambios en el ingreso de los hogares tienden a vincularse con al menos dos variables sociodemográficas: el lugar de residencia y el nivel de riqueza. En América Latina y el Caribe en su

conjunto, las zonas rurales reportan un mayor porcentaje de disminución de ingresos en los últimos dos años. Asimismo, conforme la riqueza familiar disminuye, aumenta el porcentaje de personas que reporta una disminución en su ingreso; en otras palabras, los más pobres en la región son los más proclives a sufrir una disminución en el ingreso de sus hogares. (Gráficos 2.8).

Aunque en estudios previos de Lapop se ha utilizado un indicador de riqueza basado en un índice no ponderado de propiedad de bienes del hogar, en este estudio se instrumentó un nuevo indicador que, aunque utiliza las mismas variables, se guía por una metodología diferente para medir riqueza relativa a partir de un análisis de componentes principales¹. Esta metodología permite

clasificar a las personas por su nivel de riqueza (desde pobre hasta rico) tomando en cuenta las condiciones económicas locales. La implementación de este análisis ha permitido detectar que la crisis tiene efectos económicos socialmente diferenciados: afecta más a los más

Gráfico 2.6
Cambios reportados en el ingreso del hogar.
Costa Rica, 2008-2010



En los últimos dos años, el ingreso de su hogar

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

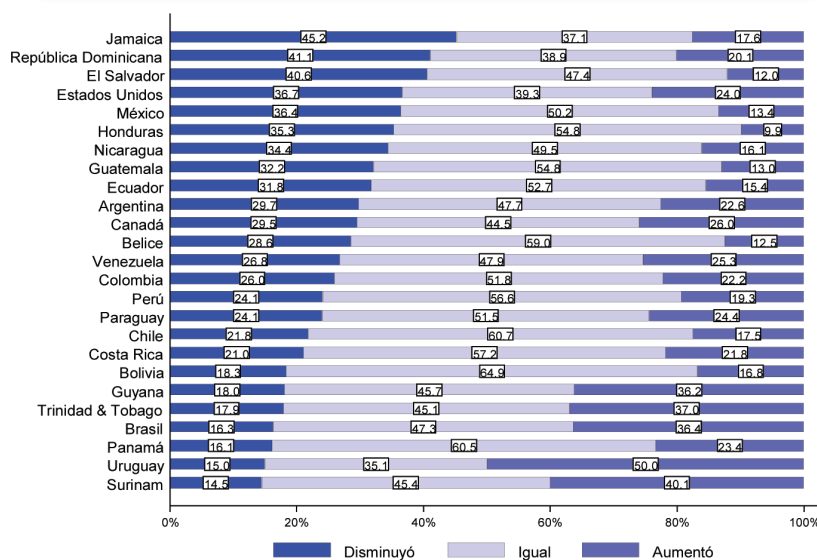
débiles, resultado esperable en una región con una alta desigualdad social.

En el caso costarricense se sigue el patrón mencionado para el resto de países de las Américas. En la zona rural se reporta

una mayor disminución de los ingresos que en las urbes, lo cual evidencia que, aun cuando las zonas rurales no fueron mayormente afectadas por el desempleo, la crisis económica sí les produjo una reducción en los ingresos de los hogares.

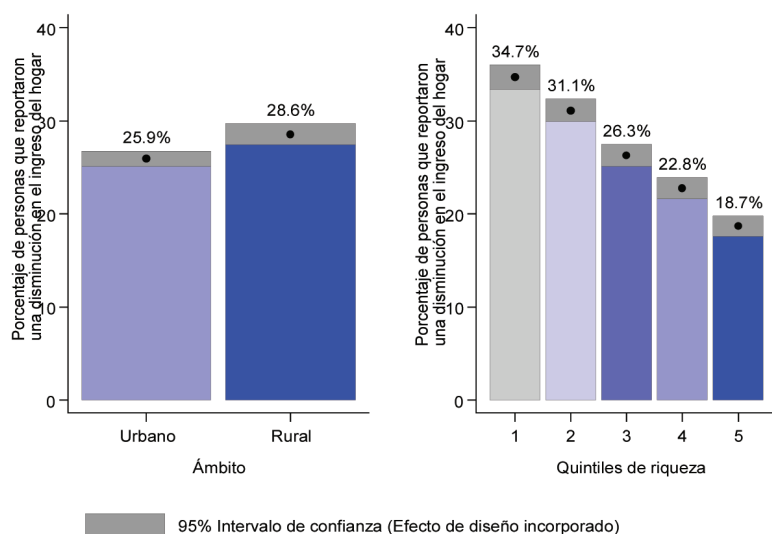
Además, esta disminución afectó principalmente a los hogares con menores niveles de riqueza; en términos comparativos, casi un tercio de los entrevistados del primer quintil de riqueza (27,8%) reportó una pérdida de ingreso, *versus* un 9,9% de los del quinto quintil (gráficos 2.9).

Gráfico 2.7
Cambios en el ingreso de los hogares en la perspectiva regional, por país. 2008-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráficos 2.8
Disminución del ingreso del hogar en las Américas, por lugar de residencia y nivel de riqueza. 2010



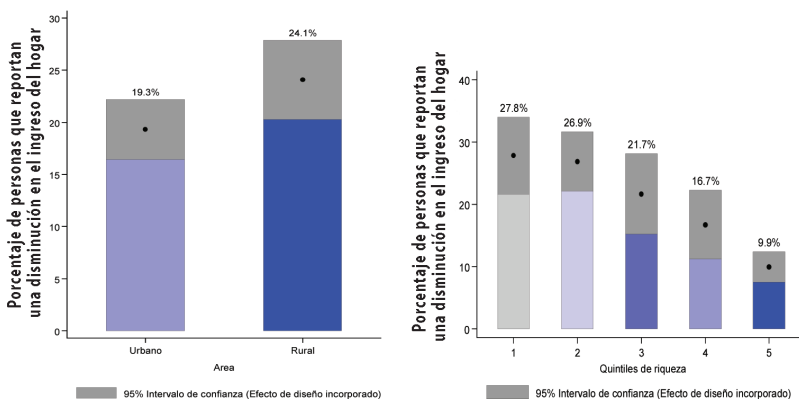
Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

CARACTERIZACIÓN DE LA CRISIS A PARTIR DE LAS PERCEPCIONES Y EXPERIENCIAS CIUDADANAS

La incidencia de la crisis sobre la población costarricense ha sido focalizada. Esta observación se desprende del análisis cruzado de las percepciones y las experiencias de los ciudadanos. Los resultados indican que las personas que experimentaron una caída en sus ingresos tienden a percibir desfavorablemente la economía. Así, entre aquellos que perciben su situación económica como mala o muy mala, la mayoría ha sufrido una pérdida de ingresos; por el contrario, entre aquellos que la perciben como buena o muy mala, la mayoría ha mantenido el mismo nivel de ingresos o lo ha mejorado.

La misma tendencia se reproduce en la percepción de la situación económica en cualquiera de sus variables: en los ámbitos personal y nacional, y tanto en términos generales como en relación con el año anterior. En otras palabras, cualquier percepción desfavorable de la situación económica tiende a asociarse a un descenso en los ingresos, y viceversa (gráficos 2.10). Ello permite sugerir que entre las personas más afectadas por la crisis hay un síndrome de percepciones y experiencias negativas; en el caso contrario, los que mejor perciben la situación son también quienes menos han sufrido por la crisis económica.

Gráficos 2.9
Disminución del ingreso del hogar en Costa Rica,
por lugar de residencia y nivel de riqueza. 2010

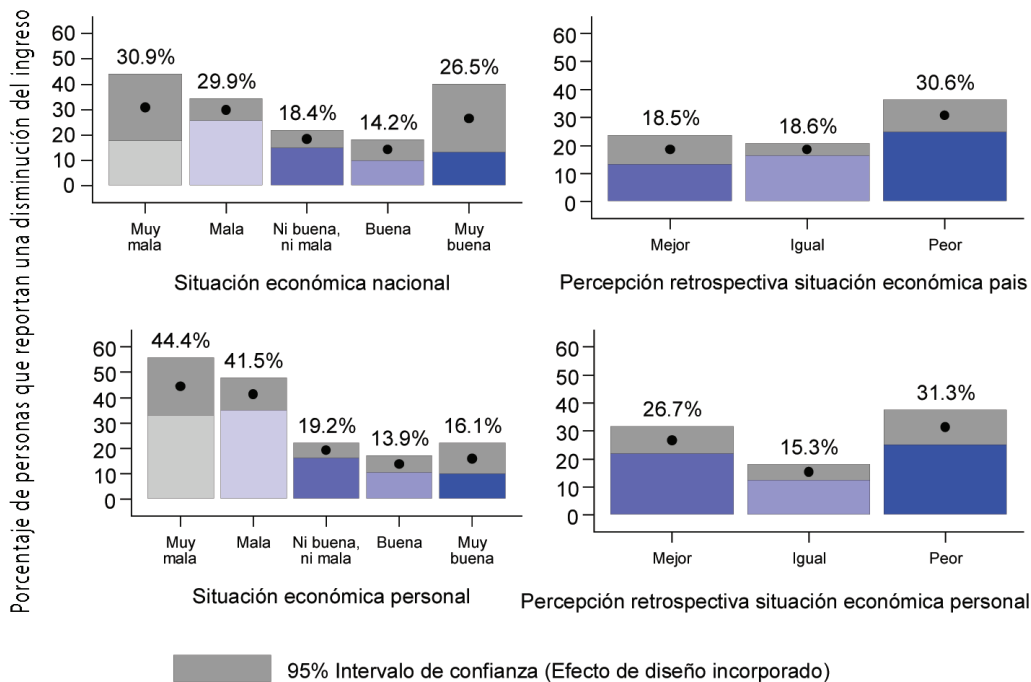


Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

¿A QUIÉN RESPONSABILIZAN LOS CIUDADANOS POR LA CRISIS?

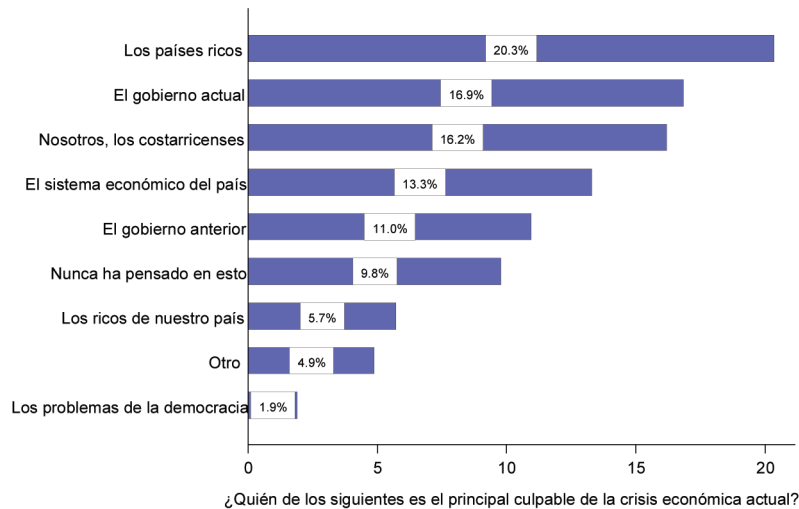
Una cuestión clave en el estudio de las percepciones sobre la crisis económica es la atribución de las responsabilidades por este evento. ¿A quién responsabilizan los costarricenses y los latinoamericanos por la contracción de las finanzas? En Costa Rica, el hallazgo más sobresaliente es que la ciudadanía no le endosó la factura de la crisis económica al Gobierno -al menos no principalmente-; por el contrario, se la atribuyó a variables externas. En efecto, uno de cada cinco costarricenses culpó a los países industrializados. Por otra parte, poco más de un tercio de las opiniones centró la responsabilidad en dos categorías: el Gobierno actual y la propia sociedad costarricense. (Gráfico 2.11).

Gráficos 2.10
Percepción de la situación económica entre aquellos que reportaron una disminución de sus ingresos. Costa Rica, 2010



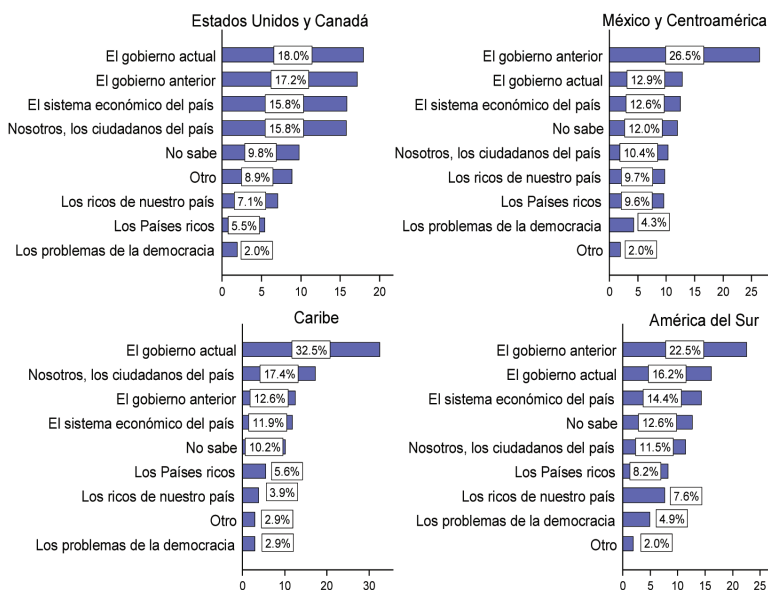
Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 2.11
Atribución de responsabilidades
por la crisis económica en Costa Rica. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráficos 2.12
Atribución de responsabilidades por la crisis económica
en las Américas, por región. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Al igual que como sucede con la percepción de la crisis, las opiniones de los costarricenses difieren significativamente de las del resto de países. Mientras que en Costa Rica se responsabiliza primordialmente a los países ricos y al Gobierno actual, en el conjunto de América y el Caribe menos del 10% lo hace. De hecho, la mayoría de los ciudadanos en las Américas que perciben la existencia de una crisis, responsabiliza tanto al Gobierno actual como al anterior, e incluso muchas personas en estos países más bien se responsabilizan a sí mismas.

En un análisis por regiones, se obtienen los siguientes resultados principales: El Caribe se caracteriza por ser la región donde los ciudadanos más responsabilizan a los Gobiernos actuales por la crisis, mientras que en México y Centroamérica y América del Sur una proporción semejante le atribuye la culpabilidad al Gobierno anterior. En Estados Unidos y Canadá la culpa se reparte entre cuatro actores: el Gobierno actual, el Gobierno anterior, el sistema económico del país, y los ciudadanos. (Gráficos 2.12). Estos resultados deben ser interpretados bajo la consideración de que los períodos gubernamentales de los países difieren entre sí, tanto dentro de una misma región como con respecto a otras.

PREDICTORES DE LA PERCEPCIÓN DE GRAVEDAD DE LA CRISIS

Como se ha mencionado, los impactos de una crisis económica no afectan a todos los sectores de la población por igual, dadas las diferentes circunstancias de los miembros de una sociedad, fundamentalmente en lo que se refiere al acceso a activos económicos y a recursos de poder. Un paso adicional en el análisis consiste en explorar qué factores están asociados a la percepción de que la crisis económica es grave. En este caso se aplicó un modelo

de regresión logística² (pues la variable dependiente se recodificó de manera binaria: grave/no grave) que incluye principalmente variables sociodemográficas (cuadro 2.1).

Del conjunto de variables incluidas en el modelo, una que reporta efectos significativos en la variable dependiente es el nivel de riqueza. Tal como quedó expuesto anteriormente, la crisis ha afectado primordialmente a los hogares con menores niveles de riqueza, las cuales experimentaron disminuciones de ingresos en mayor medida que los demás hogares, y asimismo percibieron más desfavorablemente la situación económica. En lo que respecta al análisis de regresión logística, se confirma que quienes reportan un mayor impacto en su situación económica individual tienden a ser los que catalogan como grave la contracción económica.

Por su parte, también las diferencias regionales resultan estadísticamente significativas, lo cual evidencia que los efectos de la crisis son percibidos de manera distinta según la región geográfica de residencia. Aproximadamente el 70% de los que perdieron el empleo pero hallaron uno nuevo, reside en el área urbana. Similarmente, reside en el área urbana el 63% de aquellos cuya condición laboral no varió en los últimos dos años. En contraste, los resultados más negativos se concentran en la zona rural. En consecuencia, la percepción de los efectos de la crisis económica varía -se agudiza o atenúa- según el lugar de residencia.

Asimismo, y de manera interesante, la variable sobre la percepción del rol del Estado también es estadísticamente significativa: aquellos que consideran que el Estado debe tener un rol más protagónico en la sociedad sienten la crisis económica como más severa. También la confianza interpersonal causa un efecto en la percepción de la recesión, aunque su alcance es limitado. Finalmente, ninguna otra variable sociodemográfica es significativa, de lo cual se concluye que las variables propiamente económicas -más que las sociodemográficas- ayudan a explicar mejor la percepción sobre la crisis económica.

CONCLUSIÓN

Este capítulo abordó los principales efectos de la recesión en el ámbito microeconómico de los hogares. Aporta evidencias que apuntan a la existencia de vínculos entre percepciones económicas y experiencias vividas a raíz de la crisis. La evaluación de los resultados en el ámbito nacional, y su contraste con los demás países estudiados, refleja que en América y el Caribe existen notorias diferencias respecto de la severidad percibida de la crisis económica.

El hallazgo más sobresaliente es que en América no predominó una valoración severa sobre la profundidad de la crisis. En el caso particular de Costa Rica, también es importante el hecho de que la contracción no parece haber tenido efectos microeconómicos generalizados, sino

Cuadro 2.1
Factores predictivos de la percepción sobre la crisis económica
(modelo base de regresión logística)

	Coefficiente	Error estándar	P>t
Edad	-0,159	0,123	0,195
Edad al cuadrado	0,000	0,000	0,391
Mujer	0,275	0,151	0,069
Estado civil	0,060	0,138	0,663
Educación	0,009	0,019	0,630
Nivel de riqueza	-0,234	0,052	0,000
Religión	0,006	0,132	0,963
Ama de casa	-0,213	0,179	0,236
Confianza en los vecinos	-0,006	0,002	0,003
Resto del país	0,116	0,149	0,433
Rural	0,628	0,137	0,000
Rol del Estado	0,011	0,004	0,004
Constante	-1,016	0,433	0,019

Nota: La cantidad de observaciones fue de 1.359. El pseudo R² fue de 0,046.

Fuente: Elaboración propia.

focalizados en ciertos sectores de la población. Además, es relevante que la ciudadanía costarricense no le endosó la factura de la crisis económica al Gobierno y, por el contrario, les atribuyó sus efectos a variables externas.

Por último, del análisis multivariado se desprende que el nivel de riqueza y el lugar de residencia son predictores de la sensación de gravedad de la crisis económica: en efecto, los hogares de menores ingresos y los habitantes de zonas rurales son los que reportaron consecuencias más desfavorables. Este hallazgo es congruente con los datos publicados por la EHPM del INEC, según la cual en el 2009 se amplió la desigualdad de los ingresos³.

NOTAS

- 1 Para más información sobre el cálculo de este indicador y su fiabilidad, ver Córdova, 2009.
- 2 La bondad de ajuste del modelo es inferior al 5%, por lo cual su poder explicativo es limitado.
- 3 Ese año el coeficiente de Gini fue el más alto desde que se cuenta con una serie temporal con información comparable.



■ ■ ■ CAPÍTULO 3

VALORES DEMOCRÁTICOS EN TIEMPOS DIFÍCILES

INTRODUCCIÓN

En la literatura académica y periodística, los malos tiempos económicos han sido frecuentemente vinculados con desafíos para la democracia. Por ejemplo, algunas investigaciones sugieren que las personas pobres son particularmente vulnerables¹ hacia alternativas anti-democráticas durante tiempos económicos difíciles². Otros trabajos sugieren que el subdesarrollo económico nacional y las bajas tasas de crecimiento económico afectan la democracia. Asimismo, algunos estudios muestran cómo los malos indicadores económicos nacionales pueden afectar el apoyo de los ciudadanos hacia componentes clave de la democracia (Przeworski et al., 2000; Kapstein y Converse, 2008; Córdova y Seligson, 2010).

En este capítulo se analiza la estabilidad democrática costarricense, con un énfasis especial en las características del apoyo ciudadano al sistema político en el marco de los recientes tiempos difíciles de la economía. Se procura responder las siguientes preguntas: ¿cuál es el nivel de apoyo a la democracia?, ¿cuáles factores ayudan a predecir un mayor o menor apoyo?, ¿hubo cambios en relación con la medición del 2008?, y, si los hubo, ¿qué factores ayudan a explicarlos?

Se realizó un análisis multivariado para estudiar el apoyo de la ciudadanía al sistema político. Dada la reciente recesión económica global, para dicho análisis se prestó especial atención a la percepción que tenían los ciudadanos sobre el desempeño del Gobierno en materia económica, y su posible influencia sobre el apoyo ciudadano al sistema político. Los datos obtenidos se desarrollan hacia el final del capítulo.

Finalmente, se abordan otras dos variables que tienden a influir en el apoyo al sistema: la confianza en la

institucionalidad democrática y las concepciones sobre el papel del Estado en la sociedad. Ambas, en conjunto con la percepción del desempeño del Gobierno, se analizan mediante el índice de triple satisfacción (Seligson y Booth, 2009) y se vislumbran como pilares de la estabilidad democrática.

Medir el apoyo ciudadano a la democracia es sin lugar a dudas un asunto complejo. Los especialistas en este tema han diseñado distintos métodos para estudiar las percepciones de los entrevistados en esta materia. Por lo general, tales procedimientos incluyen grupos de preguntas que abordan diferentes dimensiones de la democracia; luego de un ejercicio empírico de agregación, los datos obtenidos se utilizan para estudiar las actitudes ciudadanas respecto de la democracia en la que conviven.

Dada la gravedad del impacto de la reciente recesión económica en muchas regiones del mundo, la ronda de encuestas del 2010 de LAPOP se propuso esclarecer cómo se han desarrollado en América Latina y el Caribe -que, aunque en menor medida, también sufrió los embates de las finanzas globales- los valores democráticos de los ciudadanos durante este difícil período. ¿Ha estado la crisis asociada a una disminución en el apoyo a la democracia como sistema de gobierno o a una menor satisfacción con la democracia? Además, en lo que respecta a la legitimidad del sistema político, ¿se redujo el apoyo al sistema cuando los tiempos se pusieron difíciles, o los ciudadanos apoyaron a sus respectivos gobiernos si éstos manejaron eficazmente la crisis? La recesión económica tuvo efectos distintos en diferentes regiones de las Américas³. Debido a ello, el *Barómetro de las Américas 2010* examina estas interrogantes mediante el análisis de los resultados por región. Para este Informe en particular, se presta especial atención al caso de Costa Rica.

APROXIMACIÓN A LOS DATOS: MEDICIÓN DEL APOYO CIUDADANO A LA DEMOCRACIA

Según la literatura especializada, las democracias se consolidan en las sociedades en la medida en que los ciudadanos muestran apoyo al sistema y actitudes democráticas. El tema ha sido ampliamente discutido en la ciencia política comparada de las últimas décadas y constantemente abordado por estudios comparativos de opinión pública (Vargas-Cullell et al., 2006)⁴. Estos modos convencionales de medir el apoyo a la democracia registran altos niveles de apoyo en los países de América Latina (entre 60% y 80%). Estas medidas tienen, sin embargo, el inconveniente de que procuran deducir, a partir de una sola pregunta, un indicador resumen de un fenómeno complejo, como lo es el apoyo a la democracia. Para solventar este problema, desde hace varias décadas el profesor Mitchell Seligson, de la Universidad de Vanderbilt, ha venido desarrollando una metodología más elaborada para captar con más precisión la complejidad de dicho fenómeno. En este capítulo se trabaja con ambas medidas: las preguntas resumen y la metodología de Seligson.

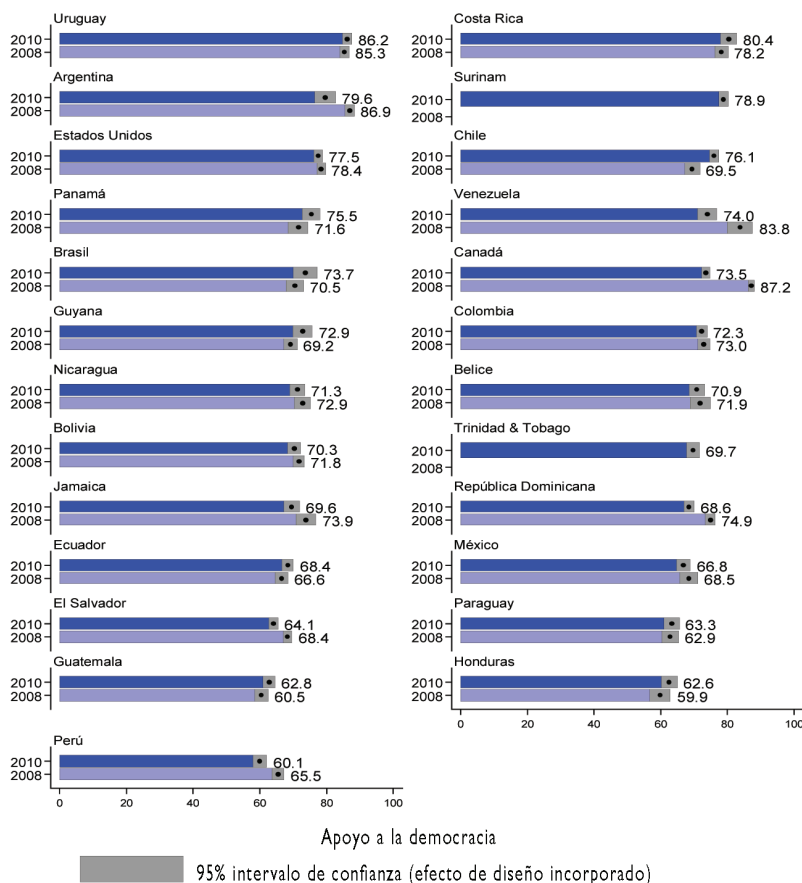
La actual ronda del *Barómetro de las Américas* proporciona evidencia de que, a pesar de la crisis económica, el apoyo a la democracia (medida por la pregunta churchilleana)⁵ en la región no ha disminuido (gráfico 3.1). De hecho, el principal hallazgo al respecto es que en muchos países la diferencia entre un año y el otro no es relevante. Los únicos países que experimentaron un descenso significativo en el apoyo a la democracia son Canadá, Argentina, El Salvador, Perú, Venezuela y República Dominicana. Los declives de Canadá y Venezuela fueron -en ese orden- los más abruptos. Por otra parte, Chile fue el único país donde el apoyo a la democracia aumentó significativamente⁶. En Costa Rica creció de 78,2 a 80,4, aunque este aumento no es estadísticamente significativo.

En términos generales, el apoyo promedio a la democracia en Costa Rica

se ha mantenido estable a lo largo de las ediciones más recientes del *Barómetro de las Américas*, con un ligero incremento para la del 2010 (gráfico 3.2).

Si bien los promedios nacionales del apoyo a la democracia disminuyeron significativamente solo en pocos países, esto no quiere decir que la crisis en sí no tuviese efectos. El apoyo a la democracia, como todas las actitudes, puede ser afectado por una gran variedad de factores, siendo la crisis económica solo uno de ellos. Un país puede haber sido seriamente golpeado por la recesión económica, pero si la crisis fue bien manejada por el Gobierno, es probable que los ciudadanos no hayan perdido la fe en su sistema político, o incluso que lo hayan reforzado.

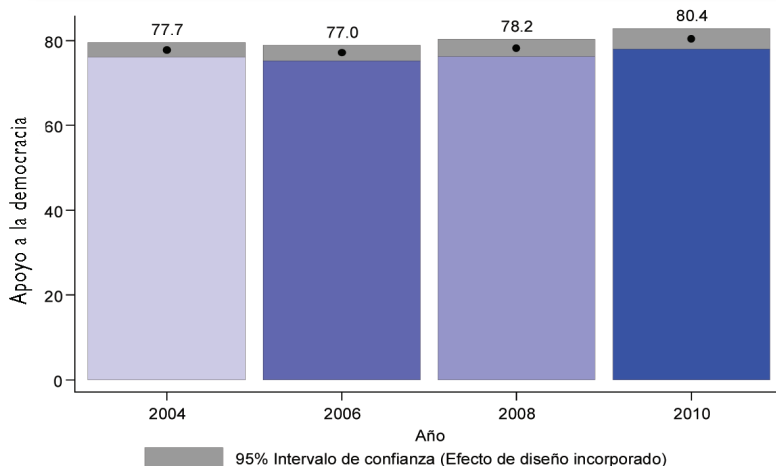
Gráfico 3.1
Apoyo promedio a la democracia en las Américas. 2008 y 2010



Nota: En los casos de Trinidad y Tobago y Surinam aparece solo una barra, por cuanto no hay datos disponibles para el 2008. Además, las barras grises indican intervalos de confianza del 95%, por efecto del diseño incorporado; cuando en un país los intervalos de confianza convergen en el mismo rango de valores, esto implica que no hay diferencias estadísticamente significativas de un año a otro.

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.2
Apoyo promedio a la democracia en Costa Rica. 2004-2010



Nota: Los datos se obtuvieron de la pregunta ING4 ("Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?"), la cual fue recodificada en una escala de 0 a 100.

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

En resumen, los datos obtenidos a partir de la pregunta churchilleana (que, como ya quedó dicho, ha sido el procedimiento más convencional para medir este indicador) señalan que durante la crisis económica se mantuvieron niveles muy altos de apoyo a la democracia en las Américas, aunque los cambios observados no permiten identificar una tendencia regional definida. Sin embargo, como ya se ha visto en los Informes anteriores de LAPOP sobre Costa Rica, ese procedimiento tiende a sobreestimar los niveles de apoyo ciudadano a la democracia. Por ello, en lo que resta del capítulo se explora este tema utilizando más bien la metodología de Seligson.

LEGITIMIDAD DEL SISTEMA POLÍTICO: COMPONENTES DE UNA DEMOCRACIA ESTABLE

El grado de estabilidad de una democracia se puede estimar a partir de la capacidad que tiene un poder de ser obedecido sin necesidad de amenazar con la fuerza o de llegar a ella. En un sistema democrático estable, los miembros de la comunidad política reconocen y aceptan la autoridad y, por eso, le obedecen. En ese proceso de reconocimiento y aceptación de un poder es cuando queda legitimado un sistema político.

El que un sistema goce de legitimidad está dado en gran medida por las actitudes que tengan hacia él los ciudadanos:

su apoyo al sistema y la tolerancia con la que asuman los derechos ajenos. Estas dos actitudes se desarrollan a continuación, atendiendo sus variaciones a lo largo del tiempo y, también, en contraste con los países de la región.

Apoyo al sistema político

La creencia en la legitimidad del gobierno -es decir, el apoyo al sistema del país donde se vive- es un requisito clave para la estabilidad política. En una amplia investigación basada en datos de encuestas de Lapop, John Booth y Mitchell Seligson encontraron que, si bien la legitimidad proviene de múltiples fuentes, el desempeño del gobierno a la hora de satisfacer las necesidades y las demandas del ciudadano es fundamental (Seligson y Booth, 2009; recuadro 3.1).

Algunas investigaciones sugieren que a nivel global ha habido una disminución constante en el apoyo al sistema político durante los últimos treinta años, incluso en muchas de las democracias industriales avanzadas (Norris, 1999; Dalton, 2004). ¿Podría esto significar un riesgo para la democracia? Hasta el momento, no hay ningún indicio de ello en el caso de las democracias industriales avanzadas. Pero ¿qué sucede con las democracias en proceso de consolidación en América Latina y el Caribe? Este tema ya ha sido tratado en profundidad en los Informes nacionales de la ronda de encuestas de 2006 del *Barómetro de las Américas*; sin embargo, en el presente Informe se examina en el contexto de una grave crisis económica.

Apoyo al sistema político a lo largo del tiempo

En 2010 el apoyo promedio al sistema político en Costa Rica mantuvo el mismo nivel reportado en 2008, 63 puntos en una escala de 0 a 100 (gráfico 3.3). Este resultado no sería relevante si no fuera por el hecho de que constituye el segundo nivel más bajo en más de treinta años (1978-2010), apenas ligeramente superior al promedio de 1999. Esta disminución prolonga una propensión al estancamiento en la última década, en un nivel más bajo del que existía tres décadas atrás. Esta tendencia ha coincidido con un período de deterioro y recomposición del sistema de par-

Recuadro 3.1 Índice de apoyo al sistema

Durante muchos años el profesor Seligson, de la Universidad de Vanderbilt, ha utilizado un índice de apoyo al sistema basado en cinco variables. Cada una de ellas se mide en una escala de 1 (“muy en desacuerdo”) a 7 (“muy de acuerdo”), pero se recodifica en la escala tradicional de 0 a 100 de Lapop para facilitar la comprensión de los

resultados. Las preguntas miden confiablemente un mismo factor subyacente y se han empleado como un indicador indirecto (es decir, que no mencionan la palabra “democracia”) del apoyo ciudadano. En el cuestionario base del *Barómetro de las Américas*, las preguntas que componen esta medida son las siguientes:

- B1.** ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de (país) garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio).
- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de (país)?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político (país)?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político (país)?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político (país)?

Fuente: Elaboración propia a partir de Seligson y Booth, 2009 y Seligson y Smith, 2010.

tidos políticos, volatilidad en las preferencias electorales y menores niveles de participación política (en el capítulo 1 se ofrece información detallada de estos aspectos).

En el caso de Costa Rica, al igual que como ha sucedido en otras ediciones del *Barómetro de las Américas*, dentro de los componentes del apoyo al sistema los rubros que reciben las más altas calificaciones son el orgullo en el sistema y el apoyo al sistema e instituciones políticas en general. Ambos reciben calificaciones superiores a 70 puntos. Por su parte, los dos componentes que examinan el desempeño de las instituciones de justicia y de protección y tutela de los derechos ciudadanos, obtienen calificaciones intermedias (52 y 54 puntos, respectivamente). (Gráfico 3.4).

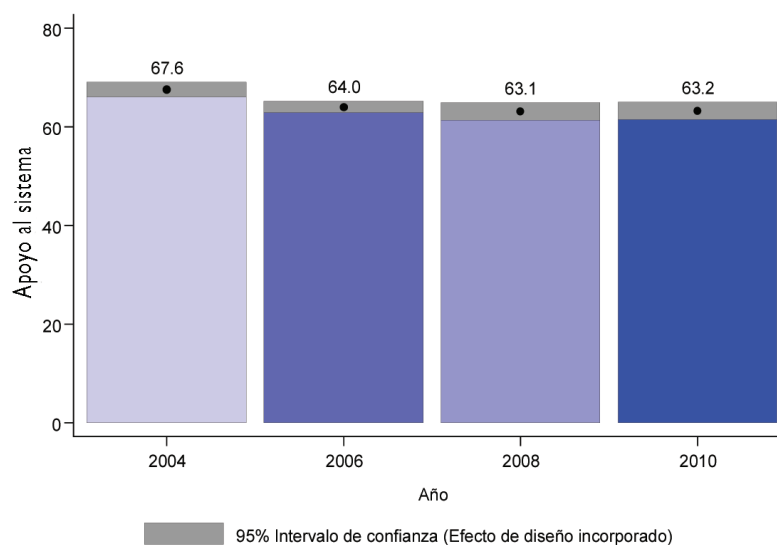
Apoyo al sistema político en perspectiva comparada

Para entender las dinámicas del apoyo al sistema político en la región, la más reciente edición del *Barómetro de las Américas* compara los niveles de apoyo obtenidos en 2008 con los de 2010. Como se muestra en el gráfico 3.5, algunos países experimentaron cambios importantes en el apoyo al sistema. Por ejemplo, en Honduras, después del golpe de Estado y de las elecciones que restauraron la democracia

en ese país, el apoyo se disparó desde un nivel bajo de 46,4 puntos antes del golpe, a 60,4 puntos después de la restitución del orden. En ese país, la encuesta fue realizada solo un mes después de la inauguración de la nueva administración, por lo tanto el nivel de apoyo al sistema pudo haberse elevado por el efecto de la bien conocida “luna de miel” que los nuevos gobiernos generalmente obtienen.

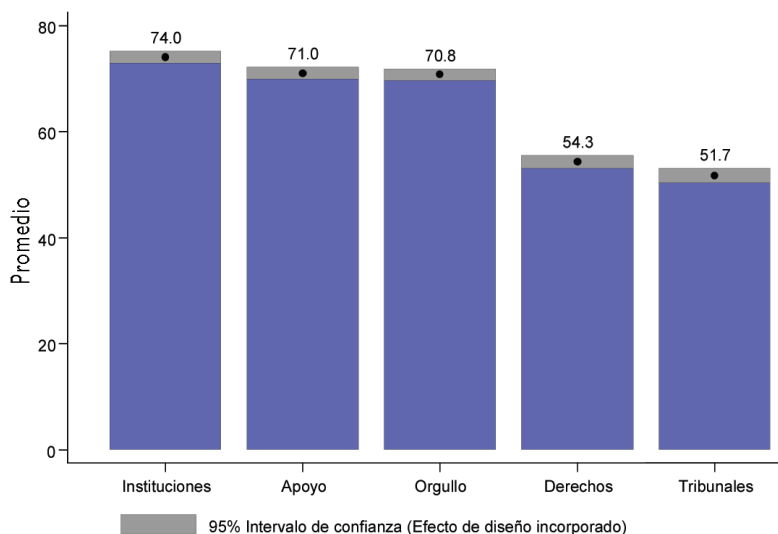
Panamá, Uruguay, Brasil, Ecuador, El Salvador, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú y Nicaragua también experimentaron

Gráfico 3.3
Apoyo promedio al sistema político en Costa Rica. 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.4
Componentes del apoyo al sistema político en Costa Rica. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

un aumento estadísticamente significativo en el apoyo, a pesar de la crisis económica. Por otra parte, Canadá, Belice, Jamaica y República Dominicana sufrieron un descenso estadísticamente significativo, aunque cuantitativamente pequeño. Los demás países de la región se mantuvieron sin cambios representativos. El menor apoyo al sistema se presentó en dos naciones del cono sur y en una del Caribe: Paraguay, Argentina y Trinidad y Tobago.

En lo que se refiere a Costa Rica, el nivel de apoyo al sistema es el segundo más alto si se lo compara con la situación imperante en los demás países americanos (gráfico 3.5). En el ámbito centroamericano, el promedio costarricense supera a los demás en entre 3 y 13 puntos (Guatemala es el país del istmo con menor apoyo: 50 en una escala de 0 a 100). Los países que más se acercan a este promedio son Honduras, Colombia y Panamá (60 puntos en una escala de 0 a 100).

Tolerancia política

Otra actitud ciudadana que influye en la estabilidad de la democracia es la tolerancia política, entendida como el respeto a los derechos ajenos, aun de aquellos que menos aceptación tienen entre los ciudadanos. Desde esta perspectiva se argumenta que las sociedades en donde prevalece el respeto a la diversidad tienden a ser más democráticas que aquellas con baja tolerancia. En efecto, en

una democracia la tolerancia política está jurídicamente codificada en las normas constitucionales y legales que definen los derechos y libertades para todas las personas -quienes necesariamente presentan diferencias entre sí- y que garantizan su tutela y promoción. Empero, la codificación legal de la tolerancia es insuficiente; la otra cara de la moneda son las actitudes que la población tenga en este respecto.

Si una nación registra elevados índices de intolerancia (esto es, si sus pobladores no están dispuestos a reconocer ni a respetar los derechos de sus conciudadanos), se generan serios riesgos para la convivencia democrática. Una población intolerante puede desconocer, en la práctica, las normas constitucionales y legales y fomentar, ejecutar y encubrir agresiones contra algunos segmentos poblacionales (Vargas-Cullell et al., 2006).

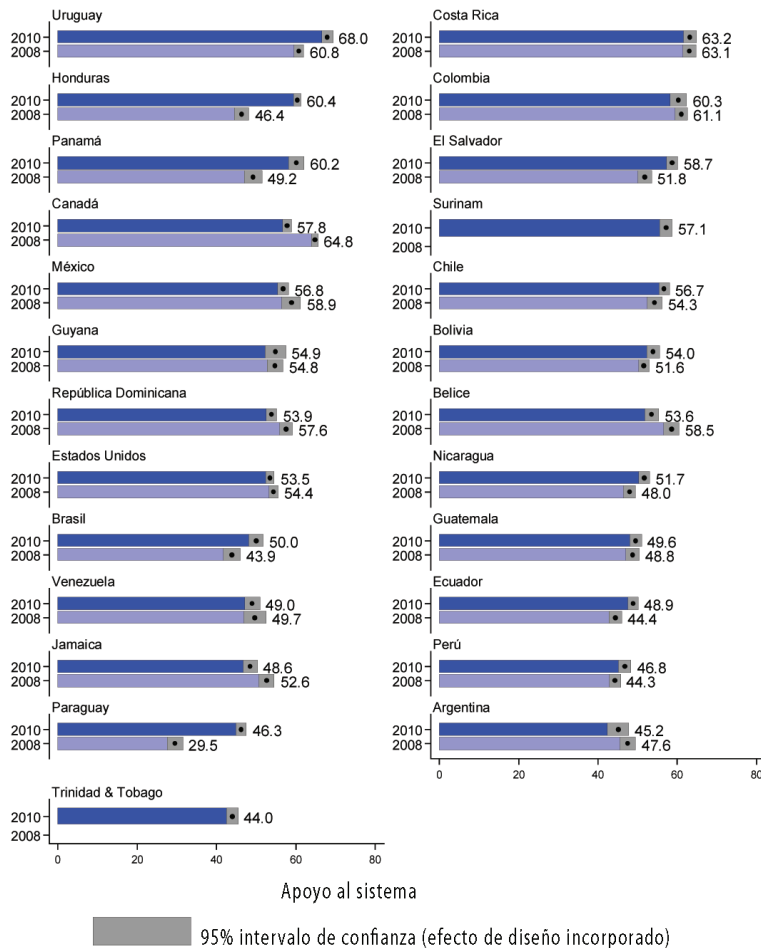
Al igual que en ediciones anteriores, en esta ocasión el *Barómetro de las Américas* mide la tolerancia política a partir de las actitudes de los ciudadanos hacia los derechos de aquellos que, en principio, les inspiran menos simpatía. En el cuestionario base de esta ronda de encuestas se incluyó una serie de preguntas que permiten la comparación entre países (recuadro 3.2). A partir de las respuestas obtenidas se elabora el índice de tolerancia (expresado en una escala de 0 (“desaprueba firmemente”) a 100 (“aprueba firmemente”). Se trata de una medida confiable y válida de tolerancia política⁷.

Tolerancia política a lo largo del tiempo

En Costa Rica, el nivel de tolerancia promedio de la población experimentó una mejora en el 2010, luego de la reducción que había registrado en el 2008. El aumento fue de 10 puntos: 67 puntos en 2010, contra 57 en 2008, en una escala de 0 a 100. La diferencia es estadísticamente significativa, al nivel de confianza de 95%. (Gráfico 3.7).

Al analizar por separado cada uno de los predictores que constituyen el índice de tolerancia en Costa Rica, fue posible observar una tendencia generalizada al aumento (cuadro 3.1). El mismo fenómeno se había observado del 2004 al 2006. En esta ocasión, todos

Gráfico 3.5
Apoyo promedio al sistema político en las Américas. 2008 y 2010



Nota: En los casos de Trinidad y Tobago y Surinam aparece solo una barra, por cuanto no hay datos disponibles para el 2008. Además, las barras grises indican intervalos de confianza del 95%, por efecto del diseño incorporado; cuando en un país los intervalos de confianza convergen en el mismo rango de valores, esto implica que no hay diferencias estadísticamente significativas de un año al otro.

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

los cambios son estadísticamente significativos. El mayor incremento se registra en el tema de libertad de expresión, medida por la disposición a aceptar que las personas del grupo menos gustado realicen discursos televisados (15 puntos de incremento). El segundo aumento significativo (10 puntos) se da en la aceptación del derecho a realizar manifestaciones políticas.

Una visión global de este índice identifica oscilaciones importantes en un período relativamente corto (2004-2010). Tal fenómeno sugiere que, en contraste con el índice de apoyo al sistema, el de tolerancia política es menos estable. Se desconocen las razones por las cuales ello es así, pero habría motivos para suponer que quizá la tolerancia está más afectada por razones contingentes.

Tolerancia política en perspectiva comparada

En una perspectiva comparada de los países participantes en la ronda de encuestas del 2010, el índice de tolerancia política promedio costarricense es -al igual que el de apoyo al sistema- uno de los más altos del continente: únicamente Estados Unidos y Argentina lo superan por muy poco.

Recuadro 3.2

Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la tolerancia política

El cuestionario base de la ronda de encuestas del 2010 cuenta con cuatro preguntas para medir la tolerancia política de los países:

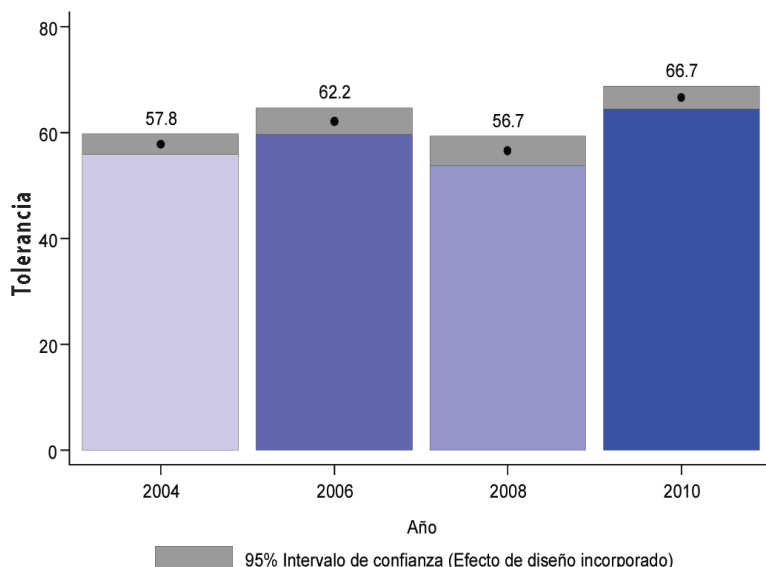
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de (país), no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas?

D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista?

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de (país). ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos?

D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso?

Gráfico 3.6
Tolerancia política en Costa Rica. 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Los resultados de este índice aportan hallazgos interesantes: los países con democracias más estables y longevas del continente registran niveles de tolerancia política por encima de los 60 puntos, pero así mismo ocurre con algunos países caribeños cuya declaratoria de independencia data de la segunda mitad del siglo XX (Trinidad y Tobago, Surinam y Guyana) y con naciones cuya democratización es reciente (tal es el caso de Argentina). (Gráfico 3.7).

Confluencia del apoyo al sistema y la tolerancia en la consolidación de una democracia estable

La legitimidad del sistema político ha sido vista durante mucho tiempo como un elemento crucial de la estabilidad democrática⁸. Investigaciones recientes han enfatizado su importancia para muchas áreas de la democracia (Gibson et al., 2005; Seligson y Booth, 2009; Gilley, 2009). En este capítulo se profundiza el entendimiento de la legitimidad política, midiéndola por medio de una interacción entre el apoyo al sistema y la tolerancia política. Esta aproximación da seguimiento a estudios anteriores publicados por Lapop que analizan el efecto conjunto del apoyo al sistema y la tolerancia política sobre la legitimidad del sistema político y, consecuentemente, como predictores de

la estabilidad democrática.

En los estudios anteriores del *Barómetro de las Américas*, la legitimidad del sistema político se ha visto como un aspecto cuyo seguimiento permite identificar signos de alerta sobre la eventual fragilidad de algunas democracias específicas en la región. La teoría señala que el apoyo al sistema y la tolerancia política son actitudes necesarias para la legitimidad del sistema político y, entonces, para la estabilidad democrática en el largo plazo. Para fomentar

Cuadro 3.1
Cambios en el nivel promedio de tolerancia política en Costa Rica, por predictor. 2008 y 2010 (escala 0-100)

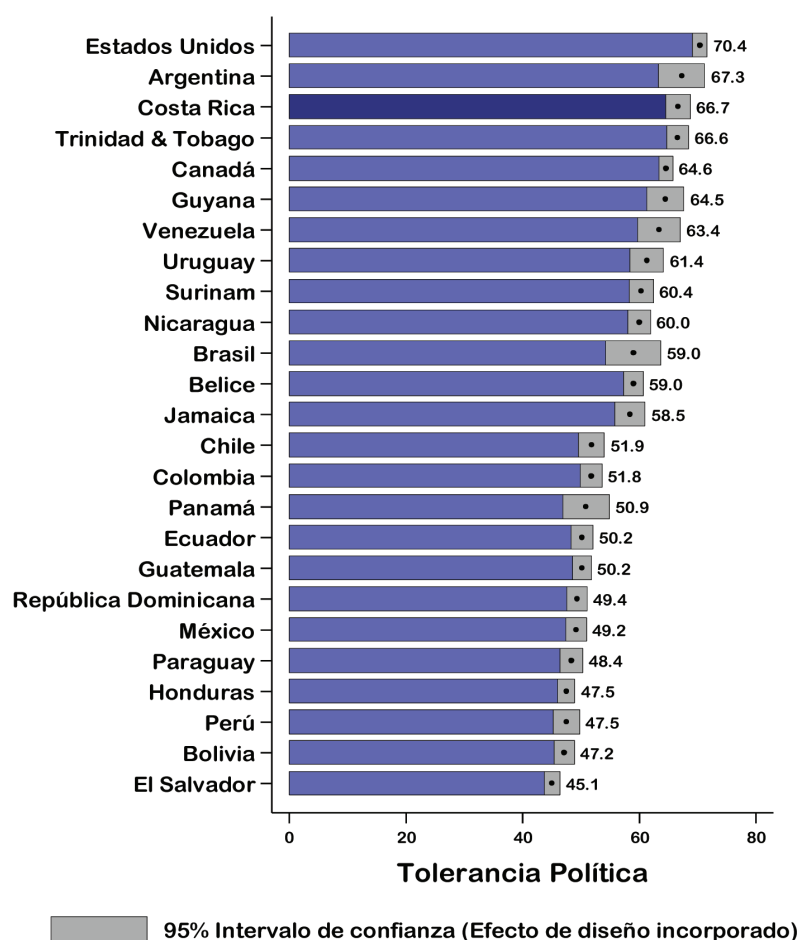
Predictor	2008 ^{a/}	2010 ^{b/}	Diferencia
Derecho a votar	61	69	8*
Derecho a participar en manifestaciones públicas	62	72	10*
Derecho a postularse para cargos públicos	51	59	8*
Libertad de expresión	53	68	15*
Índice de tolerancia	57	67	10

* El cambio es estadísticamente significativo a un nivel de confianza de 95%.

a/ En 2008, el número de casos ("n") varía entre 1.427 y 1.432 respuestas válidas, en los predictores "derecho a votar" y "derecho a participar en manifestaciones públicas", respectivamente.

b/ En 2010, "n" varía entre 1.450 y 1.462 entre las mismas variables.

Gráfico 3.7
Tolerancia política en las Américas, por país. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

la legitimidad de su sistema político, los ciudadanos deben apoyarlo y también estar dispuestos a tolerar los derechos políticos de otras personas. En un sistema como tal, puede existir un gobierno de la mayoría con derechos también para las minorías: una combinación de atributos afines a la definición de democracia (Seligson, 2000).

minorías. Por otra parte, los sistemas que cuentan con un apoyo positivo y cuyos ciudadanos son razonablemente tolerantes con los derechos de las minorías, son proclives a gozar de estabilidad democrática (Dahl, 1971).

Cuando el apoyo al sistema es alto pero hay baja tolerancia política, el sistema puede permanecer estable

El cuadro 3.2 representa los grados de estabilidad democrática que sobrevienen de las posibles combinaciones teóricas de apoyo al sistema y tolerancia (variables para las cuales se tienen, en ambos casos, los valores “alto” y “bajo”). Se puede señalar que los sistemas políticos cuyos ciudadanos tienen altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia política, son los que gozan de más estabilidad. Esta predicción se basa en la lógica de que un alto nivel de apoyo es necesario en un ambiente de no-coerción para que el sistema sea estable. Si los ciudadanos no apoyan su sistema político y tienen la libertad de actuar, puede ser inevitable un eventual cambio en el sistema.

Sin embargo, los sistemas estables no necesariamente son democráticos, a menos que los derechos de las minorías sean respetados. Tal respeto puede derivarse de garantías constitucionales, pero, a menos que los ciudadanos estén dispuestos en la práctica a respetar las libertades de las minorías, éstas tendrán poca oportunidad de proponerse para cargos públicos y resultar popularmente electas. Bajo tales condiciones, las mayorías podrían suprimir el derecho de las

Cuadro 3.2
Relación entre apoyo al sistema y tolerancia política en la determinación de los grados de estabilidad de la democracia

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia política	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Fuente: Seligson, 2000.

(dado el elevado apoyo), pero la democracia puede en última instancia peligrar. Tales sistemas podrían moverse hacia un tipo de gobierno autoritario (oligárquico) en el cual los derechos democráticos eventualmente se verían restringidos.

Por otra parte, cualquier sistema político que reciba un bajo apoyo puede vincularse directamente con situaciones de inestabilidad. Esta condición, sin embargo, no necesariamente implica la reducción de libertades civiles, dado que la inestabilidad puede forzar al sistema a profundizar su democracia, especialmente cuando existen valores de tolerancia política. Por tanto, en aquellas situaciones de bajo apoyo al sistema y alta tolerancia, es difícil predecir si la inestabilidad terminará en una mayor democratización o en un período prolongado de inestabilidad, quizás caracterizado por una violencia considerable.

Finalmente, en situaciones de bajo apoyo al sistema y baja tolerancia, la ruptura de la democracia es altamente probable. Evidentemente, no se puede predecir un evento de este tipo con base únicamente en datos de opinión pública, dado que existen muchos otros factores cruciales que lo podrían desencadenar (tales como el papel de las élites, la posición de los militares y el apoyo o la oposición de actores internacionales). Pero sí tiene sustento la afirmación de que los sistemas políticos cuya población no apoya las instituciones básicas de la nación ni los derechos de las minorías, son más vulnerables a un rompimiento democrático.

Limitaciones para determinar el grado de estabilidad democrática de una nación

Es importante tener en cuenta dos limitaciones que sobrevienen a este mecanismo para detectar el grado de estabilidad de una nación. Primeramente, debe notarse que las situaciones hipotéticas planteadas únicamente se aplican a sistemas políticos que ya son institucionalmente democráticos. En otras palabras, son sistemas en los cuales hay elecciones regulares y competitivas, y en los cuales se permite amplia participación. En un sistema autoritario, las mismas actitudes tendrían consecuencias totalmente distintas; por ejemplo, un bajo nivel de apoyo al sistema y un alto nivel de tolerancia podrían ser riesgosos para un régimen autoritario y propiciarían su sustitución por un gobierno democrático.

En segundo lugar, se asume que en el largo plazo las actitudes de las élites, así como las de las masas, tienen un

impacto en el tipo de régimen. Sin embargo, las actitudes y el tipo de sistema prevaecientes pueden ser incongruentes por muchos años. Tal como Seligson y Booth lo han señalado para el caso de Nicaragua, una incongruencia de ese tipo pudo haber ayudado a la caída del gobierno de Somoza; pero el caso de este país era el de un gobierno autoritario que había apelado a la represión durante mucho tiempo para mantener al régimen, quizás a pesar de las actitudes tolerantes de sus ciudadanos (Seligson y Booth, 1991, 1993 y 1994).

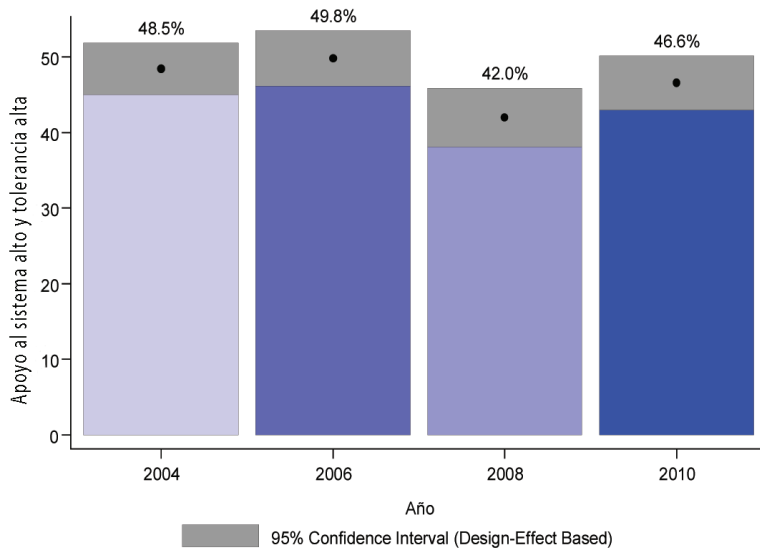
Estabilidad democrática en Costa Rica

Al combinar los índices de apoyo al sistema y tolerancia política se obtiene un indicador general denominado por el profesor Seligson “apoyo a una democracia estable” (Seligson, 2000). El indicador agregado propone que, en sociedades donde los ciudadanos apoyan al sistema político y, además, son más respetuosos de las diferencias, las reglas que rigen la convivencia política son estables. Una democracia gozaría de buena salud si estos demócratas tolerantes fueran el grupo más grande, idealmente, la mayoría. En el lado contrario, quienes no apoyan al sistema ni toleran derechos ajenos, no son leales a la democracia y estarían dispuestos a que fuese sustituida por un sistema autoritario. En términos empíricos, se esperaría que tolerancia y apoyo al sistema estuvieran relacionados positivamente: a mayor tolerancia, más apoyo a las instituciones del régimen democrático (Vargas-Cullell et al., 2006).

Tal como se puede ver en el gráfico 3.8 y el cuadro 3.3, en el 2010 una gran proporción de los costarricenses (47%) manifiesta un alto apoyo al sistema combinado con una alta tolerancia política. Además, entre 2008 y 2010 se incrementó el porcentaje de ciudadanos que poseen bajo apoyo al sistema pero alta tolerancia política. Por otra parte, se mantiene pequeño el porcentaje que puntúa bajo en apoyo al sistema y tolerancia política (8%). Adicionalmente, la cantidad de personas que apoya a las instituciones democráticas pero que es intolerante, disminuye tres puntos porcentuales: de un 30,7% a un 27,3%. Este último grupo apoya la estabilidad que proporcionan las instituciones, pero estaría a favor de establecer límites al ejercicio de los derechos ciudadanos (por lo cual esta categoría se denomina “estabilidad autoritaria”).

Cabe recordar que los datos así obtenidos no resultan de la aplicación de un análisis estadístico específico

Gráfico 3.8
Actitudes favorables a la legitimidad del sistema en Costa Rica. 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

sino de un corte arbitrario (es decir, un punto medio en una escala de 0 a 100). En otras palabras, las proporciones anotadas no necesariamente son personas que estadísticamente se pudieran ubicar en un solo grupo, como sí sería el caso de conglomerados identificados mediante una técnica multivariada, como el análisis de *clusters*. Aun así, se trata de un mecanismo que permite clasificar a las personas en razón de la convergencia (o la falta de ella) entre sus actitudes de apoyo al sistema y tolerancia política.

Por otra parte, el porcentaje de individuos que manifiestan bajo apoyo al sistema y alta tolerancia creció 8 puntos

porcentuales entre 2004 y 2010. Se trata de un grupo poblacional interesante de examinar con detalle a lo largo del tiempo, pues en principio profesan un valor democrático medular, como lo es la tolerancia, pero a la vez muestran una desafección con respecto a instituciones básicas del sistema. El incremento de este grupo podría deberse al desarraigo ciudadano con el sistema político, el cual ha perdido dinamismo a raíz de la desarticulación del sistema de partidos y la menor participación política.

Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada

Uruguay y Costa Rica encabezan en 2010 la lista de países del continente que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política. Las diferencias

en relación con el promedio en la región son marcadas: el apoyo a una democracia estable en Costa Rica es once puntos superior al de Colombia, el país de habla hispana con el tercer mejor puntaje (gráfico 3.9).

Además, las bajas puntuaciones de Brasil son llamativas, y prevalece la mala situación de Bolivia, Guatemala, Ecuador y Perú, países que han experimentado períodos de inestabilidad política en los últimos años. El gráfico 3.10 ilustra la distribución de países en ambos índices: apoyo al sistema y tolerancia política. Como se puede observar, varios países puntúan bajo en una de las dos actitudes, pero no necesariamente en ambas. Solo un grupo reducido, incluidos Perú y Paraguay, sí puntúan bajo en ambos indicadores.

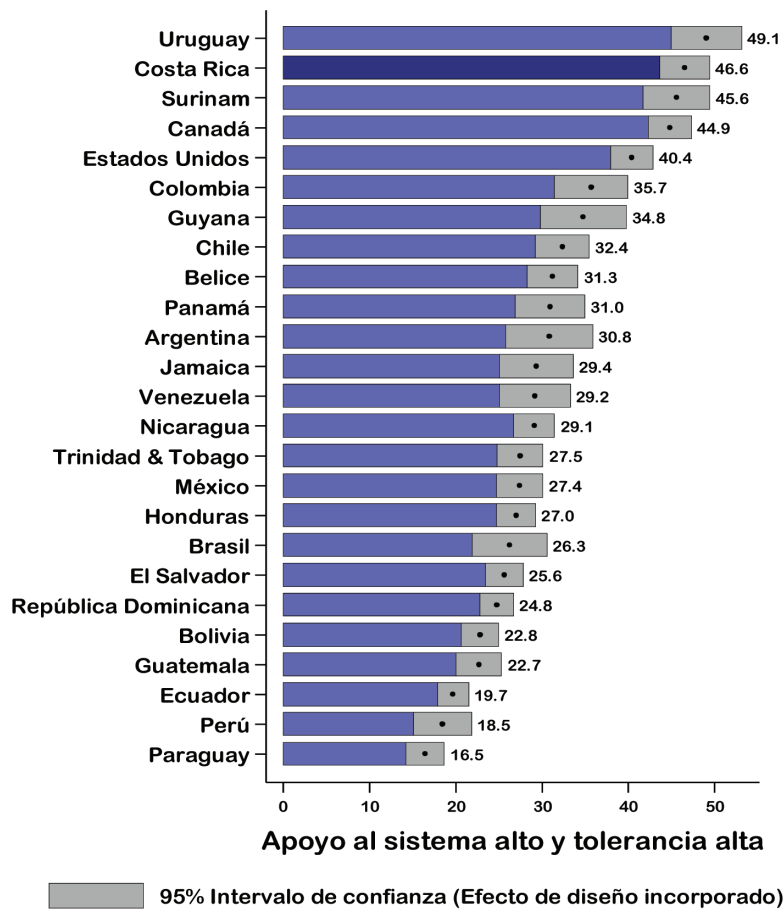
Cuadro 3.3
Relación empírica entre apoyo al sistema y tolerancia política en Costa Rica. 2010

Apoyo al sistema (legitimidad)	Tolerancia política	
	Alta	Baja
Alto	Democracia estable 47%	Estabilidad autoritaria 27%
Bajo	Democracia inestable 18%	Democracia en riesgo 8%

Nota: El índice de apoyo al sistema democrático y el de tolerancia política se recodificaron; de una escala 0-100 pasaron a una clasificación bivalente: "bajo" (≤ 50) y "alto" (> 50).

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.9
Apoyo a la democracia estable en perspectiva comparada, por país. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Análisis multivariado de las actitudes que favorecen la legitimidad del sistema

En el análisis de los determinantes de la legitimidad del sistema, cabría esperar que, siendo el apoyo al sistema y la tolerancia variables de tipo político, éstas deberían estar influenciadas más por otras variables políticas y no tanto por aquellas puramente sociodemográficas. En esta sección se analiza si tal expectativa se cumple en la realidad. Para el examen de este tema se utiliza como variable dependiente la combinación de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política, en las cuatro categorías derivadas: “alto-alta”, “alto-baja”, “bajo-alta” y “bajo-baja”.

El análisis de los factores que predicen la variable dependiente (apoyo al sistema-tolerancia política) emplea cuatro modelos de regresión multinomial logística:

básico, económico, político y de efectos locales (los cuales fueron ya expuestos en la sección “Datos y métodos”). La escogencia de una regresión logística multinomial se fundamenta en el hecho de que, al tener cuatro categorías, la variable dependiente es de carácter nominal y no de tipo binaria. La categoría de referencia es “alto-alta”, donde se ubica la mayoría de las personas.

En medio de la crisis: percepción del desempeño económico del Gobierno

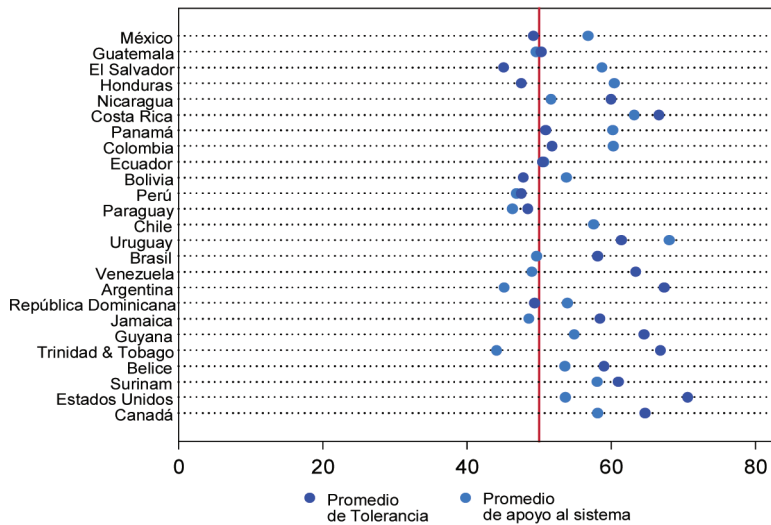
Previo a la aplicación de la técnica de regresión multinomial, se explora el efecto de la crisis económica sobre el apoyo al sistema. Esto es debido a que, si se examinan los determinantes del apoyo al sistema utilizando el modelo de predictores económicos, se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno está fuertemente asociada al apoyo al sistema; más aun, constituye el mayor impacto sobre este índice (cuadro 3.4).

Tal efecto no es exclusivo de Costa Rica; el análisis de la región en su conjunto refleja el mismo patrón. En este sentido, aquellos que tienen una mejor opinión sobre el manejo gubernamental de

la economía son a su vez los que mayor apoyo al sistema demuestran. Además, para efectos de respaldo al sistema no se registra ninguna diferencia entre quienes perciben como grave la crisis económica y quienes opinan que no hay crisis económica. Así, sorprendentemente ninguna otra variable económica (disminución del ingreso, desempleo, percepción de la situación económica personal) es estadísticamente significativa (excepto la sensación económica nacional).

En el análisis regional, también cobra relevancia la satisfacción con el desempeño del Presidente, pero -de nuevo- lo más importante es la percepción sobre el desempeño del gobierno de turno. De este hallazgo se deduce que el impacto de la crisis económica se vio mitigado por los gobiernos percibidos como eficaces al enfrentar este reto.

Gráfico 3.10
Promedio de los índices de tolerancia y apoyo al sistema en las Américas. 2010



Fuente: Seligson y Smith, 2010.

En los diversos países de la región hay evidencia directa de que, a nivel nacional, las mejoras en la percepción del desempeño económico del gobierno repercuten en los niveles de apoyo al sistema. En el gráfico 3.11 se muestran las variaciones registradas del 2008 al 2010 por país, tanto en la percepción del desempeño del gobierno como en el apoyo al sistema. Los resultados son muy claros: cuanto mayor es el cambio en la satisfacción con la gestión gubernamental de la economía, tanto mayor es el cambio en el apoyo al sistema.

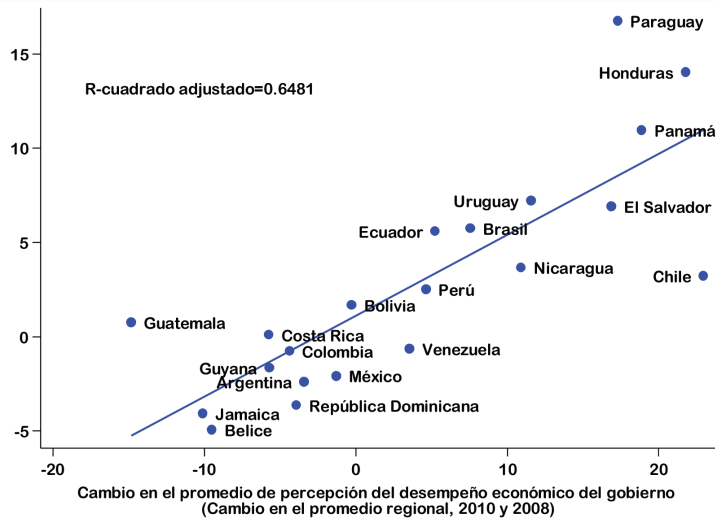
Este resultado se encontró a nivel nacional de cada país, pero también a nivel subnacional. En el gráfico 3.12 se examina esa misma relación entre el cambio en la percepción del desempeño del gobierno y el cambio en el apoyo al sistema, pero

Cuadro 3.4
Factores predictivos del apoyo al sistema
 (modelo económico de regresión OLS)

	Coefficiente	Error estándar	P>t	Beta
Desempeño económico	0,272	0,021	0,000	0,353
Crisis grave	-2,282	1,289	0,077	-0,047
No hay crisis	-1,007	1,545	0,514	-0,017
Disminución del ingreso	0,026	0,015	0,067	0,048
Pérdida del trabajo	-0,018	0,013	0,176	-0,035
Situación económica nacional general	0,066	0,029	0,026	0,065
Situación económica nacional retrospectiva	0,599	1,413	0,672	0,011
Situación económica personal general	0,048	0,030	0,107	0,048
Situación económica personal retrospectiva	-1,534	1,477	0,299	-0,027
Víctima de corrupción	-1,249	1,047	0,233	-0,030
Aprobación del presidente	0,149	0,255	0,000	0,154
Nivel de riqueza	0,433	0,449	0,335	0,028
Educación	-0,148	0,159	0,353	-0,027
Urbano	-2,963	1,176	0,012	-0,065
Edad	-0,002	0,011	0,856	-0,004
Mujer	0,202	1,084	0,853	0,005
Constante	34,356	2,744	0,000	
Número de observaciones	1.329			
R ² (ajustado) = 0,217				
F = 23,96				

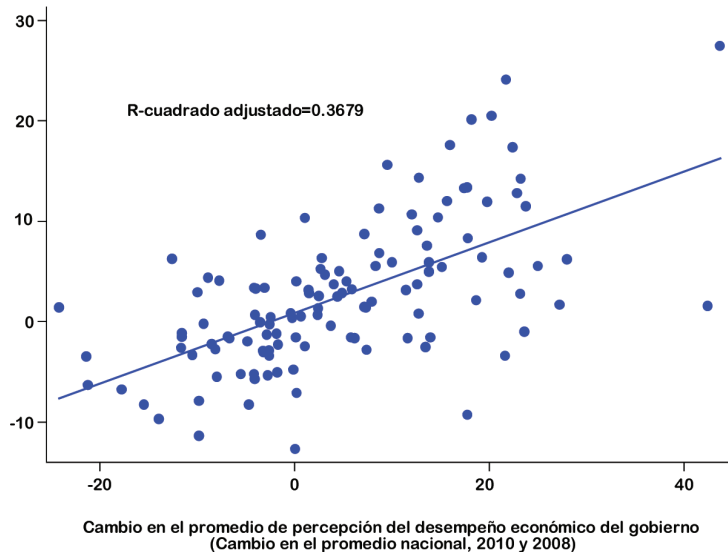
Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 3.11
Cambio en la percepción del desempeño económico del Gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema político, a nivel nacional, por país. 2008-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.12
Cambio en la percepción del desempeño económico del Gobierno como predictor de cambio en el apoyo al sistema, a nivel subnacional, por país. 2008-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

utilizando el estrato subnacional. Por ejemplo, en Bolivia cada departamento es un estrato distinto de la muestra; en otros países, los estratos los componen las regiones (los detalles del diseño muestral de cada nación pueden

encontrarse en la sección de apéndices de su respectivo informe). Lo que se observa es que, aun al nivel subnacional, cuando la percepción promedio del desempeño económico del gobierno se orienta en una dirección positiva, también aumenta el apoyo promedio al sistema.

Principales resultados del análisis multivariado sobre la legitimidad del sistema político costarricense

Como punto de partida en el examen de los determinantes de la variable dependiente (apoyo al sistema-tolerancia política), es preciso referir la capacidad predictiva de los modelos empleados en la regresión logística multinomial: si bien la capacidad predictiva del modelo básico es baja (pseudor $R^2=0,04$), la aplicación del modelo político eleva considerablemente esta capacidad (pseudor $R^2=0,15$), y con respecto a éste, la inclusión de las diferencias locales (modelo de efectos locales) incrementa moderadamente el ajuste del modelo (pseudor $R^2=0,19$). Esto sugiere la existencia de “ecologías locales” que interfieren en el apoyo al sistema y la tolerancia política⁹.

Con el fin de simplificar el análisis, el examen se basa en el modelo político y, además, enfatiza en el contraste de las personas con alto apoyo al sistema y alta tolerancia (“alto-alta”), con respecto a las que poseen alto apoyo al sistema y baja tolerancia (“alto-baja”), pues son las dos categorías más frecuentes. Los resultados obtenidos de la aplicación de este modelo se presentan en el cuadro 3.5.

En términos sustantivos, pueden formularse dos conclusiones: i) la regresión multinomial logra captar varios predictores estadísticamente significativos para distinguir las personas según sus distintos niveles de apoyo y tolerancia, y ii) contrario a lo que podría esperarse, los predictores sociodemográficos y regionales tienen más peso que los políticos. En efecto, entre las variables políticas únicamente la simpatía partidaria, el índice de

tolerancia a la participación legal y el rol del Estado tienen alguna significancia estadística. En cambio, edad, género, escolaridad y lugar de residencia (áreas rurales o ciudades pequeñas), son todos factores que discriminan alto apoyo y alta tolerancia (“alto-alta”), en contraste con alto apoyo y baja tolerancia (“alto-baja”).

Del análisis se desprende, entonces, que la expectativa planteada al inicio de esta sección sobre la importancia de las variables políticas, no se cumple en la realidad. No obstante, en las otras combinaciones de la variable dependiente (“bajo-alta” y “bajo-baja”, las cuales representan poco

más de una cuarta parte de las percepciones), las variables del modelo político sí juegan un papel más determinante, inclusive por encima de las variables sociodemográficas y regionales.

El lugar de residencia es el único predictor estadísticamente significativo en todas las dimensiones examinadas del apoyo al sistema y la tolerancia. Las personas que residen en el Valle Central tienden con más intensidad a poseer al mismo tiempo un mayor apoyo al sistema y una alta tolerancia política, en contraste con aquellas otras que viven en el resto del país. Por su parte, el nivel de riqueza es una variable relevante

Cuadro 3.5
Factores predictivos del apoyo al sistema y la tolerancia política
(modelo político de regresión logística multinomial)

Predictores	“alto-baja”		“bajo-alta”		“bajo-baja”	
	Coefficientes	Errores estándar	Coefficientes	Errores estándar	Coefficientes	Errores estándar
Edad	-0,306	0,146	-0,046	0,190	-0,231	0,257
Edad al cuadrado	0,0002	0,0001	-0,0002	0,0002	-0,0001	0,0003
Mujer	0,398	0,179	-0,214	0,216	0,522	0,285
Estado civil	0,166	0,163	0,169	0,190	0,224	0,262
Educación	-0,061	0,023	-0,007	0,027	-0,146	0,039
Nivel de riqueza	-0,175	0,061	-0,265	0,071	-0,090	0,096
Confianza en vecinos	-0,004	0,002	-0,005	0,003	-0,008	0,004
Ama de casa	0,103	1,275	0,847	1,324	1,910	1,348
Mujer x Ama de casa	-0,186	1,289	-0,736	1,346	-2,147	1,385
Religión	-0,0001	0,163	-0,208	0,182	-0,067	0,251
Resto del país	-0,404	0,182	-0,495	0,210	-0,946	0,315
Rural	0,141	0,164	-0,092	0,193	0,170	0,255
Índice de participación social	-0,002	0,005	-0,019	0,007	-0,010	0,009
Índice de contacto con autoridades	-0,004	0,005	0,017	0,004	0,002	0,008
Simpatía partidaria	0,373	0,154	0,349	0,174	-0,113	0,241
Índice de eficacia gubernamental	0,006	0,003	-0,035	0,004	-0,032	0,005
Víctima de corrupción	0,111	0,15	0,071	0,168	0,107	0,229
Índice de tolerancia a la participación legal	-0,027	0,004	0,003	0,005	-0,021	0,006
Índice de tolerancia a la participación ilegal	0,002	0,006	0,003	0,007	0,012	0,009
Rol del Estado	-0,019	0,004	0,0001	0,006	-0,0234	0,006
Confianza en el gobierno municipal	0,005	0,006	-0,020	0,007	-0,017	0,001
Constante	3,538	0,621	2,825	0,783	5,916	0,955

Nota: La categoría de referencia es “alto apoyo al sistema-alta tolerancia”.

Fuente: Elaboración propia.

en dos de las dimensiones analizadas (únicamente no es determinante en la categoría “bajo apoyo-baja tolerancia”). Al respecto, hay una relación inversa entre el ingreso y la variable dependiente, de lo cual se desprende que, a mayor ingreso, menor apoyo al sistema combinado con una baja tolerancia (cuadro 3.3). Por último, el nivel educativo no es estadísticamente significativo en la categoría “bajo apoyo-baja tolerancia”, pero sí en las otras dos.

En síntesis, es posible concluir que, en cuanto al nivel de apoyo a la democracia, no existe una tendencia generalizada a la disminución; además, las percepciones y experiencias individuales durante la crisis económica no se presentaron como factores que redujeran significativamente el apoyo a la democracia.

Sobre el índice de apoyo al sistema, el factor más influyente es el desempeño del gobierno (su eficacia). Este resultado ciertamente desafía la tesis de Easton -vastamente aceptada en ciencias políticas-, acerca de la distinción entre el apoyo difuso y el apoyo específico a la democracia. Sin duda, son noticias alentadoras: lo que se sugiere es una mayor capacidad de resistencia por parte de las democracias, en contra de lo que muchos analistas habían pronosticado.

Finalmente, los resultados también sugieren que, en la mayor parte de la región, la recesión democrática observada por Freedom House no parece haber afectado el compromiso público con la democracia.

Otros determinantes del apoyo al sistema: confianza en la institucionalidad democrática y percepción sobre el rol del Estado

Confianza en la institucionalidad democrática

El apoyo a la democracia se mide no solo por el respaldo de los ciudadanos a los valores que rigen la convivencia ciudadana. Otro aspecto igualmente importante lo constituye la confianza de los ciudadanos en las instituciones políticas. Una alta confianza en las instituciones es señal de una sociedad con bases democráticas más sólidas. En esta sección se examina la

confianza ciudadana en las instituciones públicas, en un contexto de crisis económica.

A pesar de seguir contando con altos niveles de orgullo de ser costarricense, en el 2010 este indicador disminuyó por segunda ocasión, aunque en esta oportunidad el cambio fue pequeño. La respuesta a la pregunta B43 (“¿Hasta qué punto está usted orgulloso de ser costarricense?”) se situó en una calificación promedio de 91 en una escala de 0 a 100¹⁰. Por otra parte, en lo que respecta a la confianza ciudadana en las instituciones, entre 2008 y 2010 se produjo una combinación de casos de recuperación y pérdida de confianza en el conjunto de instituciones evaluadas; sin embargo, predominan las instituciones cuya confianza se redujo (cuadro 3.6).

Entre las instituciones que recuperaron la confianza sobresalen los partidos políticos, que, a pesar de mantenerse entre los niveles más bajos de confianza, repuntaron nueve puntos en total. En este llamativo repunte podría jugar un papel importante el hecho de que el 2010 fue un año

Cuadro 3.6
Confianza promedio en valores, instituciones y organizaciones. Costa Rica, 2010
(escala 0-100)

Rubro	2004	2006	2008	2010	Diferencia 2010-2008
Orgullo de ser costarricense	97	97	93	91	-2
Instituciones políticas	75	75	75	71	-4
Orgullo en el sistema político	74	70	68	71	3
Apoyo al sistema político	75	72	68	68	0
Medios de comunicación	71	68	65	66	1
Iglesia católica	67	64	66	64	-2
Tribunal Supremo de Elecciones	71	67	62	61*	-1
Defensoría de los Habitantes	73	71	67*	60	-7
Elecciones	66	61	61*	60*	-1
Derechos básicos del ciudadano	56	52	54	56	-5
Presidente			60	55*	-5
Corte Suprema de Justicia	62	57	55*	53	-2
Gobierno nacional	58	53	57*	53*	-4
Municipalidad	57	49	53	53	0
Sistema de justicia	61	53	52	52	0
Asamblea Legislativa	53	49	48*	51*	3
Tribunales de Justicia	57	51	50	50	-3
Policía	58	42	49*	46	-3
Iglesia protestante				45	
Partidos políticos	35	36	32	41*	9

* Los valores son estadísticamente significativos en un nivel de confianza de 95%.
Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

electoral; en general, las instituciones político-electorales suelen beneficiarse de ese factor. De hecho, el valor de las elecciones y del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) registraron las dos menores disminuciones en el total de casos examinados.

Por su parte, la Defensoría de los Habitantes se destaca por haber experimentado la mayor caída en el nivel de confianza, lo cual incide, a su vez, en el hecho de que los costarricenses perciban una merma en la protección de sus derechos fundamentales. La pérdida de confianza en esta institución parece estar relacionada con un complicado y conflictivo proceso de selección de su jerarca, prolongado por varios meses debido a la aspiración de una de las diputadas de la fracción oficialista (actualmente exdiputada) y quien fue designada con el apoyo de su fracción y de otros cuatro votos de legisladores independientes. Pero este no fue el único caso en que se produjo un descenso en el nivel de confianza: la institución del Presidente de la República y la de los derechos básicos del ciudadano, ambas experimentaron una caída de cinco puntos.

En síntesis, en términos generales el índice de confianza en las entidades estatales sufrió una desmejora. En el 2010, tres instituciones obtuvieron niveles de confianza inferiores a los 50 puntos (en una escala de 0 a 100): la policía, la Iglesia protestante y los partidos políticos. Sin embargo, interesantemente, en esta oportunidad las únicas dos instituciones que mejoraron su nivel de con-

fianza fueron precisamente aquellas que tradicionalmente obtienen los valores más bajos: la Asamblea Legislativa y los partidos políticos.

Percepción sobre el rol del Estado

Esta sección examina las variaciones en la percepción que tienen los costarricenses respecto al papel que cumplen el Estado y el sector privado en un contexto de crisis económica. En buena medida, el entorno influye decisivamente en las percepciones de los ciudadanos. En este caso particular, la recesión económica sería crucial, pues se esperaría que la ciudadanía atribuya mayores potestades a aquella entidad que consideren esté en capacidad de mejorar la situación que atraviesa la sociedad. Para indagar sobre este tema, el cuestionario del *Barómetro de las Américas* incluye una serie de preguntas cuyas respuestas registran la opinión de los ciudadanos al respecto (recuadro 3.3). Es a partir de esas preguntas que se construye el índice denominado “rol del Estado”.

En Costa Rica, entre 2008 y 2010 el rol del Estado creció de 79,5 a 87 puntos (en una escala de 0 a 100). Esta medida es válida y confiable. El análisis factorial refleja que doce de las quince preguntas sobre confianza en las instituciones públicas se agrupan en un solo factor. El alfa de Cronbach fue de 0,89, el cual es muy satisfactorio. En perspectiva regional, Costa Rica encabeza junto con Uruguay y Paraguay el conjunto de países cuyos

Recuadro 3.3

Barómetro de las Américas 2010: preguntas sobre el rol del Estado y del sector privado en la sociedad

Habitualmente el *Barómetro de las Américas* incluye en su cuestionario preguntas que indagan la opinión de la ciudadanía sobre el rol del Estado y del sector privado en la sociedad. En la actual ronda de encuestas, esta indagatoria cobra especial

importancia debido al contexto de crisis económica global. ¿A quién le atribuyen los ciudadanos una mayor potestad para mejorar la situación que vive la sociedad? Esta es la inquietud principal que se busca resolver con las siguientes preguntas:

ROS1. El Estado costarricense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS2. El Estado costarricense, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS3. El Estado costarricense, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS4. El Estado costarricense debe implementar políticas **firμες** para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS5. El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

ROS6. El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

consultados manifiestan un mayor acuerdo sobre un rol más activo del Estado en la sociedad. En contraste, Estados Unidos arroja un resultado muy distinto al del resto del continente: ahí solo una minoría considera que el Estado debería tener un rol activo; su puntaje promedio en este índice está entre 30 y 47 puntos por debajo del resto de los países. (Gráfico 3.13).

Al analizar el índice por los rubros que lo componen, se observa que, en todos los casos, los ciudadanos de las Américas manifiestan una opinión más favorable hacia una fuerte intervención económica y social por parte del Estado (gráfico 3.14). Esto -es preciso recordar-, en un contexto de recesión económica. De hecho, en tres de los cuatro rubros que permiten comparar las percepciones del 2008 y del 2010, los ciudadanos manifiestan (por encima

de los 80 puntos) estar de acuerdo en que funciones como el bienestar de la población, la creación de empleos y la reducción de la desigualdad, deben ser potestades estatales y no privadas.

Únicamente el papel del Estado como propietario de las empresas no sobrepasa los 60 puntos; sin embargo, también este rubro experimentó un ascenso significativo en comparación con el 2008 (de 46,8 a 58,9). El favorecimiento del rol activo del Estado se evidencia incluso en los dos rubros nuevos incluidos para la encuesta del 2010: servicios de salud y pensiones de jubilación, los cuales obtuvieron las dos puntuaciones más altas del índice (88,6 y 89, respectivamente).

Todos estos resultados sugieren que la ciudadanía de las Américas identifica al Estado como la entidad responsable

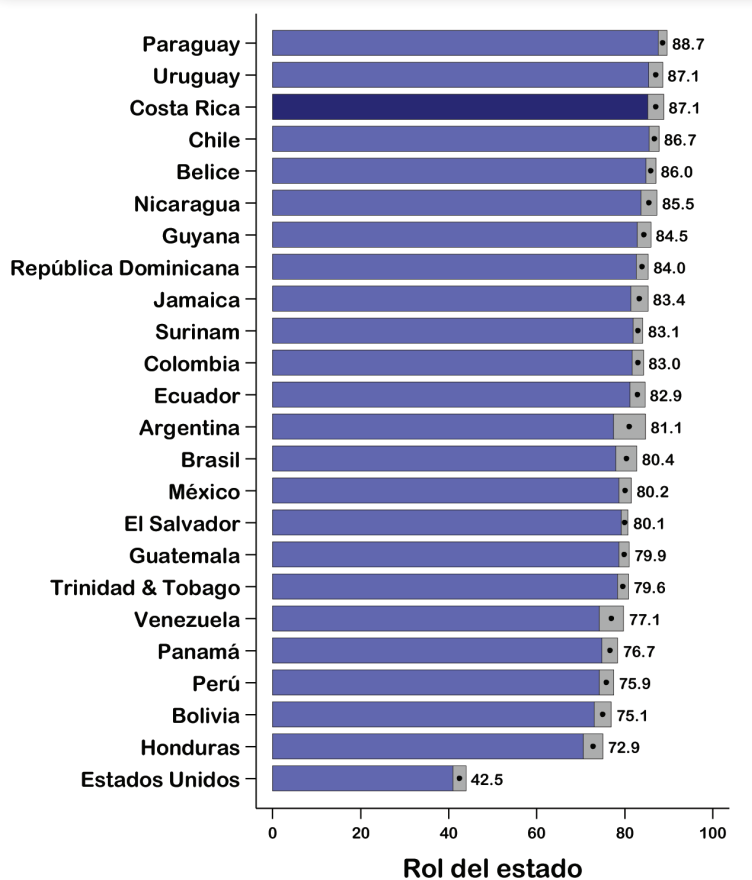
de formular e implementar políticas para amortiguar los efectos negativos de la crisis económica. En el contexto de los recientes tiempos difíciles, también la ciudadanía costarricense aumentó su apoyo a la intervención del Estado en la vida económica y social del país. Comparativamente, su apoyo se situó incluso entre los más altos de la región latinoamericana.

PILARES DE LA LEGITIMIDAD DEL SISTEMA: EL ÍNDICE DE TRIPLE SATISFACCIÓN

En un trabajo reciente, Seligson y Booth (2009) argumentan que la estabilidad democrática depende en gran medida de cómo es percibida la legitimidad política por los ciudadanos. Este ha sido un concepto clave para entender la forma en que las sociedades establecen sus reglas de convivencia democrática, y, más importante aun, para comprender las razones por las cuales algunas democracias logran permanecer en el tiempo más que otras.

Los autores plantean una teoría según la cual es posible determinar la vulnerabilidad de las democracias a partir del examen de tres pilares fundamentales: el apoyo a los principios democráticos, el

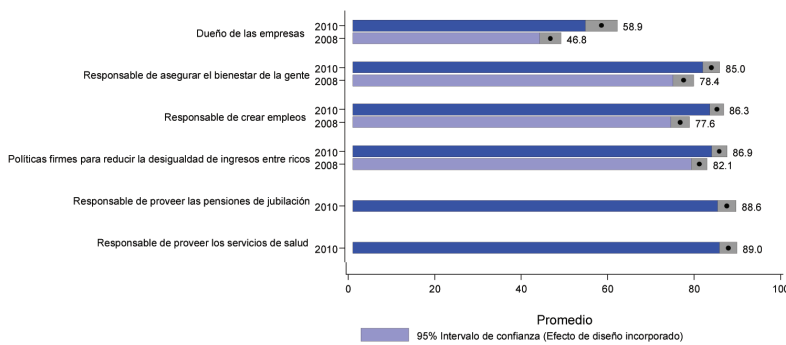
Gráfico 3.13
Rol del Estado en las Américas, por país. 2010
 (escala 0-100)



■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

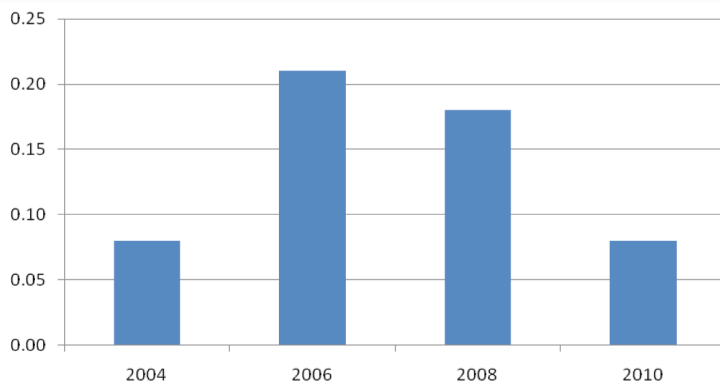
Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.14
Rol del Estado en las Américas, por rubro
 (escala 0-100)



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 3.15
Razón de ciudadanos triplemente insatisfechos, con respecto a los triplemente satisfechos. Costa Rica, 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

apoyo popular a la institucionalidad política y la evaluación del desempeño del Gobierno. En concreto, cuando en una sociedad un alto porcentaje de la población muestra actitudes antidemocráticas, es institucionalmente desleal y además está frustrado por el desempeño económico del Gobierno, es posible catalogar a esos ciudadanos como “triplemente insatisfechos”. Una situación así podría dar cabida a comportamientos autoritarios que desafíen la democracia liberal.

En esta sección se examinan los resultados más recientes de la satisfacción con la democracia en Costa Rica, desde la perspectiva de la legitimidad del sistema. Para calcular este indicador, se calcula la media para el país en una escala de triple in/satisfacción, donde: 0=“triplemente satisfecho”, 1=“valores mixtos” y 2=“triplemente insatisfecho”. Los valores se asignan según la puntuación obtenida (en

una escala de 0 a 100) simultáneamente en los tres pilares de la legitimidad del sistema:

- ▶ Triplemente insatisfecho (2): los tres pilares puntúan por debajo de 50.
- ▶ Triplemente satisfecho (0): los tres pilares puntúan por encima de 50.
- ▶ Valores mixtos (1): hay discrepancias en la puntuación de los pilares.

En circunstancias en las que los ciudadanos triplemente insatisfechos exceden a los triplemente satisfechos, las élites débilmente comprometidas con los valores democráticos podrían estimar cuanta resistencia o apoyo de la ciudadanía podrían enfrentar si violentaran el orden institucional. Una situación de este tipo podría actuar como catalizador y como excusa de acciones antidemocráticas por parte de esas élites, tal como sucedió en el caso hondureño.

En la presente edición del *Barómetro de las Américas* se actualizaron los datos de satisfacción con la democracia en la región. De acuerdo con los resultados, Costa Rica es uno de los países del continente con una menor proporción

de ciudadanos triplemente insatisfechos, en relación con los triplemente satisfechos (Seligson y Booth, 2009). Luego de un crecimiento moderado de la proporción de insatisfechos *versus* satisfechos en el período 2004-2008, los valores del 2010 vuelven a los niveles del 2004 (gráfico 3.15).

Cabe señalar que el período 2004-2008 coincide con la revelación de casos de corrupción en los que aparecieron involucradas altas figuras políticas, incluidos dos expresidentes de la República. A ello se sumó la disminución de la participación electoral, la alta volatilidad en las preferencias electorales y los cambios en la composición del sistema de partidos políticos. A diferencia del 2006, que también fue año electoral, en el 2010 los ciudadanos nuevamente le otorgan una alta legitimidad al régimen democrático.

Para medir la satisfacción con la democracia, la capacidad predictiva del modelo político es considerable

(pseudo $R^2=0,42$)¹¹. Interesantemente, a diferencia de los hallazgos obtenidos a partir del análisis multivariado (regresión logística multinomial) sobre el apoyo a la democracia, en el análisis de la satisfacción con la democracia ningún predictor sociodemográfico o regional resulta determinante.

Por su parte, entre las variables políticas, únicamente la participación social, la tolerancia a la participación política legal y la confianza en el gobierno municipal, son estadísticamente significativas. Esto significa que cuanto mayores sean los valores en los índices de participación social, tolerancia a la participación legal y confianza en el gobierno local, tanto mayor será la satisfacción con la democracia. (Cuadro 3.7).

CONCLUSIÓN

Este capítulo aporta evidencia para examinar en qué medida la situación económica afecta el apoyo ciudadano a la democracia. En el 2010 el apoyo promedio al sistema político en Costa Rica se mantuvo con respecto al 2008 (63 puntos en una escala de 0 a 100). Este resultado no sería relevante si no fuera por el hecho de que constituye el segundo nivel más bajo de apoyo al sistema político en más de treinta años (1978-2010), apenas ligeramente superior al de 1999.

Esta disminución prolonga una tendencia de estancamiento del apoyo en la última década, en un nivel más bajo del que existía hace treinta años. Este fenómeno ha coincidido con un período de deterioro y recomposición

Cuadro 3.7
Factores predictivos de la satisfacción con la democracia en Costa Rica
(modelo político de regresión logística multinomial)

	Coefficiente	Error estándar	P>t
Edad	-0,959	0,627	0,126
Edad al cuadrado	0,001	0,001	0,095
Mujer	-0,144	0,619	0,817
Estado civil	0,281	0,535	0,599
Educación	0,050	0,078	0,523
Nivel de riqueza	0,000	0,190	0,999
Confianza interpersonal	0,011	0,007	0,091
Mujer*ama de casa	-0,729	0,683	0,285
Religión	0,769	0,515	0,135
Resto del país	-0,598	0,515	0,246
Rural	-0,251	0,517	0,628
Participación social	0,063	0,025	0,012
Participación contactando autoridades	-0,021	0,013	0,113
Simpatía partidaria	-0,634	0,549	0,248
Víctima de corrupción	0,007	0,435	0,987
Tolerancia a la participación legal	0,082	0,012	0,000
Tolerancia a la participación ilegal	-0,025	0,018	0,170
Rol del Estado	-0,013	0,012	0,279
Confianza en el gobierno municipal	0,056	0,021	0,010
Constante	0,022	1,849	0,991
Número de observaciones = 1.191			
Pseudo $R^2 = 0,416$			

Fuente: Elaboración propia.

del sistema de partidos políticos, volatilidad en las preferencias electorales y menores niveles de participación política.

Pese a que el país mantuvo los mismos niveles de apoyo al sistema entre 2008 y 2010, el suyo es el segundo más alto en comparación con la situación imperante en los demás países del continente. Por otra parte, en el 2010 Uruguay y Costa Rica encabezan la lista de países americanos que combinan un alto apoyo al sistema y una alta tolerancia política, aunque se incrementó el porcentaje de ciudadanos costarricenses con bajo apoyo al sistema y alta tolerancia política.

En el caso costarricense, si se examinan los determinantes del apoyo al sistema utilizando el modelo de predictores económicos, se aprecia que la percepción del desempeño económico del Gobierno es muy significativa en la configuración de este índice; de hecho, es la variable que presenta el mayor impacto. Pero tal efecto no es exclusivo de este país: al analizar la región en su conjunto se identifica el mismo patrón.

Finalmente, Costa Rica es una de las naciones americanas en que la proporción de ciudadanos triplemente insatisfechos es menor en relación con los triplemente satisfechos. Luego de un crecimiento moderado de la proporción de insatisfechos *versus* satisfechos en el período 2004-2008, los valores del 2010 vuelven a los niveles de 2004. En este contexto, las elecciones del 2010 transcurrieron en un escenario donde, pese a no remontarse los niveles de apoyo a la democracia y la confianza en las instituciones, no cundió una extendida insatisfacción con el sistema político.

NOTAS

- 1 En el contexto de la reciente crisis económica global que ha afectado amplias zonas de la región, la presente edición del *Barómetro de las Américas* ha identificado a las personas pobres como las más afectadas por las disminuciones en los ingresos (capítulo 2). Este hallazgo cobra relevancia para la tesis de que este segmento de la población es el más vulnerable a alternativas antidemocráticas en tiempos de recesión.
- 2 La tesis de que las personas pobres son particularmente vulnerables hacia alternativas antidemocráticas durante tiempos económicos difíciles, fue revisada por Bermeo (2003), quien sin embargo termina rechazándola.
- 3 El detalle de las diferencias en las repercusiones de la crisis a lo largo de las diversas regiones del territorio americano se puede consultar en el capítulo 2 de este Informe.
- 4 En Costa Rica, los estudios de Vargas-Cullell et al. (2005 y 2006) aportan un pormenorizado recuento de la literatura sobre esta materia.
- 5 A partir de la clásica afirmación de Winston Churchill, se estableció la pregunta ING4 en el cuestionario del Barómetro de las Américas para medir el apoyo a la democracia: "Puede que la democracia tenga

problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?"

Las respuestas se dieron en una escala de 1 ("muy en desacuerdo") a 7 ("muy de acuerdo"), sin embargo, como en la mayoría de preguntas utilizadas en los Informes de Lapop, los valores se recodificaron en una escala de 0 a 100 para facilitar las comparaciones y la comprensión.

- 6 El aumento en el apoyo a la democracia en Chile entre 2008 y 2010 -el cual constituye el único aumento significativo en la región para ese período-, se registró a partir de la pregunta churchilleana que suele emplearse en los estudios comparados de la democracia. Los resultados así obtenidos eventualmente podrían variar si se aplicara otra metodología.
- 7 El análisis factorial refleja que las cuatro preguntas se agrupan en un solo factor, con cargas superiores a 0,622. El alfa de Cronbach fue de 0,833, muy satisfactorio.
- 8 Si bien las dictaduras aspiran a tener popularidad y apoyo de parte de amplios sectores de la población, cuando no lo logran recurren a la coerción, y así el régimen se mantiene. Por el contrario, en una democracia, los gobiernos que tratan de usar coerción tienden a desmoronarse rápidamente.
- 9 La sección sobre el análisis multivariado permite el examen de los efectos que tienen las variables económicas sobre la legitimidad del sistema, el cual no se reitera por cuanto da resultados similares a los ya reportados.
- 10 El orgullo por la nacionalidad, así como la confianza en las instituciones públicas y en las organizaciones políticas sociales, se miden en una escala de 1 ("no tiene orgullo/confianza") a 7 ("tiene mucho orgullo/confianza"). Para facilitar el análisis, esa escala se recodificó en una de 0 a 100, de la siguiente manera: 1=0; 2=16,7; 3=33,4; 4=50; 5=66,7; 6=83,4 y 7=100.
- 11 Esto significa que el modelo político explica cerca del 42% de la varianza de la variable dependiente.

■ ■ ■ CAPÍTULO 4

PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD Y VALORES DEMOCRÁTICOS

INTRODUCCIÓN

En los capítulos 2 y 3 de este Informe se presentó una perspectiva general de la crisis económica y el desarrollo democrático. También se abordaron las percepciones ciudadanas acerca de la crisis, tras lo cual fue posible identificar quiénes tuvieron más probabilidades de ser afectados por la crisis. Se realizó un análisis comparativo regional de las percepciones ciudadanas acerca de variables económicas clave, así como una evaluación del impacto de la crisis en términos de desempleo y de percepciones del bienestar nacional y personal. En esos capítulos previos, se concluyó observando en qué medida aquellos que reportaron haber sido afectados por la crisis pueden a su vez expresar menor apoyo hacia la democracia.

En este capítulo se ponen a prueba diversas hipótesis clave relacionadas con la sensación de inseguridad. El objetivo es especificar el grado en el cual la criminalidad puede influenciar el apoyo hacia la democracia. Si bien se retoman las variables usadas en los capítulos previos para medir la crisis económica en sí, aquí no constituyen el objeto central del análisis, sino que se implementan únicamente como controles adicionales o variables de predicción (predictores).

Este análisis es importante pues, como ya se ha visto, parece existir un síndrome de percepciones y experiencias en relación con los efectos microeconómicos de la crisis. Adicionalmente, estudios anteriores sobre cultura política en Costa Rica mostraron que la inseguridad afectaba negativamente el apoyo al sistema político. Si existiere un ligamen entre efectos microeconómicos e inseguridad, se podría identificar un factor potencialmente relevante -y con efectos depresivos- sobre el apoyo ciudadano a la democracia.

Recientemente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Costa Rica definió la seguridad

ciudadana como “la condición personal, objetiva y subjetiva, de encontrarse libre de violencia o amenaza de violencia o despojo intencional por parte de otros” (PNUD, 2006). Esta definición combina elementos de la experiencia y de la percepción, enfoque desarrollado también por Lapop en sus estudios empíricos sobre el tema.

En la segunda mitad de la presente década, la violencia social en Costa Rica se ha incrementado, y con ello, la percepción de inseguridad ciudadana. El incremento de la tasa de homicidios (que en las últimas mediciones supera los 10 casos por cada 100.000 habitantes) es evidencia de ello. En la actualidad, el narcotráfico, la delincuencia y la criminalidad encabezan la lista de problemas que aquejan a los ciudadanos costarricenses y constituyen las principales prioridades de las autoridades políticas. Sin embargo, en un contexto en el que las capacidades de acción estatal son menores debido a la carencia de recursos, la inseguridad ciudadana constituye un desafío al orden público, la paz social y la autoridad legítima del Estado.

Por otra parte, esta situación no es exclusiva de Costa Rica, sino que se extiende por todo el istmo. En efecto, los problemas de seguridad ciudadana plantean un complejo desafío para las democracias centroamericanas y sus sistemas de administración de justicia diseñados para proteger los derechos ciudadanos (Programa Estado de la Nación, 2008).

PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD CIUDADANA

El análisis de la percepción de inseguridad ciudadana tiene su eje principal en la pregunta AOJ11 (“Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?”; recuadro 4.1). Los datos obtenidos por este ítem

Recuadro 4.1

Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la percepción de inseguridad ciudadana

Las preguntas empleadas para examinar la percepción de inseguridad ciudadana fueron las siguientes:

AOJ11. Hablando del lugar o barrio donde usted vive, y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿se siente usted muy seguro, algo seguro, algo inseguro o muy inseguro?

- (1) Muy seguro
- (2) Algo seguro
- (3) Algo inseguro
- (4) Muy inseguro

AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro?

- (1) Mucho
- (2) Algo
- (3) Poco
- (4) Nada

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema judicial castigaría al culpable?

- (1) Mucho
- (2) Algo
- (3) Poco
- (4) Nada

AOJ16A. En su barrio, ¿ha visto a alguien vendiendo drogas en el último año?

- (1) Sí
- (2) No

AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?

- (1) Mucho
- (2) Algo
- (3) Poco
- (4) Nada

Fuente: Lapop, 2010.

se recodificaron en los valores: 0=“muy seguro”, 33=“algo seguro”, 66=“algo inseguro” y 100=“muy inseguro”.

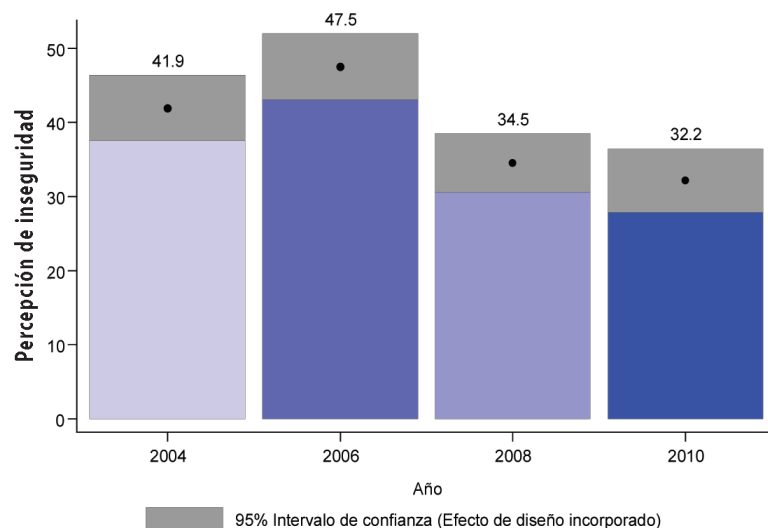
En lo que respecta a esta variable, se tiene que entre 2008 y 2010 hubo una ligera disminución en la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica: el promedio nacional pasó de 34,5 a 32, en una escala de 0 a 100 (gráfico 4.1).

Esta diferencia no es estadísticamente significativa; sin embargo, al comparar los resultados de la actual ronda con los reportados cuatro años atrás (2006), es posible identificar un cambio importante: la percepción de inseguridad decreció en más de 10 puntos con respecto al 2006 (32 versus 47,5).

Curiosamente, esta disminución se da en el contexto de un incremento en la tasa de homicidios (que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100.000 habitantes) y en medio de un intenso debate entre los diferentes sectores de la población respecto de las carencias de la policía nacional, así como un aumento en las demandas al sistema de justicia para frenar la criminalidad producto de un mayor trasiego y comercialización de

estupefacientes. En relación con este resultado, uno de los hallazgos más consistentes de los estudios comparados del *Barómetro de las Américas* sobre seguridad ciudadana en América Latina es que la percepción de inseguridad es muy superior, y relativamente insensible, al nivel real de criminalidad de los países (Seligson, 2004).

Gráfico 4.1
Percepción de inseguridad en el barrio. Costa Rica, 2004-2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

De acuerdo con los resultados del 2010, Costa Rica encabeza junto con Estados Unidos y Canadá la lista de países con baja percepción de inseguridad. Si bien es cierto que, comparativamente con el resto de naciones americanas, el descenso de este índice en Costa Rica fue moderado, cuando se analiza al país por separado es posible identificar cambios significativos. Por ejemplo, la proporción de personas que sienten al país amenazado por la delincuencia y, al mismo tiempo, perciben sus barrios como inseguros, disminuyó casi 20 puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente la mitad de la población a una cuarta parte de ella (cuadro 4.1). Esto es en lo que respecta al grupo poblacional cuya sensación de inseguridad se acentúa en su entorno inmediato (Vargas-Cullell et al., 2006), mas, simultáneamente, también hay cambios en el grupo poblacional cuya sensación de inseguridad es más bien genérica (perciben su país amenazado pero sus barrios seguros). Este último grupo ha sido el más extenso en Costa Rica desde hace cuatro años, y en los datos de la presente edición se mantiene como tal. Por otra parte, la brecha entre ambos grupos creció en los últimos cuatro años: mientras que en el 2006 la diferencia entre uno y otro era de 43 puntos porcentuales (68% de inseguridad genérica *versus* 25% en el entorno inmediato), en el 2010 es de 44 puntos porcentuales (66% *versus* 22%, respectivamente).

En el ámbito regional, se observa que en las Américas las evidentes brechas entre la percepción de vivir en un barrio seguro y la de vivir en un país seguro persisten con respecto a encuestas anteriores (gráfico 4.2). En todos los países incluidos en el estudio hay marcadas diferencias entre quienes creen que la delincuencia es una amenaza al bienestar del país y quienes dicen vivir en barrios muy o algo inseguros: en el primer grupo se cuentan amplias mayorías (superiores a 74 de cada 100 entrevistados), en tanto que en el segundo se registran solo minorías (generalmente por debajo de 45 de cada 100, excepto en El Salvador, Perú, Argentina y Venezuela). Si se suman las categorías “muy inseguro”

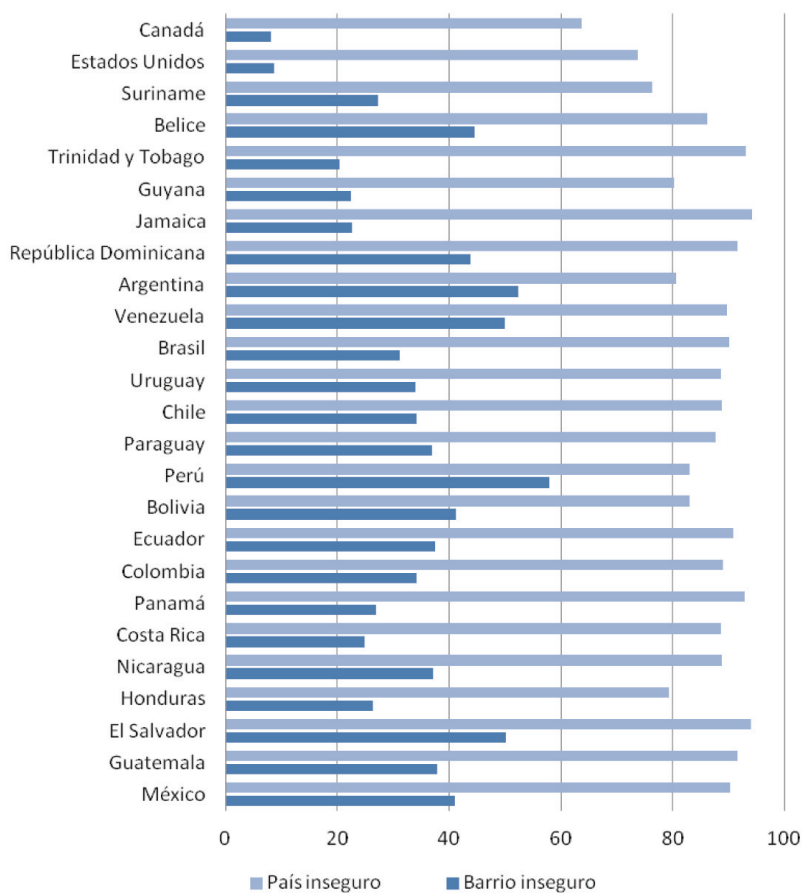
y “algo inseguro” en ambas dimensiones (país y barrio), la mitad de los salvadoreños, por ejemplo, perciben sus barrios como sitios seguros pero no opinan lo mismo de

Cuadro 4.1
Percepción de seguridad ciudadana en Costa Rica. 2004-2010 (porcentajes)

Categoría	2004	2006	2008	2010
Barrio seguro-país seguro	3	2	5	9
Barrio seguro-país inseguro	59	49	68	66
Barrio inseguro-país seguro	3	2	2	3
Barrio inseguro-país inseguro	36	46	25	22
	100	100	100,0	100,0

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráfico 4.2
Percepción de inseguridad en las Américas: situación en el barrio y en el país. 2010 (porcentajes)



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

su país. Similarmente ocurre con los canadienses y los estadounidenses, quienes mayoritariamente consideran que su país es inseguro, en contraste con aquellos que tienen la sensación de vivir en un barrio seguro. Las diferencias más marcadas entre uno y otro grupo se dan en Estados Unidos, Panamá y Costa Rica.

VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA

El Proyecto de Opinión Pública de América Latina ha desarrollado un nuevo ítem para obtener respuestas más precisas y lograr una medición más exacta en el tema de victimización por delincuencia. La pregunta empleada en las encuestas anteriores (“¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?”) se modificó

Recuadro 4.2 Barómetro de las Américas 2010: preguntas para medir la victimización por delincuencia

Las siguientes son las preguntas utilizadas en la actual ronda de encuestas para medir la victimización por delincuencia. En contraste con ediciones anteriores, este año se precisó con algunos ejemplos específicos de situaciones delincuenciales.

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses?

- (1) Sí
- (2) No

VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincencial del cual usted fue víctima?

- (1) En su hogar
- (2) En este barrio
- (3) En este municipio
- (4) En otro municipio
- (5) En otro país

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses?

- (1) Sí
- (2) No

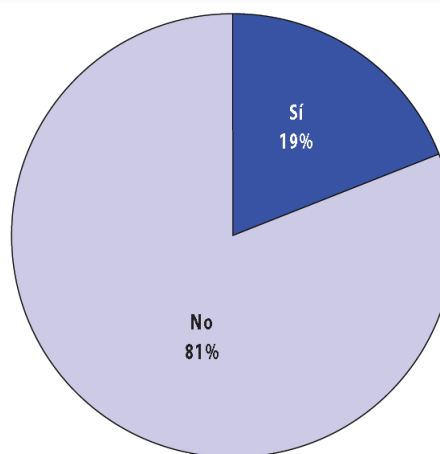
Fuente: Lapop, 2010.

ligeramente para esta ronda y ahora cuenta con algunos ejemplos de posibles actos criminales (recuadro 4.2).

Dado que en esta oportunidad se optó por emplear variables que permitieran capturar mejor las percepciones de los entrevistados sobre victimización, es esperable que los reportes de haber sido víctima de un crimen crecieran, a pesar de que los niveles de criminalidad se mantuvieran constantes. En el caso de Costa Rica, los cambios producto de la modificación de esta sección del estudio no son dramáticos; por el contrario, parecieran responder al contexto de incremento de la actividad criminal que ya ha sido previamente registrado. En este sentido, el porcentaje de costarricenses que reportan haber sido víctimas del hampa fue del 19%, mientras que en las tres rondas de encuestas anteriores el promedio rondaba el 16% (gráfico 4.3). Sin embargo, este resultado corrobora una vez más que la percepción de inseguridad es mayor que la tasa de victimización. Adicionalmente, hay diferencias significativas en la percepción dependiendo del lugar del acto delincencial (cuadro 4.2).

En una perspectiva comparada entre los países de la región, se observa que el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio (gráfico 4.4). Adicionalmente, una vez más las diferencias entre países no parecen corresponder con los contrastantes niveles de violencia criminal que efectivamente ocurren. Así, por ejemplo, en Honduras el nivel de criminalidad es alto, pero el porcentaje de entrevistados que reportan haber sido

Gráfico 4.3
Victimización por delincuencia a nivel individual en Costa Rica. 2010



Victima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Cuadro 4.2
Percepción de inseguridad en el barrio y en el país, asociada al lugar del acto delincencial. Costa Rica, 2010
 (porcentajes)

Lugar del acto delincencial	Barrio		País	
	Seguro	Inseguro	Seguro	Inseguro
Hogar	54	46	14	86
Barrio	49	52	23	77
Cantón	64	36	14	86
Otro cantón	66	34	13	87
Otro país	100	0	100	0

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

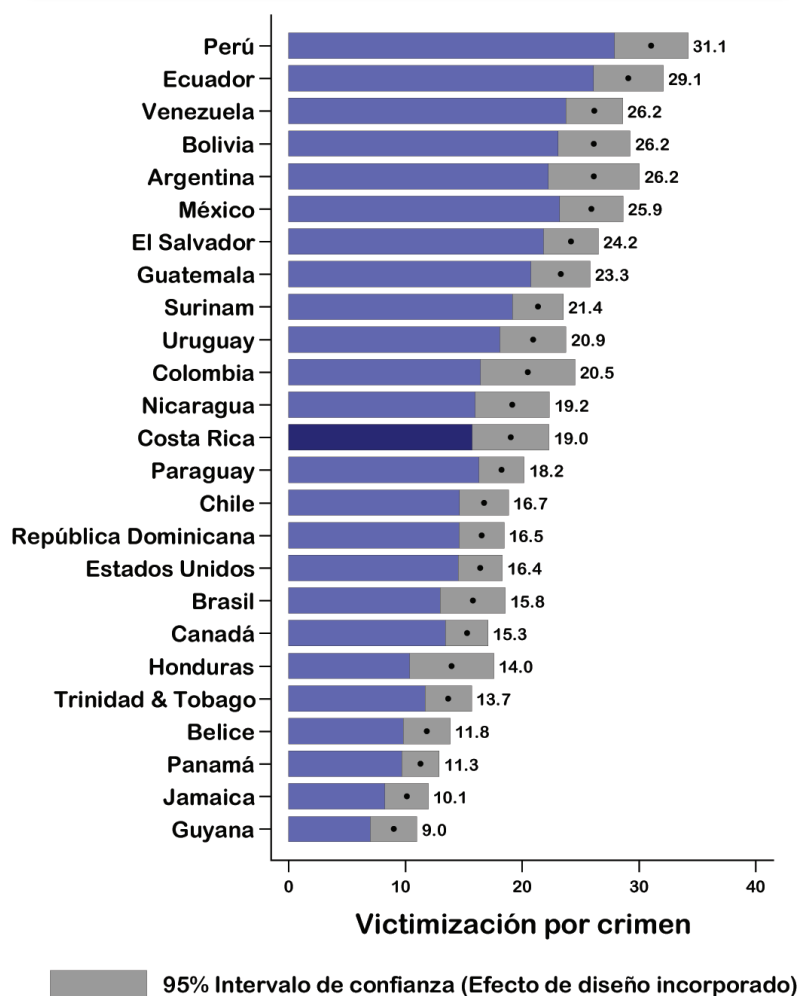
víctimas del hampa es inferior al 15%. Más aun, en esta oportunidad se encontró que, en Centroamérica, Honduras es -junto con Panamá- el país donde la incidencia del delito violento es más baja.

En el caso de Costa Rica, cabe señalar que la victimización registrada en este estudio es inferior a la que reportó en el 2008 la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Como dato relevante, a diferencia de análisis previos realizados por Lapop, la inclusión de nuevos países en el estudio del 2010 modifica sustancialmente la posición general de Costa Rica, el cual pasa a ubicarse en un nivel intermedio de victimización por violencia delictiva.

En un análisis a lo interno de este país centroamericano, se registran claras diferencias según el área geográfica analizada, el nivel educativo y el género. Los casos de victimización por crimen en las ciudades pequeñas son considerablemente menos si se comparan con los reportados en el área metropolitana; además, el porcentaje aumenta entre los hombres y entre quienes han completado su educación secundaria.

En general, los resultados obtenidos a nivel regional demuestran que no necesariamente hay una correspondencia entre los indicadores objetivos (tales como la tasa de homicidios) y los subjetivos en el

Gráfico 4.4
Victimización por delincuencia en América Latina. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

tema de inseguridad. Al caso costarricense se unen otros dos que confirman esta observación: aun cuando Colombia y Uruguay tienen situaciones objetivas de inseguridad muy distintas entre sí, ambos países se ubican en el mismo nivel de victimización por delincuencia.

Por otra parte, al desagregar los datos de Costa Rica según el acto delictivo (con violencia o sin ella), se observan importantes diferencias en el nivel de victimización con respecto a años anteriores (cuadro 4.3). El cambio más dramático ocurrió en los entrevistados que reportan haber sido victimizados con violencia, pues crecieron 5 puntos porcentuales con respecto a la medición del 2006.

Además, cuando se pregunta a los entrevistados si confían en que los culpables del acto delictivo reciban un castigo por parte del sistema de justicia, el porcentaje más alto responde que no confía en esa posibilidad (cuadro 4.4). No obstante, ese porcentaje disminuyó ligeramente con respecto al 2006 (41,5 *versus* 45,1). Ahora bien, si se

suman los que confían poco o nada en el sistema, la cifra alcanza el 65% de los entrevistados.

Los primeros exámenes bivariados no parecen arrojar datos concluyentes sobre una posible relación entre la victimización y factores sociodemográficos y territoriales (gráficos 4.5). En efecto, no hay diferencias estadísticamente significativas según género, nivel de educación, quintiles de riqueza y tamaño del centro urbano de residencia. Estos resultados contrastan con los reportados por la EHPM del 2008 (en el módulo de seguridad ciudadana), que reporta claros efectos socialmente diferenciados de la victimización por actividades delictivas (Programa Estado de la Nación, 2009).

Finalmente, y en relación con la estabilidad democrática en Costa Rica, los datos del 2010 corroboran el argumento de que la percepción de inseguridad incide en el apoyo al sistema (gráficos 4.6). Es evidente que, a mayor percepción de inseguridad (sea ésta en el plano local o en el nacional),

Cuadro 4.3
Nivel de victimización delictiva en Costa Rica. 2004, 2006 y 2010
(porcentajes)

Nivel de victimización	2004	2006	2010
No ha sido víctima de delito	85	84	81
Ha sido víctima de delito sin violencia	11	12	9
Ha sido víctima de delito con violencia	4	5	10
Total	100	100	100
(n)	1.492	1.500	1.493

Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

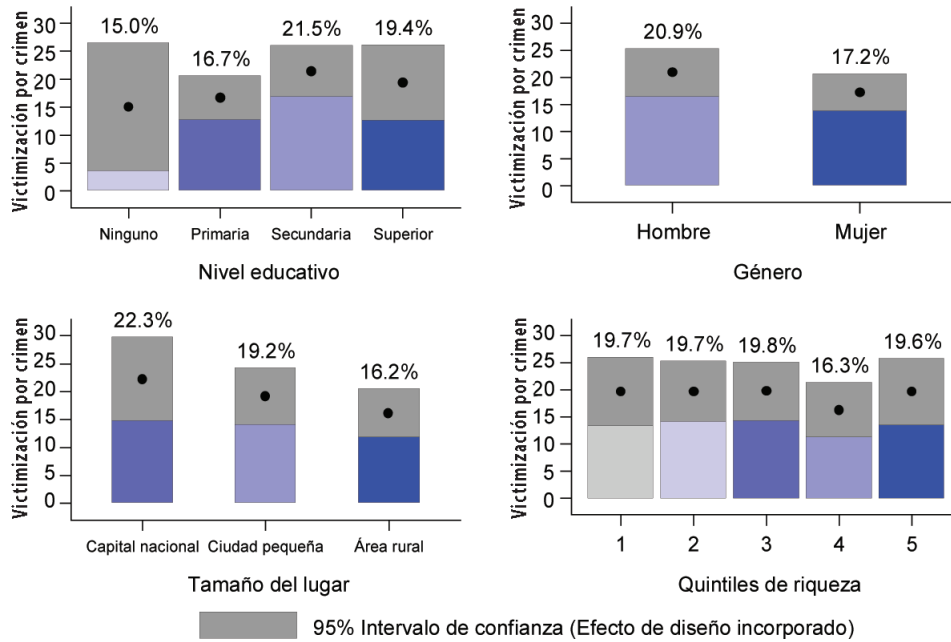
Cuadro 4.4
Nivel de confianza en el sistema de justicia para castigar el acto delictivo. Costa Rica, 2004-2010

Año	Mucho	Algo	Poco	Nada	Total
2004	278	273	439	452	1.442
%	19,3	19,0	30,4	31,4	100,0
2006	167	213	439	672	1.491
%	11,2	14,3	29,4	45,1	100,0
2008	149	361	497	461	1.468
%	10,2	24,6	33,9	31,4	100,0
2010	212	289	352	604	1.457
%	14,6	19,8	24,2	41,5	100,0
Total	806	1.136	1.727	2.189	5.858
%	13,8	19,4	29,5	37,4	100,0

Nota: Los datos representan las respuestas obtenidas de la pregunta: "Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría en que el sistema de justicia castigaría al culpable?".

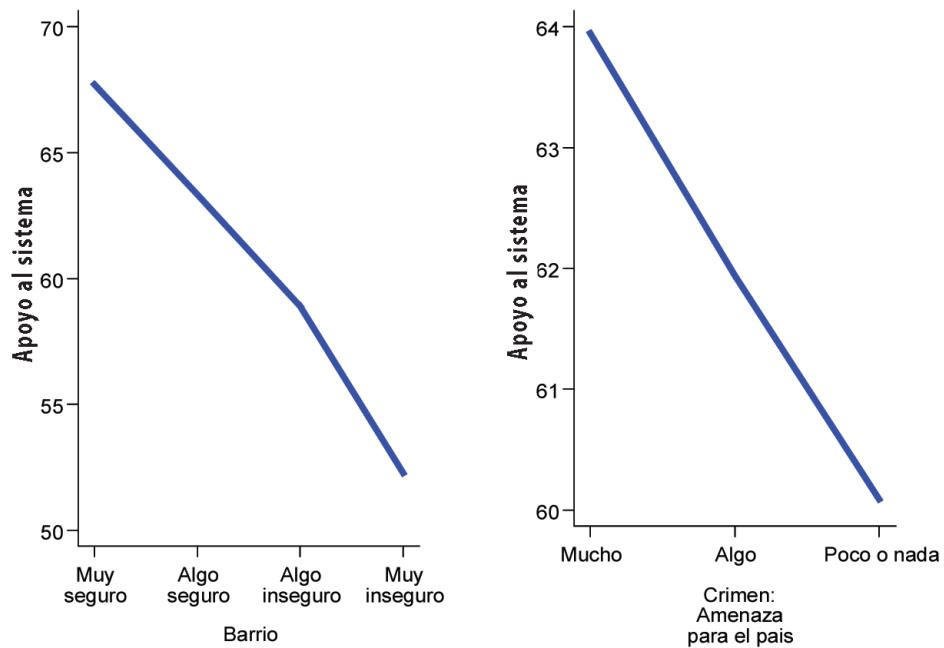
Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráficos 4.5
Victimización por delincuencia, según nivel educativo, género, tamaño de la zona de residencia y quintil. Costa Rica, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

Gráficos 4.6
Impacto de la percepción de inseguridad local y nacional sobre el apoyo al sistema. Costa Rica, 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

el apoyo al sistema político es menor. Las implicaciones prácticas de este resultado son claras: el apoyo al sistema puede verse seriamente minado si la sensación de inseguridad crece, ya sea producto de una “falsa realidad” o de una real agudización de la actividad delictiva.

ANÁLISIS MULTIVARIADO

Esta sección indaga sobre los factores que inciden en la percepción de (in)seguridad ciudadana. La importancia de realizar este análisis radica en al menos dos razones: i) en términos generales, existe una brecha entre la percepción de vivir en un contexto inseguro, y los niveles reales de victimización por acciones delictivas; y ii) el tema de la (in)seguridad ciudadana tuvo un alto perfil en el recién concluido proceso electoral¹.

En síntesis, esta sección se pregunta: ¿de qué depende que las personas se sientan más o menos inseguras? Para proceder con el análisis, la variable “percepción de seguridad ciudadana” se recodificó en cuatro valores: 0=“muy

seguro”, 33=“algo seguro”, 66=“algo inseguro” y 100=“muy inseguro”. Además, se aplicó una regresión lineal por mínimos cuadrados ordinarios (OLS), con los cuatro modelos empleados en este Informe (base, económico, político y de efectos locales).

En lo que respecta al análisis de los factores asociados a la percepción de inseguridad, algunas variables económicas que no aportaron poder explicativo en el análisis multivariado sobre apoyo al sistema, en esta oportunidad sí juegan un papel importante. Además, también para este indicador el desempeño gubernamental en el ámbito económico es influyente: la relación entre ambas variables es negativa, lo cual significa que quienes tienen una mala percepción sobre el desempeño gubernamental son a su vez quienes experimentan una mayor sensación de inseguridad. (Cuadro 4.5).

Contrario a lo acontecido en el análisis sobre el apoyo al sistema, en el tema de inseguridad ciudadana la aprobación de la labor del presidente de la República no es un

Cuadro 4.5
Factores predictivos de la percepción de inseguridad
(modelo económico de regresión OLS)

	Coefficiente	Error estándar	P>t	Beta
Eficacia del gobierno	-2,730	0,856	0,001	-0,091
Crisis grave	0,762	1,939	0,694	0,012
No hay crisis	-1,304	2,318	0,574	-0,016
Disminución del ingreso	0,007	0,021	0,734	0,010
Pérdida del trabajo	0,066	0,020	0,001	0,095
Situación económica nacional general	-0,044	0,044	0,316	-0,032
Situación económica nacional retrospectiva	5,947	2,123	0,005	0,081
Situación económica personal general	0,0165	0,045	0,714	0,012
Situación económica personal retrospectiva	1,726	2,218	0,437	0,022
Víctima de corrupción	0,034	0,027	0,203	0,035
Aprobación del presidente	-0,071	0,038	0,066	-0,053
Nivel de riqueza	-0,994	0,674	0,140	-0,047
Nivel educativo	0,046	0,239	0,849	0,006
Lugar de residencia urbano	6,610	1,766	0,000	0,106
Edad	0,013	0,017	0,450	0,020
Mujer	3,050	1,632	0,062	0,051
Constante	36,989	4,136	0,000	
Número de observaciones = 1.340				
R ² (ajustado) = 0,053				
F = 5,69				

Fuente: Elaboración propia.

predictor estadísticamente significativo. Por su parte, en este modelo de análisis multivariado el desempleo está fuertemente asociado a la variable dependiente: quienes perdieron el empleo son a su vez las personas que se sienten más inseguras. Adicionalmente, de nuevo las diferencias regionales ayudan a explicar la percepción de inseguridad de los costarricenses, siendo ésta mayor en las zonas urbanas del país.

Una vez determinado el comportamiento de la percepción de inseguridad ciudadana a partir de variables económicas, conviene examinar también otros factores explicativos. De acuerdo con la regresión múltiple, el modelo de mejor

ajuste es el de efectos locales ($R^2=0,27$ contra 0,22 y 0,19 de los modelos político y básico, respectivamente), lo cual sugiere nuevamente la presencia de ecologías locales. Sin embargo, tal como se ha mencionado en anteriores ocasiones, debe tomarse en cuenta que el poder explicativo del modelo es bajo, por lo cual puede afirmarse que no se cuenta con una explicación robusta sobre la percepción de inseguridad ciudadana.

Para efectos de simplificar el análisis de los resultados, en seguida se describen los principales resultados del análisis de regresión del modelo político (cuadro 4.6): Los que muestran una menor confianza interpersonal

Cuadro 4.6
Factores predictivos de la percepción de inseguridad
(modelo político de regresión OLS)

	Coefficiente	Error estándar	P>t	Beta
Edad	1,588	1,569	0,312	0,083
Edad al cuadrado	-0,001	0,002	0,467	-0,058
Mujer	2,405	1,865	0,197	0,040
Estado civil	0,186	1,691	0,912	0,003
Nivel educativo	0,032	0,235	0,891	0,004
Nivel de riqueza	-0,701	0,623	0,261	-0,033
Confianza en los vecinos	-0,356	0,025	0,000	-0,374
Ama de casa	14,161	12,040	0,240	0,203
Mujer*ama de casa	-14,568	12,216	0,233	-0,208
Religión	-4,930	1,661	0,003	-0,079
Resto del país	0,665	1,868	0,722	0,010
Área rural	-3,601	1,687	0,033	-0,058
Apoyo al sistema	-0,128	0,041	0,002	-0,094
Tolerancia	-0,038	0,025	0,125	-0,042
Participación social	-0,006	0,052	0,915	-0,003
Contacto con las autoridades	0,040	0,045	0,370	0,026
Simpatía partidaria	1,208	1,581	0,445	0,020
Eficacia del gobierno	-0,063	0,033	0,058	-0,0552
Víctima de corrupción	0,065	1,543	0,967	0,001
Tolerancia hacia actividades legales	0,006	,044	0,891	0,004
Tolerancia hacia actividades ilegales	-0,072	0,061	0,240	-0,032
Rol del Estado	-0,094	0,045	0,037	-0,057
Confianza en el gobierno municipal	-0,097	0,062	0,114	-0,048
Constante	83,310	6,224	0,000	
Número de observaciones = 1.285				
R^2 (ajustado) = 0,207				
F = 15,60				

Fuente: Elaboración propia.

(es decir, confianza en los vecinos) y un menor apoyo al sistema, tienden a sentirse más inseguros que el resto. Además, se observa que la sensación de inseguridad es especialmente prevalente en la ciudad capital y entre los que profesan una religión diferente a la católica. Asimismo, la inseguridad está levemente asociada a la percepción de eficacia gubernamental: cuanto peor es esta percepción, tanto más insegura se siente la persona. Por último, es altamente influyente la opinión sobre el rol del Estado: aquellos que consideran que el Estado debe desempeñar más funciones en la sociedad, poseen una menor percepción de inseguridad.

Un hallazgo relevante en esta oportunidad es la importancia del apoyo al sistema para predecir la percepción de inseguridad. Con esto se corrobora una tendencia que se ha visto también en ediciones anteriores del *Barómetro de las Américas*: quienes tienen un bajo apoyo al sistema suelen ser quienes experimentan mayor inseguridad ciudadana. Este fenómeno podría repercutir significativamente en las estrategias empleadas por las élites políticas y, eventualmente, en la estabilidad del sistema democrático. Un caso concreto se presenta en el recuadro 4.3.

Para finalizar, en el gráfico 4.7 se estima un nuevo modelo que utiliza solamente las variables que resultaron estadísticamente significativas en los otros cuatro modelos implementados (es decir, el base, el económico, el político y el de efectos locales). Interesantemente, el efecto del apoyo al sistema es negativo. Esto quiere decir que la percepción de la inseguridad es menor entre aquellos que muestran un mayor apoyo al sistema y favorecen una mayor actividad del Estado en la sociedad. Además, otro resultado importante es que el mayor efecto sobre la percepción de seguridad se da entre los entrevistados cuya confianza interpersonal es alta.

CONCLUSIÓN

Este último capítulo del Informe aporta evidencia empírica para analizar el impacto de la sensación de inseguridad sobre el apoyo a la democracia. Estudios anteriores realizados en Costa Rica muestran que la inseguridad afecta negativamente el apoyo al sistema político. De esta observación surge la pregunta: ¿provoca la criminalidad

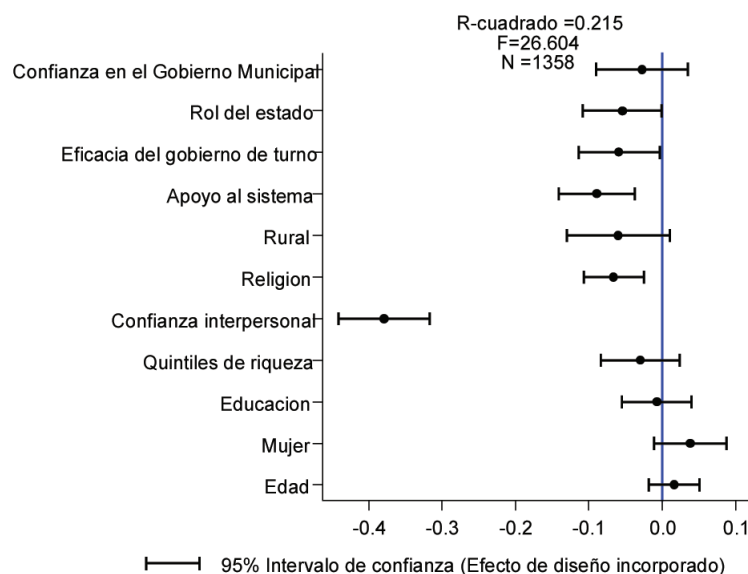
Recuadro 4.3 Inseguridad ciudadana y bajo apoyo al sistema: implicaciones en las estrategias propagandísticas de las élites políticas

En el Informe del 2004 se mencionó que un discurso político recargado hacia el tema de la seguridad ciudadana apelaría sobre todo a las personas con más bajo apoyo democrático. Esto quedó demostrado en la contienda por las elecciones generales del 2010, cuando una agrupación política (Movimiento Libertario) explotó ese tema durante su campaña electoral para atraer votantes y cuestionar fuertemente las instituciones del sistema de administración de justicia.

La estrategia publicitaria de esa agrupación se caracterizó por hacer llamados a restringir libertades individuales y a endurecer las penas de prisión como principales medidas para mitigar el crecimiento de la actividad delictiva. Las implicaciones negativas de este fenómeno son claras: si la percepción de inseguridad continúa empeorando, podría aumentar el recurso a estrategias de este tipo, no solo por parte de la agrupación política mencionada, sino que a ella podrían sumarse más, con la consecuencia de capturar en el futuro más adeptos y minar el apoyo al sistema político.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfico 4.7
Determinantes de la percepción de inseguridad en Costa Rica. 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por Lapop.

efectos depresivos en el apoyo ciudadano a la democracia? En el país, esta inquietud es más relevante actualmente que unas décadas atrás, pues la violencia social se ha in-

crementado y, con ello, se podría esperar un aumento en la percepción de inseguridad.

Aun así, contrario a lo esperado entre 2008 y 2010, hubo una ligera disminución en la sensación de inseguridad ciudadana en Costa Rica, pues el nivel pasó de 34,5 a 32 (en una escala de 0 a 100). Curiosamente, esta disminución se da en el contexto de un incremento en la tasa de homicidios (que por primera vez superó los 10 homicidios por cada 100.000 habitantes) y en medio de un intenso debate entre los diferentes sectores de la población respecto de las carencias de la policía nacional, así como un aumento en las demandas al sistema de justicia para frenar la criminalidad producto de un mayor trasiego y comercialización de estupefacientes.

La proporción de personas que sienten al país amenazado por la delincuencia y, al mismo tiempo, perciben sus barrios como inseguros, disminuyó casi 20 puntos porcentuales y pasó de representar prácticamente la mitad de la población a una cuarta parte de ella. Además, en una perspectiva comparada entre los países de la región, se observa que el porcentaje de víctimas del crimen en Costa Rica se sitúa en un nivel intermedio. Sin embargo, las diferencias entre países no parecen corresponder con los contrastantes niveles de violencia criminal que efectivamente ocurren.

En lo que respecta a los factores que influyen en materia de victimización entre los costarricenses, hay claras diferencias según el área geográfica analizada, el nivel educativo y el género. Por ejemplo, la sensación de inseguridad es más prevalente en la ciudad capital. Adicionalmente, de acuerdo con el análisis multivariado, quienes muestran una menor confianza interpersonal (es decir, confianza en los vecinos) y un menor apoyo al sistema, son a su vez quienes tienden a sentirse más inseguros.

Finalmente, los datos del 2010 corroboran el argumento de que la percepción de inseguridad incide en el apoyo al sistema. Ha quedado en evidencia que a mayor percepción de inseguridad (sea ésta en el plano local o en el nacional), el apoyo al sistema político es menor.

NOTAS

- 1 Al respecto del alto perfil que tuvo el tema de la (in)seguridad ciudadana en las elecciones del 2010 en Costa Rica, es destacable el gran ascenso que experimentó el Movimiento Libertario en su apoyo electoral, en buena medida convirtiendo la seguridad ciudadana en un tema de debate político. El tema se desarrolla en el recuadro 4.3 de este capítulo.



- Alfaro, R. 2002. "Elecciones municipales y debilitamiento del respaldo electoral bipartidista en Costa Rica: período 1986-2002", en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, vol. 28, n° 1-2. San José, UCR.
- _____. 2006. "Elecciones nacionales 2006 en Costa Rica y la recomposición del sistema de partidos políticos", en *Revista de Ciencia Política*, vol. 26, n° 1. Santiago de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Almond, G. A. y Verba, S. 1963. *The civic culture: political attitudes and democracy in five nations*. Princeton, Princeton University Press.
- Alvarado, U. H. 1981. *De los empresarios políticos a los políticos empresarios: análisis de una coyuntura, 1974-1978*. Heredia, UNA.
- Banco Mundial. 2010a. "Financial crisis: what the World Bank is doing", en <http://www.worldbank.org/financialcrisis/bankinitiatives.htm>.
- _____. 2010b. *Global economic prospects: crisis, finance, and growth 2010*. Washington D. C., Banco Mundial.
- _____. 2010c. "New risks from global crisis create development emergency, say World Bank, IMF", en <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22152813~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:4607,00.html>.
- Bermeo, N. G. 2003. *Ordinary people in extraordinary times: the citizenry and the breakdown of democracy*. Princeton, Princeton University Press.
- BID. 2009. *Remittances 2008: remittances in times of financial instability*, en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=1910986>. Washington D. C., Banco Interamericano de Desarrollo.
- Birner, J. y Cott, D. 2007. "Disunity in diversity: party system fragmentation and the dynamic effect of ethnic heterogeneity on Latin American legislatures", en *Latin American Research Review*, vol. 42, n° 1. Baltimore, Latin American Studies Association.
- Bruno, F. S. y Stutzer, A. 2002. *Happiness and economics*. Princeton, Princeton University Press.
- Córdova, A. 2009. Methodological note: measuring relative wealth using household asset indicators, en <http://sitemason.vanderbilt.edu/lapop/Americas-BarometerInsightsSeries>.
- Córdova, A. y Seligson, M. A. 2009. "Economic crisis and democracy in Latin America", en <http://sitemason.vanderbilt.edu/files/k4FhjG/Cordova%20and%20Seligson%20Economic%20Crisis%20and%20Democracy%20in%20Latin%20America.pdf>.
- _____. 2010. "Economic shocks and democratic vulnerabilities in Latin America and the Caribbean", en *Latin American Politics and Society*, vol. 52, n° 2. Miami, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Miami.
- Dahl, R. A. 1971. *Polyarchy: participation and opposition*. New Haven, Yale University Press.
- Dalton, R. J. 2004. *Democratic challenges, democratic choices: the erosion of political support in advanced industrial democracies*. Oxford, Oxford University Press.
- Fernández, E. y Montiel, P. 2009. *Crisis response in Latin America: is the "rainy day" at hand?* (documento de trabajo n° 686). Washington D. C., Departamento de Investigación, BID.
- FIDA. 2010. *Flujos mundiales de remesas*. Sitio oficial, en <http://www.ifad.org/remittances/maps/index.htm>.
- FMI. 2009. *World Economic Outlook 2009: crisis and recovery*. Washington D. C., Fondo Monetario Internacional.
- _____. 2010. *World Economic Outlook 2010: rebalancing growth*. Washington D. C., Fondo Monetario Internacional.

- Freedom House. 2010a. *Freedom in the World 2010: global erosion of freedom*. Washington D. C., Freedom House.
- _____. 2010b. Sitio oficial, en www.freedomhouse.org.
- Gibson, J. L. et al. 2005. "Why do people accept public policies they oppose? Testing legitimacy theory with a survey-based experiment", en *Political Research Quarterly*, vol. 58, n° 2. Utah, Universidad de Utah.
- Gilley, B. 2009. *The right to rule: how states win and lose legitimacy*. Nueva York, Columbia University Press.
- Graham, C. 2009. *Happiness around the world: the paradox of happy peasants and miserable millionaires*. Oxford NY, Oxford University Press.
- Graham, C. y Lora, E. (eds.). 2009. *Paradox and perception: measuring quality of life in Latin America*. Washington D. C., The Brookings Institution.
- Graham, C. y Pettinato, S. 2001. *Happiness and hardship: opportunity and insecurity in new market economies*. Washington D. C., The Brookings Institution.
- Inglehart, R. y Klingemann, H-D. 2000. "Genes, culture, democracy, and happiness", en Diener y Suh. *Culture and subjective well-being*. Cambridge, MIT Press.
- Izquierdo, A. y Talvi, E. 2010. *The aftermath of the global crisis: policy lessons and challenges ahead for Latin America and the Caribbean*. Washington D. C., BID.
- Kapstein, E. B. y Converse, N. 2008. *The fate of young democracies*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Kish, L. 1995. *Survey sampling*. Nueva Jersey, John Wiley & Sons Inc.
- _____. 2004. *Statistical design for research*. Nueva Jersey, John Wiley & Sons Inc.
- Laakso, M. y Taagepera, R. 1979. "«Effective» number of parties: a measure with application to West Europe", en *Comparative Political Studies*, vol. 12, n° 1. SAGE Publications.
- Lapop. 2010. *Cuestionario. Barómetro de las Américas: Costa Rica 2010*, en www.vanderbilt.edu/lapop/cr/2010_Costa_Rica_Cuestionario.pdf. Nashville TN, Latin American Public Opinion Project.
- Linz, J. y Stepan, A. 1978. *The breakdown of democratic regimes*. Washington D. C., Johns Hopkins University Press.
- Mainwaring, S. 1993. "Presidentialism, multipartism, and democracy: the difficult combination", en *Comparative Political Studies*, vol. 26, n° 2. SAGE Publications.
- Muller, E. N. y Seligson, M. A. 1987. "Insurgency and inequality", en *American Political Science Review*, vol. 81. Washington D. C., Asociación Americana de Ciencias Políticas.
- Norris, P. (ed.). 1999. *Critical citizens: global support for democratic government*. Oxford, Oxford University Press.
- OIT. 2010. *Global Employment Trends: January 2010*, en <http://www.ilo.org/public/libdoc/ilo/P/09332/09332%282010-January%29.pdf>. Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.
- ONU. 2009. *World Economic Situation and Prospects 2010: global outlook (pre-release)*, en <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010pr.pdf>.
- _____. 2010. *World Economic Situation and Prospects 2010*, en <http://www.un.org/esa/policy/wess/wesp2010files/wesp2010.pdf>.
- Pedersen, M. N. 1979. "The dynamics of European party systems: changing patterns of electoral volatility", en *European Journal of Political Research*, vol. 7, n° 1. Londres, European Consortium for Political Research.
- PNUD. 2006. *Venciendo el temor: (in)seguridad ciudadana y desarrollo humano en Costa Rica. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2005*. San José, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- _____. 2009. *Informe Anual 2009: cumplir los compromisos asumidos*. Nueva York, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Programa Estado de la Nación. 2008. *Tercer Informe Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Programa Estado de la Nación.
- _____. 2009. *Decimoquinto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Programa Estado de la Nación.
- _____. 2010. *Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. San José, Programa Estado de la Nación.
- Przeworski, A. et al. 1996. "What makes democracies endure?", en *Journal of Democracy*, vol. 7, n° 1. Washington D. C., Johns Hopkins University Press.
- _____. 2000. *Democracy and development: political institutions and well-being in the world, 1950-1990*. Cambridge, Cambridge University Press.

- Puddington, A. 2010. "The erosion accelerates", en *Journal of Democracy*, vol. 21, n° 2. Washington D. C., Johns Hopkins University Press.
- Ratha, D. et al. 2009. Migration and remittance trends 2009: a better-than-expected outcome so far, but significant risks ahead, en <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/MigrationAndDevelopmentBrief11.pdf>. Equipo de Finanzas Internacionales, Grupo de Análisis de las Perspectivas de Desarrollo, Banco Mundial.
- Rovira, J. 1982. Estado y política económica en Costa Rica, 1948-1970. San José, Editorial Porvenir.
- _____. 2007. Desafíos políticos de la Costa Rica actual. San José, EUCR.
- Seligson, M. A. 1997. Nicaraguans talk about corruption: a study of public opinion. Washington D. C., Casals and Associates.
- _____. 1999. Nicaraguans talk about corruption: a follow-up study. Washington D. C., Casals and Associates.
- _____. 2000. "Toward a model of democratic stability: political culture in Central America", en *Estudios Interdisciplinarios de America Latina y el Caribe*, vol. 11, n° 2. Tel Aviv, Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina, Universidad de Tel Aviv.
- _____. 2002. "Trouble in paradise? The erosion of system support in Costa Rica, 1978-1999", en *Latin American Research Review*, vol. 37, n° 1. Baltimore, Latin American Studies Association.
- _____. 2004. The political culture of democracy in Mexico, Central America and Colombia, 2004. Regional report. Nashville TN, Lapop.
- Seligson, M. A. y Booth, J. A. 1991. "Cultura política y democratización: vías alternas en Nicaragua y Costa Rica", en Barba et al. (comps.). *Transiciones a la democracia en Europa y América Latina*. México D. F., Flacso.
- _____. 1993. "Political culture and regime type: evidence from Nicaragua and Costa Rica", en *Journal of Politics*, vol. 55, n° 3. Cambridge, Cambridge University Press & Southern Political Science Association.
- _____. 1994. "Political culture and democratization: evidence from Mexico, Nicaragua and Costa Rica", en Diamond (ed.). *Political culture and democracy in developing countries*. Boulder CO, Lynne Rienner Publishers.
- _____. 2008. "Inequality and democracy in Latin America: individual and contextual effects of wealth on political participation", en Krishna. *Poverty, participation, and democracy: a global perspective*. Cambridge, Cambridge University Press.
- _____. 2009. The legitimacy puzzle in Latin America: democracy and political support in eight nations. Cambridge, Cambridge University Press.
- _____. 2010. "Trouble in Central America: crime, hard times and discontent", en *Journal of Democracy*, vol. 21, n° 2. Washington D. C., Johns Hopkins University Press.
- Seligson, M. A. y Caspi, D. 1983. "Toward an empirical theory of tolerance: radical groups in Israel and Costa Rica", en *Comparative Political Studies*, vol. 15. SAGE Publications.
- Seligson, M. A. y Smith, A. M. 2010. Cultura política de la democracia 2010: Informe sobre las Américas, en www.vanderbilt.edu/lapop/ab2010/2010-comparative-es.pdf. Nashville TN, Lapop.
- Solís, M. A. 1992. Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal? San José, Flacso.
- Sudman, S. 1966. "Probability sampling with quotas", en *Journal of the American Statistical Association*, vol. 61, n° 315. Alexandria VA, American Statistical Association.
- Vargas-Cullell, J. et al. 2005. La cultura política de la democracia en Costa Rica, 2004. San José, Lapop y CCP-UCR.
- _____. 2006. Cultura política de la democracia en Costa Rica, 2006. San José, Lapop y CCP-UCR.



APÉNDICE 1

DESCRIPCIÓN TÉCNICA DEL DISEÑO MUESTRAL

UNIVERSO

El universo de la encuesta consiste en todo el territorio continental de Costa Rica.

POBLACIÓN

Las unidades objeto del estudio son: población civil, no institucional, con ciudadanía costarricense y mayor de edad (18 años o más). Esta definición excluye de la encuesta a los inmigrantes (aproximadamente el 10% de la población), a los menores de edad y a quienes residen en viviendas colectivas (según definición censal). También se excluyen las personas que tienen discapacidades físicas o mentales para responder el cuestionario.

La población de interés fue de 2.169.000 en el censo de junio del 2000. La población excluida por razón de discapacidad o residencia en viviendas colectivas, se estima en 80.000 personas (el 4% de quienes tienen derecho al voto). Por otra parte, dada una tasa de crecimiento del 2% anual, a la fecha de la encuesta (febrero de 2010) la población de interés se estima en 2.250.000 personas.

UNIDAD DE OBSERVACIÓN

La unidad estadística de observación utilizada es el hogar, en razón de lo cual toda persona entrevistada debe pertenecer a un solo hogar. En este estudio no se hace distinción entre hogares y viviendas: todo hogar habita una vivienda. Aunque una vivienda podría ser compartida por varios hogares, tal situación es rara en Costa Rica. Según el censo del 2000, tan solo el 0,1% de los hogares habitaba una vivienda compartida. Dado que la vivienda es una unidad de fácil identificación en el terreno y con relativa permanencia en el tiempo, tales características la habilitan para ser considerada como la unidad final de selección, identificada en la cartografía de un “segmento compacto”.

CONSIDERACIONES PARA EL MUESTREO

Para la selección de métodos de muestreo se tuvo en cuenta las siguientes consideraciones:

- ▶ Obtener muestras representativas para los siguientes estratos de estudio:
 - Total del país
 - Primera etapa:
 - i. Área Metropolitana de San José (AMSJ)
 - ii. Resto del Valle Central (VC)
 - iii. Fuera del Valle central (FVC)
 - Segunda etapa:
 - i. Área urbana
 - ii. Área rural
- ▶ Efectuar cálculos de los errores de muestreo correspondientes a estos estratos.
- ▶ Facilitar la operatividad de la encuesta.
- ▶ Establecer una afijación óptima que permitiera un equilibrio razonable entre presupuesto, tamaño de la muestra y nivel de precisión de los resultados.
- ▶ Utilizar el mejor y más actualizado marco de muestreo disponible.
- ▶ Verificar que la muestra fuera autoponderada.
- ▶ Determinar un tamaño muestral de 1.500 entrevistas.
- ▶ Establecer una muestra conglomerada en cantones (municipios) con similar número de entrevistas por cantón.

- ▶ Definir en 50 el número deseado de entrevistas por cantón, de modo que se permitiera efectuar un análisis de multinivel.
- ▶ Establecer conglomerados de 12 entrevistas en el área rural y 6 en el área urbana.
- ▶ Definir un muestreo por cuota dentro de cada conglomerado.

Con base en esas consideraciones, el método utilizado correspondió a un sistema de muestreo probabilístico en todas sus etapas, estratificado, multietápico, por conglomerados y con selección aleatoria de unidades en cada etapa (incluida la selección final del adulto que sería entrevistado en el hogar de la muestra).

El muestreo fue estratificado por regiones (AMSJ, VC y FVC) y áreas (urbana y rural). Además fue multietápico: inicialmente se seleccionaron las unidades primarias de muestreo (UPM, es decir cantones); luego, las unidades secundarias en cada UPM, conformadas por segmentos censales estratificados en área urbana o rural; finalmente, las unidades finales de muestreo, conformadas en conglomerados (segmentos compactos) de 6 en áreas urbanas y 12 en áreas rurales. En cada unidad de vivienda de estos conglomerados se seleccionó y entrevistó únicamente un costarricense en edad de votar; la selección se realizó mediante un proceso aleatorio (fecha de cumpleaños más cercana a la entrevista). Como norma de selección probabilística, no se admitió la sustitución ni el reemplazo de las unidades seleccionadas.

La muestra consideró la asignación de tamaños que aseguraran la consistencia, suficiencia y eficiencia muestral para cada estrato, y a nivel agregado total. Fue autoponderada a nivel nacional y dentro de cada estrato. En cada estrato, la selección de la muestra se realizó con probabilidad proporcional al tamaño de cada dominio.

MARCO MUESTRAL

El marco de muestreo está constituido por el inventario cartográfico del censo de población y vivienda de junio del 2000. Esta cartografía identifica los segmentos censales (grupos de alrededor de 60 viviendas definidos con propósitos de enumeración), y en ellos las viviendas que los integran. En una visita preliminar a los segmentos seleccionados, se efectuó una actualización cartográfica cuando se identificaron cambios importantes con respecto al mapa usado en el censo.

Los microdatos del censo de junio del 2000 están disponibles en el sitio oficial del Centro Centroamericano de Población (CCP, de la UCR), para su tabulación en línea (<http://censos.ccp.ucr.ac.cr>). La disponibilidad de esos microdatos permitió establecer cuotas individuales para cada conglomerado. Adicionalmente, la cartografía censal para los 194 segmentos censales seleccionados fue proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). En el mapa censal actualizado se identificaron las viviendas que debían ser visitadas por los entrevistadores (en Costa Rica no existe un sistema de direcciones manejable, por lo que no es posible entregar a los enumeradores un listado de direcciones; en su lugar, se les entrega un croquis con la identificación de las viviendas a visitar).

La población de interés y el número de viviendas han aumentado en aproximadamente un 7% entre la fecha del censo y la de la encuesta. Este aumento no afecta la probabilidad de selección de los cantones, pero sí puede influir ligeramente en la probabilidad de selección de segmentos censales. Parte sustancial del aumento probablemente se concentra en nuevas urbanizaciones en las que predominan familias jóvenes. Estas nuevas urbanizaciones estarían, por tanto, subrepresentadas en la encuesta. Actualizar el marco con este tipo de información está, sin embargo, fuera de las posibilidades económicas de esta encuesta. Pero el sesgo de no hacerlo probablemente es negligible.

TAMAÑO DE LA MUESTRA

Para la determinación del tamaño de la muestra se utilizó un procedimiento de muestreo por conglomerados finales de tamaño 6 en áreas urbanas y 12 en áreas rurales. De tal manera quedó constituida la variable explicativa del diseño y la función de la variabilidad¹. El efecto diseño resultante del muestreo de conglomerados (DEF) se estimó preliminarmente en 1,1 en promedio. La estimación de este efecto y de los errores muestrales se basó en los datos de la encuesta. El DEF mide la relación de varianzas del diseño de muestreo utilizado (por conglomerados) respecto a un muestreo simple aleatorio. Este valor fluctúa entre 1,0 y 2,0; tiende a disminuir en función de cuánto menores sean el tamaño del conglomerado y la real varianza de la muestra estratificada.

SELECCIÓN DE LA MUESTRA

En una primera etapa se seleccionaron las unidades primarias de muestreo (UPM, correspondientes a los cantones del país) dentro de cada uno de los tres estratos de primer nivel (AMSJ, VC y FVC), con afijación proporcional al tamaño del estrato y con probabilidad proporcional al tamaño (PPT) del cantón, de manera sistemática y con arranque aleatorio. Se tomó en cuenta la población costarricense mayor de edad (con 18 años o más) que no residiera en viviendas colectivas. El cuadro A1.1 muestra los cantones seleccionados en las tres grandes regiones. El cantón San José, que tiene una población excepcionalmente grande, se registró dos veces en la muestra. Quedaron incluidos, por tanto, 29 cantones o municipalidades con 50 entrevistas cada uno, excepto el cantón San José, con el doble.

En una segunda etapa se seleccionaron los segmentos censales dentro de cada cantón, previa estratificación urbano-rural, con afijación proporcional al tamaño del estrato en el cantón. La selección fue también con PPT de la población votante en el segmento, de manera siste-

mática y arranque aleatorio dentro de cada estrato urbano o rural. Según el censo del 2000, cada segmento tiene en promedio 125 individuos de interés, con una desviación estándar de 50. Para fines censales, el país está dividido en 17.200 segmentos de aproximadamente 60 viviendas cada uno. El número de segmentos a seleccionar en cada cantón-estrato se estableció tomando en consideración el requisito de formar conglomerados de tamaño 6 en el área urbana y 12 en el área rural.

En una tercera etapa se dividió cada segmento censal en segmentos compactos, cada uno con el número deseado de viviendas. Se seleccionó aleatoriamente un compacto por segmento censal.

En total, la muestra está constituida por 194 puntos de muestra: 71 en el AMSJ, 78 en otras áreas urbanas y 45 en rurales, distribuidos en 29 cantones. El cuadro A1.2 muestra el número de segmentos que finalmente resultaron seleccionados por estrato, y compara la distribución de las entrevistas por estratos en la muestra, con la del censo. Se observa que la muestra reproduce bien la distribución de la población por estratos. El mapa A1.1 muestra la localización de los puntos de muestra seleccionados para la encuesta.

Cuadro A1.1
Cantones seleccionados, por estrato

Área Metropolitana de San José (AMSJ)		Resto del Valle Central (VC)		Fuera del Valle Central (FVC)	
Cantón	Población ^{a/}	Cantón	Población ^{a/}	Cantón	Población ^{a/}
San José ^{b/}	177.832	Puriscal	17.787	Pérez Zeledón	67.296
San José ^{b/}	177.832	Santa Ana	19.832	San Carlos	63.194
Escazú	28.842	Alajuela	131.247	Sarapiquí	20.043
Aserrí	112.695	San Ramón	39.761	Carrillo	14.928
Desamparados	28.830	Grecia	38.024	La Cruz	6.715
Goicoechea	71.469	Poás	14.118	Puntarenas	59.226
Alajuelita	36.460	Cartago	80.742	Garabito	5.328
Tibás	45.357	Turrialba	41.098	Limón	47.620
Montes de Oca	32.101	Oreamuno	23.397	Pococí	54.199
		Heredia	62.412	Guácimo	17.999
		Belén	11.837		

a/ Se tomó en cuenta únicamente la población de costarricenses mayores de edad (con 18 años o más), residentes en viviendas no colectivas, según datos del censo del 2000.

b/ San José, que tiene una población sustancialmente mayor que el resto de cantones, resultó seleccionado dos veces en la selección sistemática con arranque aleatorio y PPT.

SELECCIÓN DE INDIVIDUOS POR CUOTA

Para cada uno de los 194 segmentos censales seleccionados en la muestra, se determinaron individualmente cuotas de entrevistas a completar. Las cuotas se establecieron para cuatro grupos o estratos dentro de cada segmento, a saber:

- ▶ hombres de entre 18 y 29 años de edad,
- ▶ hombres de 30 años de edad o más,
- ▶ mujeres amas de casa (incluye pensionadas y desempleadas), y
- ▶ mujeres que trabajan o estudian al menos medio tiempo.

Estos cuatro estratos identifican grupos que la experiencia ha mostrado tienen diferente probabilidad de estar disponibles para la entrevista (Sudman, 1966).

Las cuotas en cada segmento se determinaron por sorteo probabilístico de tipo Monte Carlo, con probabilidades proporcionales a la cantidad de individuos en cada estrato en el segmento. Por ejemplo, en un segmento del área rural fuera del Valle Central, la distribución de los 145 votantes del censo era 22%, 33%, 41% y 4%, respectivamente para los cuatro grupos, y las cuotas resultaron: 2, 3, 7 y 0, en el mismo orden. Esta manera de asignar las cuotas asegura que no se le pedirá imposibles al entrevistador, como entrevistar determinado número de mujeres que trabajan, en segmentos donde este tipo de población es rara. Aunque por azar las cuotas no necesariamente reproducen con exactitud la distribución poblacional de un segmento específico, para el conjunto de toda la muestra de 194 segmentos las cuotas reflejan bien la distribución poblacional, como se aprecia en el cuadro A1.3.

Los segmentos seleccionados y su localización geográfica se presentan en el mapa A1.1.

Para evitar sesgos en la integración de las cuotas en el campo y reducir la homogeneidad del conglomerado, se adoptaron tres medidas adicionales:

- ▶ El entrevistador recibió un listado de las viviendas a visitar en cada segmento.
- ▶ El horario para visitar las viviendas en las zonas urbanas fue de 3 a 8 pm, y los fines de semana.
- ▶ Las viviendas a visitar no fueron contiguas.

NIVELES DE CONFIANZA Y MÁRGENES DE ERROR

Por tratarse de un diseño complejo, no era posible determinar a priori el error muestral. Éste se determinaría para variables seleccionadas una vez que se tuvieran los resultados de la muestra y se conociera el grado de homogeneidad de las unidades primarias de muestreo. En encuestas demográficas con diseños similares, el efecto de diseño (DEF) ha sido, en el peor de los casos, del orden de 1,1. Asumiendo que se tendría un DEF de esa magnitud, e implementando las fórmulas conocidas de muestreo simple al azar, se identificó un error muestral para proporciones de 0,50 (en cualquier otra proporción, el error muestral sería menor; cuadro A1.4). Puede afirmarse que el error máximo para porcentajes en la muestra nacional es de 2,8 puntos porcentuales con 95% de confianza. Cuando la muestra se desagrega por estratos, este error puede llegar a 8 puntos porcentuales en el estrato más pequeño (urbano no central).

Cuadro A1.2
Distribución de la población y la muestra, por estrato

Estrato	Votantes según el censo		Segmentos	Muestra	
	Cantidad	%		Entrevistas	%
Área Metropolitana de San José	594.464	27	71	450	30
Resto del Valle Central urbano	493.171	23	50	314	21
Resto del Valle Central rural	360.153	17	19	236	16
Urbano no central	266.688	12	28	178	12
Rural no central	455.327	21	26	322	21
Total	2.169.803	100	194	1.500	100

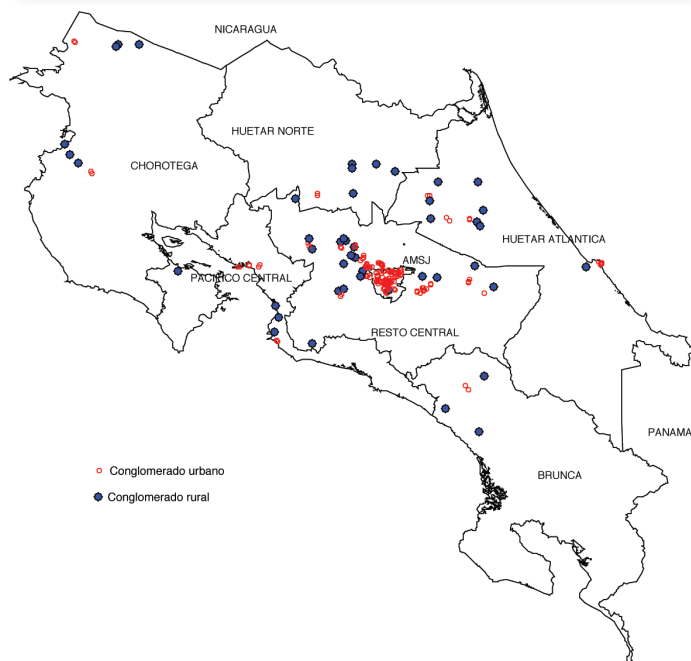
Cuadro A1.3
Distribución poblacional y muestral, según los grupos de cuota

	Censo 2000		Muestra	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Hombres de entre 18 y 29 años de edad	352.243	16	225	15
Hombres de 30 años de edad o más	709.000	33	538	36
Mujeres amas de casa	716.462	33	446	30
Mujeres que trabajan o estudian	382.903	18	291	19
Total	2.160.608	100	1.500	100

Cuadro A1.4
Estimación de errores muestrales, por estrato

Estrato	N	Error estándar	Muestreo por conglomerados
Área Metropolitana de San José	450	0,046	0,051
Resto del Valle Central urbano	314	0,055	0,061
Resto del Valle Central rural	236	0,064	0,070
Urbano no central	178	0,073	0,081
Rural no central	322	0,055	0,060
Total	1.500	0,025	0,028

Mapa A1.1
Localización de los puntos de muestra



Fuente: Elaboración propia.

AJUSTE POR NO-COBERTURA Y NO-ELEGIBILIDAD

Para asegurar la eficiencia, suficiencia y precisión de la muestra, se adoptó un sistema de muestreo con ajuste por no-cobertura, el cual garantiza la ejecución de la muestra con los tamaños estimados como mínimos dentro de los niveles de confianza y de error máximo permisible. Adicionalmente, el sistema asegura la eliminación de sesgos resultantes por sustitución o reemplazo de unidades que no pueden ser objeto de entrevista. Este sistema eleva los costos, pero garantiza la calidad de la información. El método requiere algún conocimiento de la no-cobertura observada en estudios similares, y de la probable proporción de unidades elegibles en cada conglomerado.

El sistema consiste en aplicar a los tamaños de muestra (n) estimados para cada UPM, un factor de no-cobertura (t) y otro de no-elegibilidad

(e), con lo cual se calcula el tamaño operativo final de selección (n^*), dado por:

$$n^* = (1 + t) (1 + e) n$$

Donde:

- t = Razón de no-entrevista. Esta tasa considera situaciones de no-cobertura (por rechazos, ausencia del adulto o imposibilidad de entrevistarlos después de la tercera visita, entre otros posibles eventos). Según las experiencias de otras encuestas, la tasa (t) es diversa por estrato y nivel socioeconómico del hogar. Para la muestra nacional, se estimó en 0,20, lo cual significa que los entrevistadores recibieron listados con un número de viviendas 20% más grande.
- e = Razón de no-elegibles para la entrevista, debido a discapacidad o a que no eran ciudadanos costarricenses. La discapacidad se asumió proporcional al número de adultos mayores de 75 años de edad en el segmento censal, con un promedio nacional de 3%. Por su parte, la proporción de extranjeros varía enormemente entre segmentos, de 0% a 98% en los 194 segmentos seleccionados, para un promedio nacional de 11%. En consecuencia, en un segmento donde alrededor de la mitad de la población es extranjera, debió seleccionarse el doble de viviendas.

NOTAS

- 1 Para más detalle sobre la función de la variabilidad, ver Kish (1995 y 2004).

APÉNDICE 2

LA CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO



VANDERBILT UNIVERSITY

Enero, 2010

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de la Universidad de Vanderbilt. El proyecto esta financiado por la AID de los Estados Unidos. La entrevista durará de 30 a 35 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Costa Rica.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse a Borge y Asociados, al teléfono 22351910.

¿Desea Participar?



APÉNDICE 3: EL CUESTIONARIO

Costa Rica, Versión # 10.1 IRB Approval: #090103



El Barómetro de las Américas: Costa Rica, 2010
© Vanderbilt University 2010. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS				
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	27. Surinam	40. Estados Unidos
41. Canadá				

IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____	
ESTRATOPRI: (601) AMSJ (602) Urbano-Central (603) Rural-Central (604) Urbano-Bajura (605) Rural-Bajura	6
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____	
PROV. Provincia: _____	6
MUNICIPIO. Cantón: _____	6
COSDISTRITO. Distrito del cantón: _____	
COSSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____	
COSSEC. Sector _____	
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral) [Máximo de 8 entrevistas urbanas, 12 rurales]	
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]	
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Capital nacional (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural	
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español	
Hora de inicio: _____:_____	
FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ mes: _____ año: 2010	

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer			
LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas] (1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR			
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país ? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR			
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR			
SOCT3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses la situación económica del país será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR			
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR			
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR			
IDIO3. ¿Considera usted que dentro de 12 meses su situación económica será mejor, igual o peor que la de ahora? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR			

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR	
CP2. ¿A algún diputado de la Asamblea Legislativa?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde, la municipalidad o regidores?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio/secretario, institución pública, u oficina del estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipalidad...					
NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde					
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o regidor de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]					
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP.					
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) 88) NS (98) NR					

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio o colonia? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. **[Repetir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]**

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4	88	98	
CP20. [Solo mujeres] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4	NS 88	NR 98	INAP 99

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

LS6. En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del cero al diez. El cero es la grada más baja y representa la peor vida posible para usted. El diez es la grada más alta y representa la mejor vida posible para usted.

¿En qué grada de la escalera se siente usted en estos momentos? Por favor escoja la grada que mejor represente su opinión. [Señale en la tarjeta el número que representa la "peor vida posible" y el que representa "la mejor vida posible". Indíquelo a la persona entrevistada que puede seleccionar un número intermedio en la escala].

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88	98	
La peor vida posible						La mejor vida posible					NS	NR	

LS6A. ¿En qué grada diría usted que se encontraba hace dos años, es decir, en el 2008?

[RECOGER TARJETA "A"]

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: **[Leer alternativas]**

(1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]

L1. Cambiando de tema, en esta tarjeta tenemos una escala del 1 a 10 que va de izquierda a derecha, en la cual el número 1 significa izquierda y el 10 significa derecha. Hoy en día cuando se habla de tendencias políticas, mucha gente habla de aquellos que simpatizan más con la izquierda o con la derecha. Según el sentido que tengan para usted los términos "izquierda" y "derecha" cuando piensa sobre su punto de vista político, ¿dónde se encontraría usted en esta escala?

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(NS=88)	(NR=98)		
Izquierda						Derecha							

[RECOGER TARJETA "B"]

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública? (1) Sí ha participado **[Siga]**

(2) No ha participado **[Pase a JC1]** (88) NS **[Pase a JC1]** (98) NR **[Pase a JC1]**

PROT4. ¿Cuántas veces ha participado en una manifestación o protesta pública en los últimos 12 meses?

_____ (88) NS (98) NR (99) INAP

Y4. ¿Cuál era el motivo de la manifestación o protesta? **[NO LEER. MARCAR SOLO UNA. Si participó en más de una, preguntar por la más reciente. Si había más de un motivo, preguntar por el más importante]**

- (1) Asuntos económicos (trabajo, precios, inflación, falta de oportunidades)
- (2) Educación (falta de oportunidades, matrículas altas, mala calidad, política educativa)
- (3) Asuntos políticos (protesta contra leyes, partidos o candidatos políticos, exclusión, corrupción)
- (4) Problemas de seguridad (crimen, milicias, pandillas)
- (5) Derechos humanos
- (6) Temas ambientales
- (7) Falta de servicios públicos
- (8) Otros
- (88) NS
- (98) NR
- (99) Inap (No ha participado en protesta pública)

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que la fuerza pública de este país tome el poder por un golpe de estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por la fuerza pública frente a las siguientes circunstancias...? **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	(2) No se justificaría que la fuerza pública tome el poder por un golpe de estado	NS (88)	NR (98)	

JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Legislativa y gobierne sin la Asamblea Legislativa?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Sala Cuarta y gobierne sin la Sala Cuarta?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses?. Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]	
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delictual en los últimos 12 meses? _____ [Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP	
VIC2. Pensando en el último acto delictual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delictual sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa (10) Extorsión (es decir, alguien le exigió pagar dinero a cambio de no hacerle daño) (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)	

<p>VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincuencia del cual usted fue víctima? [Leer alternativas]</p> <p>(1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este cantón (4) En otro cantón (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?</p> <p>(1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ11A. Y hablando del país en general, ¿qué tanto cree usted que el nivel de delincuencia que tenemos ahora representa una amenaza para el bienestar de nuestro futuro? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría...</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>AOJ17. ¿Hasta qué punto diría que su barrio está afectado por las pandillas? ¿Diría mucho, algo, poco o nada?</p> <p>(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]

En esta tarjeta hay una escalera con gradas numeradas del uno al siete, en la cual el 1 es la grada más baja y significa NADA y el 7 es la grada más alta y significa MUCHO. Por ejemplo, si yo le preguntara hasta qué punto le gusta ver televisión, si a usted no le gusta ver nada, elegiría un puntaje de 1. Si por el contrario le gusta ver mucha televisión me diría el número 7. Si su opinión está entre nada y mucho elegiría un puntaje intermedio. ¿Entonces, hasta qué punto le gusta a usted ver televisión? Léame el número. **[Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].**

1	2	3	4	5	6	7	88	98
Nada						Mucho	NS	NR

Anotar el número 1-7 88 para los que NS y 98 para los NR

<p>Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.</p> <p>B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Costa Rica garantizan un juicio justo? (Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para <u>nada</u> la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</p>	
<p>B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Costa Rica?</p>	
<p>B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político costarricense?</p>	
<p>B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso(a) de vivir bajo el sistema político costarricense?</p>	
<p>B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político costarricense?</p>	

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo de Elecciones?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser costarricense?	
B17. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Defensoría de los Habitantes?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones?	
B48. ¿Hasta qué punto cree usted que los tratados de libre comercio ayudan a mejorar la economía?	

Ahora, usando la misma escala [continúe con la tarjeta C: escala 1-7]NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	

N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N12. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate el desempleo?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	

[RECOGER TARJETA "C"]

WT1. ¿Qué tan preocupado está usted de que haya un ataque violento por terroristas en Costa Rica en los próximos 12 meses? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	
WT2. ¿Qué tan preocupado está de que usted o alguien de su familia sea víctima de un ataque violento por terroristas? ¿Está usted muy, algo, poco, o nada preocupado, o diría usted que no ha pensado mucho en esto? (1) Muy preocupado (2) Algo preocupado (3) Poco preocupado (4) Nada preocupado (5) No ha pensado mucho en esto (88) NS (98) NR	

M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Oscar Arias es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR	
M2. Hablando de la Asamblea Legislativa y pensando en todos los diputados en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados/ de la Asamblea Legislativa costarricense están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]

Ahora, vamos a usar una escala similar, pero el número 1 representa "muy en desacuerdo" y el número 7 representa "muy de acuerdo". Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. **Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR**

1	2	3	4	5	6	7	NS	NS
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	
							88	98
							Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP102. Cuando la Asamblea Legislativa estorba el trabajo del gobierno, nuestros presidentes deben gobernar sin la Asamblea Legislativa. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP103. Cuando la Sala Cuarta estorba el trabajo del gobierno, la Sala Cuarta debe ser ignorada por nuestros presidentes. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR	

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases.

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7. NS = 88, NR = 98	
ROS1. El Estado costarricense, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS2. El Estado costarricense, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS3. El Estado costarricense, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS4. El Estado costarricense debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS5. El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer las pensiones de jubilación. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	
ROS6. El Estado costarricense, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?	

[RECOGER TARJETA "D"]

<p>PN4. En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Costa Rica? (1) Muy satisfecho (a) (2) Satisfecho (a) (3) Insatisfecho (a) (4) Muy insatisfecho (a) (88) NS (98) NR</p>	
<p>PN5. En su opinión, ¿Costa Rica es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "E"]

Ahora vamos a cambiar a otra tarjeta. Esta nueva tarjeta tiene una escalera del 1 a 10, el 1 indica que usted *desaprueba firmemente* y el 10 indica que usted *aprueba firmemente*. Voy a leerle una lista de algunas acciones o cosas que las personas pueden hacer para alcanzar sus metas y objetivos políticos. Quisiera que me dijera con qué firmeza usted aprobaría o desaprobaría que las personas hagan las siguientes acciones.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98
										1-10, 88, 98	
E5. Que las personas participen en manifestaciones permitidas por la ley. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E8. Que las personas participen en una organización o grupo para tratar de resolver los problemas de las comunidades. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E11. Que las personas trabajen en campañas electorales para un partido político o candidato. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E15. Que las personas participen en un cierre o bloqueo de calles o carreteras como forma de protesta. Usando la misma escala, ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											
E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?											

[No recoja tarjeta "E"]

Las preguntas que siguen son para saber su opinión sobre las diferentes ideas que tienen las personas que viven en Costa Rica. Por favor continúe usando la escalera de 10 puntos.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
Desaprueba firmemente					Aprueba firmemente					88	98
										1-10,88, 98	
D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: [Sondee: ¿Hasta qué punto?]											
D2. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número.											
D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Costa Rica. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?											
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?											
D5. Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?											

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

[Recoger tarjeta "E"]

Ahora cambiando de tema...

<p>DEM2. Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo: (1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, O (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, O (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos? (1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR</p>	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas] (1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otras para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato? [Leer alternativas] (1) Frecuentemente (2) De vez en cuando (3) Rara vez (4) Nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales 2006? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR</p>	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...				88	98	
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió un soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado un soborno?		0	1	88	98	
EXC11. ¿Ha tramitado algo en la municipalidad en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en la municipalidad, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?	99	0	1	88	98	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado algún soborno en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar un soborno en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar algún soborno para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar algún soborno en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar un soborno?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
---	--

[Entregar otra vez la Tarjeta "D"] Ahora, voy a leerle una serie de rasgos de personalidad que podrían aplicarse o no aplicarse a usted. Por favor use la misma escalera del 1 al 7 para indicar en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo en que estas frases se aplican a su persona. Debe calificar en qué medida se aplican a usted estos rasgos de personalidad, aun cuando alguna característica se aplique en mayor medida que otra.												
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR	
Muy en desacuerdo						Muy de acuerdo				88	98	
Usted se considera una persona que es:												
PER1. Sociable y activa												
PER2. Una persona crítica y peleonera												
PER3. Una persona confiable y disciplinada												
PER4. Una persona ansiosa y fácil de molestar												
PER5. Una persona abierta a nuevas experiencias e intelectual												
PER6. Una persona callada y tímida												
PER7. Una persona generosa y cariñosa												
PER8. Una persona desorganizada y descuidada												
PER9. Una persona calmada y emocionalmente estable												
PER10. Una persona poco creativa y con poca imaginación												

[Recoger Tarjeta "D"]

CRISIS1. Algunos dicen que nuestro país está sufriendo una crisis económica muy grave, otros dicen que estamos sufriendo una crisis económica pero que no es muy grave, mientras otros dicen que no hay crisis económica. ¿Qué piensa usted? [Leer alternativas] (1) Estamos sufriendo una crisis económica muy grave (2) Estamos sufriendo una crisis económica pero no es muy grave, o (3) No hay crisis económica [Pase a VB1] (88) NS [Pase a VB1] (98) NR [Pase a VB1]	
---	--

<p>CRISIS2. ¿Quién de los siguientes es el principal culpable de la crisis económica actual en nuestro país?: [LEER LISTA, MARCAR SOLO UNA RESPUESTA]</p> <p>(01) El gobierno anterior (02) El gobierno actual (03) Nosotros, los costarricenses (04) Los ricos de nuestro país (05) Los problemas de la democracia (06) Los países ricos [Acepte también: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Japón] (07) El sistema económico del país, o (08) Nunca ha pensado en esto (77) [NO LEER] Otro (88) [NO LEER] NS (98) [NO LEER] NR (99) INAP</p>	
--	--

Ahora cambiando de tema

<p>VB1. ¿Tiene usted cédula de identidad? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2006? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]</p>	
<p>VB3. ¿Por quién votó para Presidente en las últimas elecciones presidenciales de 2006? [NO LEER LISTA] (00) Ninguno (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (601) Ricardo Toledo (PUSC) (602) Óscar Arias (PLN) (603) Ottón Solís (PAC) (604) Otto Guevara (ML) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (No votó)</p>	
<p>VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]</p>	
<p>VB11. ¿Con cuál partido político simpatiza usted? [NO LEER LISTA] (601) Unidad (PUSC) (602) Liberación Nacional (PLN) (603) PAC (604) Movimiento Libertario (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB20. ¿Si esta semana fueran las próximas elecciones presidenciales, qué haría usted? [Leer opciones] (1) No votaría (2) Votaría por el candidato o partido del actual presidente (3) Votaría por algún candidato o partido diferente del actual gobierno (4) Iría a votar pero dejaría la boleta en blanco o la anularía (88) NS (98) NR</p>	

<p>CLIEN1. En los últimos años y pensando en las campañas electorales, ¿algún candidato o alguien de un partido político le ofreció algo, como un favor, comida o alguna otra cosa o beneficio a cambio de que usted votara o apoyara a ese candidato o partido? ¿Esto pasó frecuentemente, rara vez, o nunca?</p> <p>(1) Frecuentemente [SIGA con CLIEN2] (2) Rara vez [SIGA con CLIEN2] (3) Nunca [Pase a ED] (88) NS [Pase a ED] (98) NR [Pase a ED]</p>	
<p>CLIEN2. Y pensando en la última vez que esto pasó, ¿lo que le ofrecieron le hizo estar más inclinado o menos inclinado a votar por el candidato o partido que le ofreció ese bien?</p> <p>(1) Más inclinado (2) Menos inclinado (3) Ni más ni menos inclinado (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) = _____ años total [Usar tabla a continuación para el código]</p>							
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11	12	
Universitaria	13	14	15	16	17	18+	
Superior no universitaria	13	14	15	16			
NS	88						
NR	98						

<p>Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos? _____ años (888 = NS 988 = NR)</p>	
--	--

<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] [Si la persona entrevistada es mayor de 25 años pasar a Q3C]</p> <p>Y1. Dentro de cinco años, ¿se ve usted desempeñando algún papel en la política del país, como por ejemplo... [Leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]</p> <p>(1) Participando en una asociación civil (ONG), comunitaria o un partido político (2) Postulándose a algún cargo público en las elecciones (3) Participando en un movimiento revolucionario (4) Ninguna de estas (5) [NO LEER] Otra (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
--	--

<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y2. ¿Qué temas o problemas le preocupan con frecuencia? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA] [Si dice “el futuro” preguntar ¿y qué cosas del futuro le preocupan?]</p> <p>(1) Trabajo, empleo, salarios, ingreso, estabilidad económica o laboral (2) Pasarla bien, fiestas, deportes, club, citas, pareja, formar familia, chicas o chicos (3) Posesiones materiales (ropa y calzado, celulares, ipods, computadoras) (4) Obtener o terminar educación, pagar educación (5) Seguridad, crimen, pandillas (6) Relacionamiento interpersonal (relación con padres, familia, amigos y otros) (7) Salud (8) Medio ambiente (9) Situación del país (10) Nada, no le preocupa nada (11) Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] Y3. En su opinión, en términos generales, ¿el país se está encaminando en la dirección correcta o en la dirección equivocada? (1) Correcta (2) Equivocada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>[Preguntar a las personas entrevistadas de 25 años o menos] HAICR1. Podría decirme ¿ cómo se informa usted principalmente sobre la situación del país? [NO leer alternativas, MARCAR SOLO UNA]</p> <p>(01) TV (02) Diario (03) Radio (04) Iglesia (05) Centro comunitario (06) Escuela (07) Familiares (08) Compañeros de trabajo o estudio (09) Amigos (10) Vecinos (11) Portales de internet (excluye diarios) (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"] Q10. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan? [Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?] (00) Ningún ingreso (01) Menos de 107,000 colones (02) De 107,001 – 176,055 (03) De 176,056 – 230,150 (04) De 230,151 – 299,587 (05) De 299,588 – 371,000 (06) De 371,001 – 473,000 (07) De 473,001 – 606,200 (08) De 606,201 – 833,075 (09) De 833,076 – 1,266,500 (10) 1,266,501 o más (88) NS (98) NR [RECOGER TARJETA "F"]</p>	
<p>Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a Q10C] (88) NS [Pase a Q10C] (98) NR [Pase a Q10C]</p>	
<p>Q10B. [Sólo si recibe remesas] ¿Hasta qué punto dependen los ingresos familiares de esta casa de las remesas del exterior? [Leer alternativas] (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q10A3. [Sólo si recibe remesas] En los últimos doce meses, ¿la cantidad de dinero que recibe del exterior ha disminuido, aumentado, permanecido igual, o no recibió dinero del exterior en los últimos doce meses? (1) Ha aumentado (2) Se ha mantenido igual (3) Ha disminuido (4) No recibió dinero del exterior en los últimos doce meses (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>Q10C. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted familiares cercanos que antes vivieron en esta casa y que hoy estén residiendo en el exterior? [Si dijo "Sí", preguntar ¿en dónde?] [No leer alternativas] (1) Sí, en los Estados Unidos solamente [Siga] (2) Sí, en los Estados Unidos y en otros países [Siga] (3) Sí, en otros países (no en estados Unidos) [Siga] (4) No [Pase a Q14] (88) NS [Pase a Q14] (98) NR [Pase a Q14]</p>	
<p>Q16. [Sólo para los que contestaron Sí en Q10C] ¿Con qué frecuencia se comunica con ellos? [Leer alternativas] (1) Todos los días (2) Una o dos veces por semana (3) Una o dos veces por mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q14. [Preguntar a todos] ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	
<p>Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones] (1) ¿Aumentó? [Pase a Q11] (2) ¿Permaneció igual? [Pase a Q11] (3) ¿Disminuyó? [Pase a Q10F] (88) NS [Pase a Q11] (98) NR [Pase a Q11]</p>	
<p>Q10F. ¿Cuál fue la principal razón por la que el ingreso de su hogar disminuyó en los últimos dos años? [NO LEER ALTERNATIVAS] (1) Disminuyó la cantidad de horas de trabajo o salario (2) Un miembro de la familia perdió su trabajo (3) Bajaron las ventas/El negocio no anduvo bien (4) El negocio familiar se quebró (5) Las remesas (dinero del exterior) disminuyeron o dejaron de recibirse (6) Un miembro de la familia que recibía ingreso se enfermó, murió o se fue del hogar (7) Desastre natural/ pérdida de cultivo (9) Todo está más caro, el ingreso alcanza menos (8) Otra razón (88) NS (98) NR (99) INAP ("Aumentó", "Permaneció igual" o NS/NR en Q10E)</p>	
<p>Q11. ¿Cuál es su estado civil? [No leer alternativas] (1) Soltero (2) Casado (3) Unión libre (acompañado) (4) Divorciado (5) Separado (6) Viudo (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____ (00= ninguno → Pase a ETID) (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12A. [Si tiene hijos] ¿Cuántos hijos viven en su hogar en este momento? _____ 00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena, negra, mulata u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-costarricense, codificar como (4) Negra] (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR			
COSETIDA. Considera que su madre es o era una persona blanca, mestiza, indígena, negra o mulata? (1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR			
LENG1. ¿Cuál es su lengua materna, o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas] (601) Castellano (602) Nativo indígena (603) Inglés de Limón (mekatelo) (604) Otro (nativo) (605) Otro extranjero (88) NS (98) NR			
WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS [No leer] (98) NR [No leer]			
Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente... G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos, o el Internet? [Leer opciones]: (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR			
G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No responde			
G13. ¿Cuántas provincias tiene Costa Rica? [NO LEER: 7] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde			
G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Costa Rica? [NO LEER: 4 años] (1) Correcto (2) Incorrecto (88) No sabe (98) No Responde			
Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: [Leertodos]			
R1. Televisor	(0) No		(1) Sí
R3. Refrigeradora (nevera)	(0) No		(1) Sí
R4. Teléfono convencional /fijo (no celular)	(0) No		(1) Sí
R4A. Teléfono celular	(0) No		(1) Sí
R5. Vehículo. ¿Cuántos?	(0) No	(1) Uno	(2) Dos (3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No		(1) Sí
R7. Microondas	(0) No		(1) Sí
R8. Motocicleta	(0) No		(1) Sí
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No		(1) Sí
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No		(1) Sí
R15. Computadora	(0) No		(1) Sí
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No		(1) Sí
R18. Servicio de internet	(0) No		(1) Sí

<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Trabajando? [Siga]</p> <p>(2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga]</p> <p>(3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(4) Es estudiante? [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(88) NS [Pase a OCUP1B1]</p> <p>(98) NR [Pase a OCUP1B1]</p>		
<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal?</p> <p>(2) Asalariado en el sector privado?</p> <p>(3) Patrono o socio de empresa?</p> <p>(4) Trabajador por cuenta propia?</p> <p>(5) Trabajador no remunerado o sin pago?</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>		
<p>OCUP1B1. ¿Ha perdido usted su trabajo en los últimos dos años? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Sí, usted perdió su trabajo pero ha encontrado uno nuevo.</p> <p>(2) Sí, usted perdió su trabajo y no ha encontrado uno nuevo.</p> <p>(3) No, no perdió su trabajo</p> <p>(4) Por decisión propia o incapacidad no ha tenido trabajo</p> <p>(88) NS (98) NR</p>		
<p>OCUP1B2. ¿Además de usted, alguien que vive en este hogar ha perdido su trabajo en los últimos dos años?</p> <p>(1) Sí (2) No (88) NS (98)NR</p>		
<p>PEN1. ¿Se encuentra usted afiliado a un sistema de pensiones?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SAL1] (88) NS [Pase a SAL1] (98) NR [Pase a SAL1]</p>		
<p>PEN3. ¿A qué sistema de pensiones está usted afiliado? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Cuentas individuales, es decir una OPERADORA DE PENSIONES</p> <p>(2) Seguro social</p> <p>(3) Otro sistema público (Hacienda, Magisterio)</p> <p>(4) Ambos: cuentas individuales y seguro social u otro sistema público.</p> <p>(7) Otro</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>		
<p>PEN4. ¿En los últimos 12 meses, usted cotizó a su fondo de pensión? [Leer alternativas]:</p> <p>(1) Todos los meses</p> <p>(2) Por lo menos una o dos veces al año, o</p> <p>(3) No cotizó</p> <p>(88) NS</p> <p>(98) NR</p> <p>(99) INAP</p>		
<p>[Preguntar a todos]</p>		
<p>SAL1. ¿Tiene usted seguro médico (está usted asegurado)?</p> <p>(1) Sí [Siga] (2) No [Finalizar] (88) NS [Finalizar] (98) NR [Finalizar]</p>		

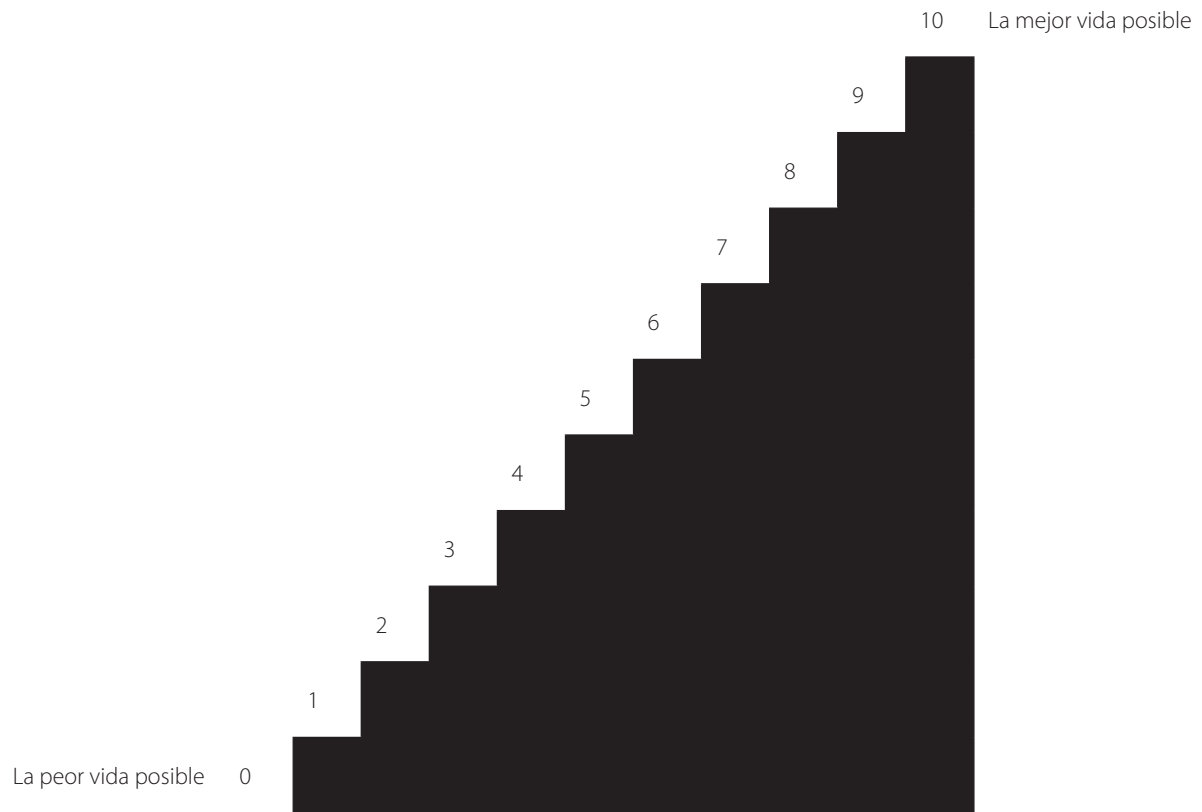
SAL2. Es ese seguro médico... [Leer opciones] (1) De la caja del seguro social (2) De otro plan del Estado (3) Es un plan privado (4) Tiene ambos, del gobierno y un plan privado (88) NS (98) NR (99) INAP(no tiene seguro médico)	
SAL4. ¿En su plan de seguro médico, es usted titular o beneficiario? (1) Titular (2) Beneficiario (88) NS (98) NR (99) Inap	

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] ____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	_ _
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	
TI. Duración de la entrevista [minutos, ver página # 1] _____	
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	_ _ _ _
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo_____	_ _
<i>Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.</i>	
<i>Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____</i>	
<i>Firma del supervisor de campo _____</i>	
<i>Comentarios: _____</i>	
[No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____	
[No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____	

Tarjeta "A"

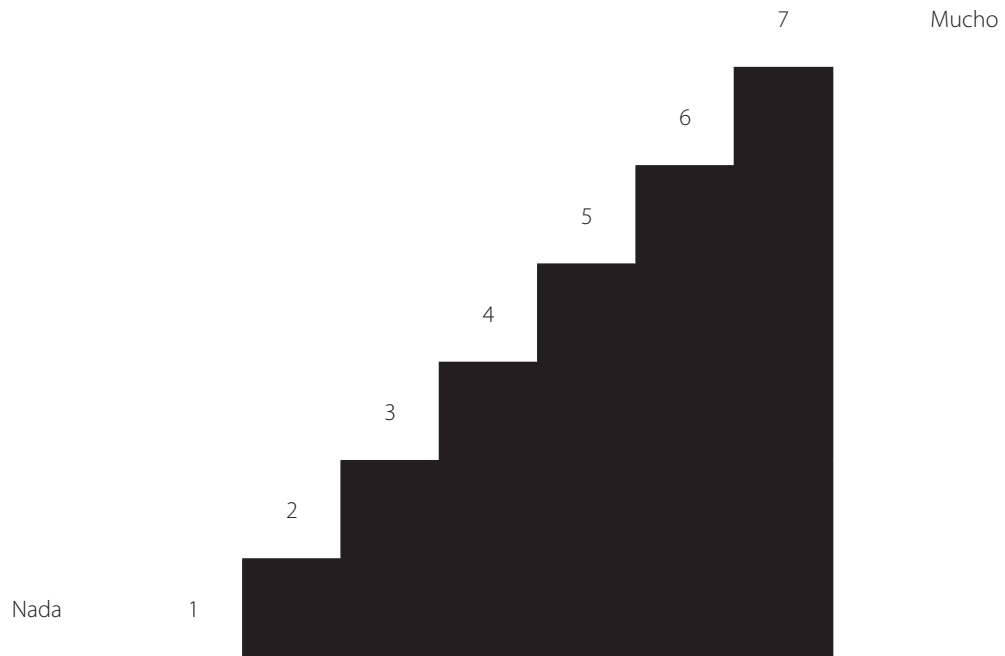
¿En qué escalón [grada] de la escalera se siente usted en estos momentos?



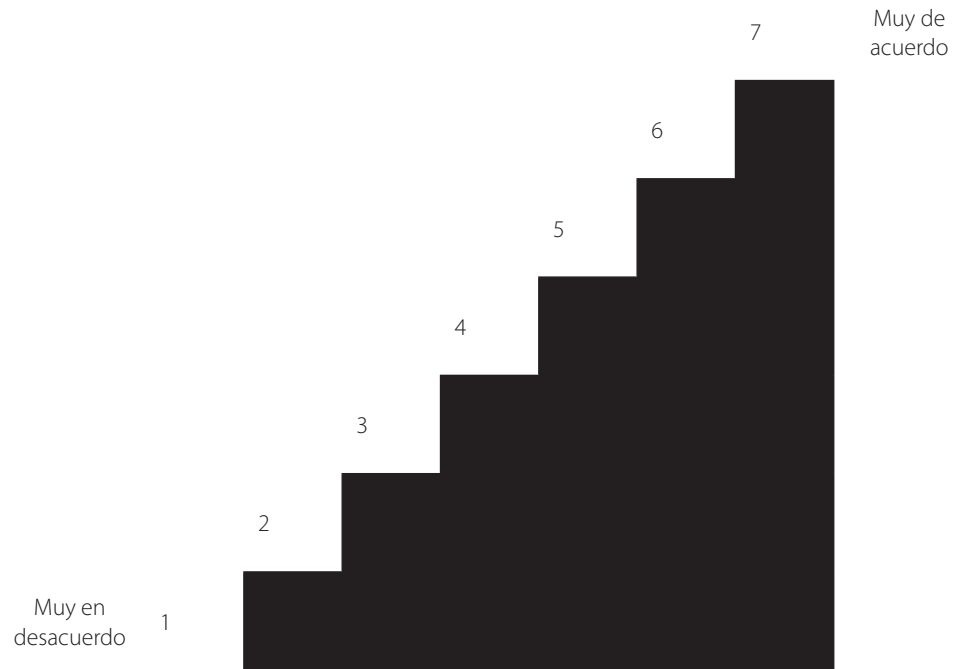
Tarjeta "B"

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda									Derecha

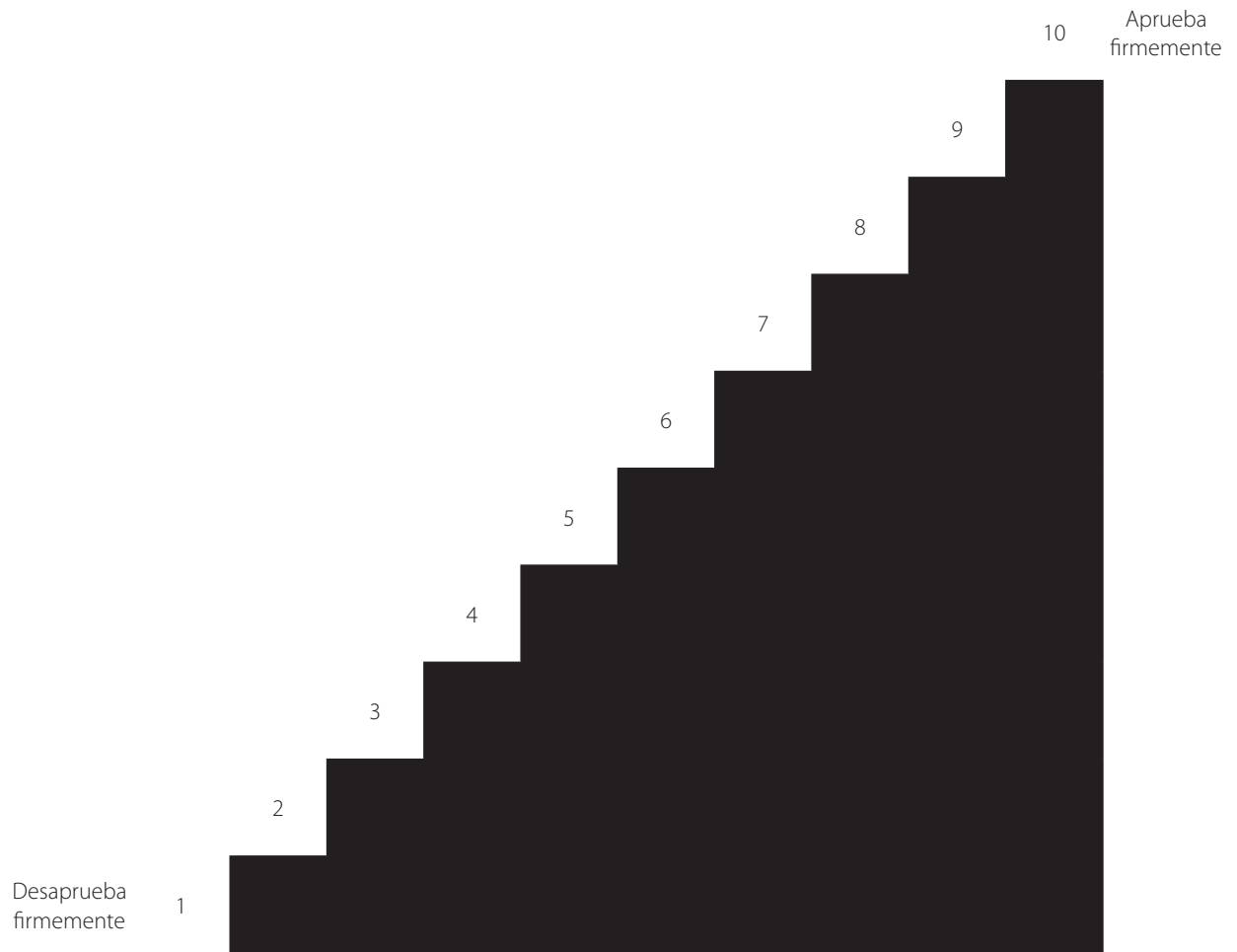
Tarjeta "C"



Tarjeta "D"



Tarjeta "E"



Tarjeta "F"

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 107,000 colones
- (02) De 107,001 – 176,055
- (03) De 176,056 – 230,150
- (04) De 230,151 – 299,587
- (05) De 299,588 – 371,000
- (06) De 371,001 – 473,000
- (07) De 473,001 – 606,200
- (08) De 606,201 – 833,075
- (09) De 833,076 – 1,266,500
- (10) 1,266,501 o más

